DE ANDAR Y PENSAR

VIII

VÍCTOR MANUEL ARBELOA

Optimismo griego

- Qué optimismo cívico el de los griegos, que llamaban a la ley y a la canción con una misma palabra: *nomos.*

- Ha mucho tiempo que la ciencia abandonó el lenguaje corriente y lo cambió por formalizaciones matemáticas. Cuando han de traducirse, los científicos hablan sólo con metáforas y paradojas.

- Contemporaneidad es la palabra más adecuada para decir modernidad. Ser contemporáneo es mucho más que ser moderno.

- ¿En qué tierra aterrizará Juan sin Tierra?

- Ni la autoridad de la tradición es absoluta, ni es absoluta nuestra autoridad frente al pasado y frente a toda tradición.

- El luto que vistió la exquisita poetisa norteamericana Emily Ericson por su platónico *clergyman* fue un permanente vestido blanco. No sabemos bien si por platónico o por opuesto al permanente color negro del *clergyman* de aquel tiempo.

- ¿Cuándo llegaron a modistas las *modistillas*?

- Los atletas griegos más piadosos ya llevaban medallas de oro y plata al cuello antes de que se las dieran en las victorias de los campeonatos.

- Ni San Max (como llamaba Carlos Marx al anarquista Max Stirner, autor de *Der Einzige*: El único), ni San Marx (como le han venerado millones de marxistas antianarquistas).

- Después de dividirlos en incontables partes, todavía siguen llamándolos *átomos* (literalmente, indivisible).

- La libertad liberada (de responsabilidad) no es una libertad liberadora.

- El escéptico suele poner tan alto el listón para el criterio de verdad, que nadie suele poder estar a la altura de su criterio.

- Desde que se televisan los Juegos Olímpicos, el circo dejó de ser la olimpíada a la que teníamos acceso todos por poco dinero.

- ¿Por qué no llamar ángel de *Maxwell* y no *demonio*, cuando el hipotético ente situado en el punto de intersección de dos sistemas aislados, abre y no cierra la puerta de acceso de uno a otro, facilitando y no impidiendo la entrada de una partícula de uno al otro?

- *Otro* es siempre un concepto distinto de *otro.*

- Cuántos impactos económicos, sociales y culturales, por tomar en serio sólo los posibles impactos ambientales.

- La hiperactividad de ciertos personajes públicos tiene unas claras explicaciones psicológicas y aun psiquiátricas, que hablan de infancias traumáticas, de la *eliminación* de los padres, la supervaloración fálica tras el fracaso de un primer matrimonio, y otras concausas. No todo se explica con los chismes cotidianos y pasajeros de rigor.

- ¿Por qué *meaapilas*? En todo caso, bebepilas o sorbepilas.

- Cuando la tolerancia se erige en valor supremo y hace las veces de suprema convicción, que excluye otras convicciones, deja de ser tolerancia y se anula a sí misma.

- ¿A quién le importa un poeta que escriba para sí mismo?

- Al sabio jesuita, paleontólogo, filósofo y teólogo, Theillard de Chardin no le hubiera desagradado la doctrina del controvertido K. Ch. F. Krause, padre del panenteísmo y bestia negra de muchos católicos españoles en el siglo XIX, de que los distintos periodos históricos son diferentes grados de ascensión hacia Dios, que encuentra su punto culminante en la *humanidad* racional, en la pura gravitación hacia el Supremo Bien.

- Una de las malas consecuencias del viejo principio, casi siempre mal entendido y peor explicado, de que *fuera de la Iglesia no hay salvación*, es que siempre se empeñaba alguien en buscar la salvación dentro (por medio) del Estado.

- Si son puntos de vista, no pueden ser puntos oscuros, miopes o ciegos.
- En el análisis de los fenómenos morales la distinción entre motivos -psicología- y criterios -sociología- es capital. Similar a la clásica naturaleza-convención, no es por otra parte tan estricta como para que no se mezclen en determinadas circunstancias. Hay, p. e., convenciones muy naturales y naturalezas muy convencionales.

- *Hombres corridos*. ¡Y tanto!

- Semipóstumos podemos llamar a todos aquéllos que llevan diciéndonos, tiempos y tiempos, que es la última vez que torean, que juegan al fútbol, que se presentan a las elecciones, que fuman, que beben, que cantan o que viajan.

- No todos los mediocres son soberbios, pero la soberbia es la mayor de las mediocridades humanas.

- La historia nos sigue, aunque no la veamos, aunque no la queramos.

- El fiscal del caso de *Madame Bovary* y, más tarde, de *Les fleurs du Mal*, era un buen poeta de versos pornográficos. Sería curioso saber si le influyó en su obra poética algún

poema de Baudelaire o le inspiró de alguna forma la generosa sensualidad de Emma Bovary.

- ¿Qué metafísica habrían construido Aristóteles o Tomás de Aquino, si hubieran tenido ante sus ojos inquisitivos los progresos de la genética y los procesos de la información mental?

- Por los agujeritos de las estrellas nos llega la luz intensa del cielo superior.

- Atleta significa en griego luchador. Los atletas son los genuinos luchadores de nuestros países pacíficos y, más o menos, pacifistas.

- *Lucha es la vida sobre la tierra*, en frase inmortal del santo Job. La enuncian así, más o menos, Platón, Séneca, San Pablo… La vida no es sólo lucha, como sabemos bien, pero no puede menos de serlo, y lo es en buena

- El verdadero vulgo son los papa-natas: los que papan las natas de añagazas, embelecos, demagogias, engañifas y consignas.

- Qué diferencia entre Amando y Armando.

- El verbo onomatopéyico francés *caqueter*, equivalente a nuestro *cacarea*r, no va tan lejos como nuestro significado figurado de ponderar y exagerar. Se queda más cerca del cacareo: charlar, criticar, chismorrear.

- El escritor que adopta un *nom de plume* (nombre artístico entre nosotros) siempre busca más plumas para el nombre.

- Los Evangelios no son una mística. Prima en ellos, especialmente en los tres primeros la narración (acción), y la relación con Dios se lleva a través de la vida ordinaria de los hombres, sobre todo del Hijo del hombre, siempre al servicio de los hombres.

- Frente a la prosa que razona, la poesía que canta.

- La inteligencia sentiente, como notario mayor del reino de la persona, levanta acta de la realidad que ha sentido-inteligido y le da el nombre de verdad.

- Casi todo lo que llamamos im-personal (impropio de las personas) es a-personal (propio de las cosas).

- La edad dorada o sobre dorada no es lo mismo que la edad de oro, de oro de ley. *The gilded age* y no *The golden age*, tituló el genial Mark Twain uno de sus libros, en el que critica el afán por el dinero de sus coetáneos.

- Los adjetivos calificativos califican, no definen, a los sustantivos.

- No somos sólo lo que hacemos. Somos igualmente aquello que somos, hechos por actos y situaciones que no son formalmente *nuestros*, pero que nos pertenecen.

- Cuando ejecutamos algo (que es algo más que ejercer), nos ejecutamos a la vez a nosotros mismos. Pero no tanto que nos ejecutemos (en sentido popular) del todo. Aún suele quedar mucho tiempo hasta ese hipotético y no querido final.

- *Dios nos coja confesados*. ¿Y no tendrá siquiera unos segundos para oírnos Él mismo en confesión?

- *Sé que mi Salvador vive: me lo enseña la historia de las religiones*, confiesa el teólogo escandinavo N. Söderblom. Frente a los que ven en esa historia enrevesada una prueba de la inexistencia de ese Salvador, este testimonio ayuda a entender la historia compleja de las religiones como una de las pruebas más claras de la Religión.

- Cuál será el orden del día, el día del Juicio Final?

- El hombre no es animal de realidades porque es animal de costumbres, sino al revés. Y es animal de costumbres y de

realidades porque es el único que sabe qué es una costumbre y sobre todo qué es una realidad.

- La *entretenida*: la tenida entre esposa y esposa, entre familia y familia, entre negocio y negocio. Y, además de tenida, entre-tenida.

- Hay quienes, sin plantearse siquiera su *ipseidad,* se esfuerzan por construir su identidad con todo aquello que les diferencia de los demás, rechazando lo que les semeja y une. En vez de construir su ipseidad-identidad, construyen su ipseidad-alienidad.

- Un compositor musical, como Mozart, capaz de escribir una sinfonía (vg., la 36, *Linz*), en dos días, debía de tener la sangre, no sólo el alma, rebosante de música.

- ¿Con qué han sustituido ciertos poetas de versos libres el sonido y la evocación de la rima?

- *El pobrecito holgazán* es pobre porque quiere.

- Los más *profundos problemas* no son propiamente pro-blemas. Son mucho más que eso. No están delante, sino en lo hondo.

- El lenguaje lógico, predicativo, informativo termina pronto, termina en sí mismo, una vez logrado su fin concreto. El lenguaje de la poesía, como el de cualquier arte, no termina nunca, no se agota jamás: crea (sugiere) un mundo siempre renovable, siempre posible.

- Lo que no tiene sentido es que el sabio y premio Nobel Jacques Monod declare que la pregunta por el sentido no tiene sentido.

- El sentido del mundo debe quedar fuera del mundo… mecánico.

- Tradición y progreso: una misma línea larga y curva, con dos nombres unidos en la misma realidad.

- La dirigente navarra de un partido nacionalista vasco acusa a un partido navarro de *utilizar al nacionalismo vasco como ariete*. Miro en el diccionario la palabra *ariete*, que me parece provenir de Aries (dios de la guerra), y veo que significa exactamente *máquina militar que se empleaba antiguamente para batir murallas….* ¿No querrá, pues, decir la política navarra que su contrincante les utiliza como muralla que batir y no como ariete con que batir?

- Un poco de orden histórico-teológico: *la de Dios es Cristo* es, más bien, la de Cristo es Dios.

- Cuando decimos, tras algún penoso accidente, que no nos quedó un hueso sano ¿hemos contado acaso los 64 huesos que tenemos solamente en brazos y manos?

- He aquí un verso puro, desnudo: *De desnuda que está brilla una estrella* (Rubén Darío).

- Nadie es más que nadie. Pero todos queremos ser más que cualquiera..

- *Hija soltera de la negra noche*, llaman los trágicos griegos a la locura, soltera, sola, solitaria, causante de soledad. Oscura y oscurecedora.

- Los auténticos tradicionalistas no pretenden restaurar lo pasado, sino hacerlo compatible, cuando sea el caso, con el presente y el futuro.

- *El gran público* es el que se queda en casa. La opinión pública, la que mayoritariamente no suele opinar. La mayoría es casi siempre la minoría que ocasionalmente juzga la situación.

- En el Parlamento inglés el que menos habla es el hablante por excelencia, por definición: *the speaker*.

- Dios no puede ser un *alter ego*. Es el *Alter*, el *Alter Tu*. El Otrísimo Tú.

- Principio del formulario

- Me gusta mucho el nombre que Valery eligió para su libro de poemas, en 1922: *Charmes* (del latín *carmen:* poema). No tenemos en español un nombre así para denominar la poesía: canto y encanto.

- Final del formulario

- Los *quietistas* no fueron sedentarios, y los sedentarios no suelen ser quietistas: suelen estarse quietos.

- Y si damos mucho la cara, ¿no nos quedaremos sin ella?

- *No tenemos suficiente fuerza para seguir toda nuestra razón,* escribe el duque de la Rochefoucauld. ¿No será que frecuentemente no tenemos *suficiente razón*?

- ¿Pero no era la Rochefoucauld una ilustre señora francesa?

- Cuando hablamos de *una gran personalidad*, probablemente estamos hablando de una persona que tiene varias personalidades: varios modos de ser persona. En términos zubirianos, de moralizar su personeidad.

- ¿Qué o quién confirma la regla que no tiene excepciones?

- Hay en los partidos políticos afiliados (de filiación, hijación, ahijamiento), que son más bien afilados, gente de filas, en fila, hombres que hacen la fila de la disciplina, de la obediencia, a veces de la sumisión, a menudo recompensada.

- Leyendo a Wittgenstein: No es que la duda pueda existir cuando hay una pregunta. Es que la duda es ya, sobre todo, una pregunta.

- ¿Quién venera hoy las *venerables canas?*

- Tiempo: Todo sigue pasando / Todo sigue viniendo / Todo sigue / presentemente / sucediendo.

- La *guerra en sí misma es una derrota de la Humanidad*, dijo al mundo en fecha grave el papa Juan Pablo II. Claro que, igualmente el hambre, el terrorismo, los nacionalismos exaltados y fanáticos, la prostitución, el aborto, la trata de mujeres, la esclavitud, la corrupción… son otras tantas derrotas de la Humanidad.

- A la poesía pura prefiero la poesía purificada.

- Hay videntes e in-videntes ¿y no hay e-videntes? Todos los videntes e invidentes son evidentes cando se las tienen que ver con evidencias, esas visiones determinantes exigidas por la misma realidad.

- En la América hispanohablante al crédito lo llaman acreencia, palabras que a los españoles nos daría una cierta desconfianza.

- Los holistas no son unos señores que dicen en todo momento *hola*, pero sin decir muchas veces *hola* o sus equivalentes, tampoco pueden llamarse holistas.

- La mejor de las razones es cuando la realidad nos da la razón.

- *Zeit und Sein* (Tiempo y Ser) es el título del célebre libro de Heidegger. No hubiera sido disparate alguno haberlo titulado *Sein und Zeit*, porque el tiempo está fundado en el ser más que el ser en el tiempo.

- Qué imponentes los tajos sobre el Duero, a los pies de la románica ciudad de Toro. Pero las aguas los sortean sin tajadera alguna que las detenga.

- Condenar una acción propia. Arrepentirse de ella. Excusarse o pedir perdón por la misma. No se borra lo hecho: se limpia el agente. No desaparece la acción cometida: se trasparece el que la cometió. No cambia siquiera la naturaleza del malhechor, pero sí su modo actual de ser. Es lo mismo pero no el mismo.

- ¿*Plus ultra?* Sí, y sobre todo: ¡*Plus intra*!

- Decía Juan de Mairena que *lo esencial carnavalesco no es ponerse careta, sino quitarse la cara*. Pero, pues que nos es imposible descararnos del todo, imaginamos que somos otros *por la cara*, *con otra cara*, descarados provisionalmente de la nuestra.

- Confiemos / que no será falsedad / todo aquello que sabemos.

Locales liberales

- Ahora llaman ciertos diarios españoles *locales liberales* a los destinados en algunas ciudades a *sexo libre*. Dentro de poco se llamarán quizás *locales libres* los destinados a *sexo liberal*.

- El hombre-masa sería en todo caso un hombre amasado por los demás.

- *Piensa con la cabeza de*…; *ve por los ojos de*…; *habla por boca de*… otra persona amada, respetada o admirada, con la que se identifica, como solemos decir a menudo. Elevada la comparación a la infinita existencia de Dios, tal vez el ejemplo puede servirnos mejor que el clásico de las tres potencias del alma (San Agustín) para *imaginarnos* de lejos el misterio de la Trinidad: tres quiénes en un qué (Zubiri).

- Ser uno mismo es, en definitiva, lograrse a sí mismo, llevar a cabo el proyecto que uno tiene de sí mismo.

- A unos se les ve el plumero, a otros todo el plumaje.

- *Jamás es decir nunca*, oigo decir a un comentarista radiofónico. La palabra *jamás* (del francés *jamais*) le parece demasiado débil y prefiere la raíz común de la negación (*n*-) y la fuerza del *nunca-nunquam* castellano-latino, siempre más sonoro que el *mai*, el *never* o el *niemals*.

- El espacio como *sensorium Dei* (sensorio, inmensidad de Dios), tal como lo vio Newton. No es una definición: es una espléndida metáfora… humana.

- Los guardias de asalto en vez de guardar asaltaban.

- La conciencia es la antorcha que ilumina y ve la noche de la realidad ofrecida al hombre.

- *Superficial,* en el inglés literario del siglo XVIII, quería decir claro, patente, inteligible. Hoy lo superficial nos parece lo que

no tiene densidad y es sólo el aspecto externo de algo. Pero sin esa superficialidad ni vemos ni entendemos nada. Y a veces lo superficial es todo lo que hacemos.

- Todos los fantasmas tienen mala sombra.

- Ya Aristóteles sostenía que no es el mismo el camino de Atenas a Tebas (cuesta arriba) que el de Tebas a la capital ática (cuesta abajo). El espacio no se mide sólo por kilómetros, ni el tiempo por horas.

- *El que espera desespera* / dice el refrán popular. / Pero eso no es la esperanza / verdadera.

- Si no *hay más verdad que la muerte*, muramos todos con ella.

- *All art aspires constantly toward the condition of the music* (todo arte aspira de continuo hacia la condición de la música), nos dejó como axioma el crítico literario inglés Walter Pater. Porque en la música se identifican mejor que en cualquier otro arte la materia y la forma, y el arte se hace pura percepción.

- Era tan puntual, que llegó a ser un punto de la puntualidad.

- El alejamiento de las grandes masas de la política nos evoca la huída del mundo por muchas personas, al final del Imperio Romano.

- Condenar el relativismo moral actual no es condenar, como algunos dicen, la ciencia moderna y a los intelectuales de hoy. Es condenar, y con razón, la inmoralidad y la amoralidad actual.

- El Dios de mi corazón / y el Dios del Cristo, su Logos, / su mejor revelación.

- *Sé bello y haz entonces lo que te inspire tu corazón, he aquí toda la moral* (Nietzsche). No es de extrañar que quien confunde así moral y estética (particular) escriba en otra ocasión que bien y mal, placer y dolor, hermosura y fealdad,

razón y locura *se trascienden recíprocamente por irisaciones tan imperceptibles como las del cuello de la paloma*

- De que el sol sea viene el ser del sol. Y no al revés.

- Lírica prosa / tan empalagosa. Pongamos así, en verso, lo dicho en prosa por Juan de Mairena.

- Los derechos forales se llaman históricos, porque por ellos, como por cualquier otro derecho, corre la savia de un cuerpo político que los integra en su vida de hoy, siendo a la vez integrado por ellos.

- Cuanto más envejecemos, mejor recordamos nuestra infancia. Necesitamos el niño que fuimos para soportar el viejo que nos viene encima.

- ¿Se vive de hecho o de derecho? Se vive de hecho y también del hecho del derecho.

- Somos también nosotros los romanos, los iberos, los celtíberos, los fenicios, los vascones, o cualquier tribu o pueblo antiguo, antepasado nuestro. Somos mucho más que herederos suyos. Somos herederos de las posibilidades que ellos dejaron abiertas, algunas o muchas de las cuales se hicieron realidad. en nuestros predecesores y en nosotros mismos

- Muchas antologías no pasan de ser antojerías.

- *Oleadas de emigrantes africanos*, dicen todos los noticieros. Nunca la metáfora lo fue menos, ni tan trágica.

- Muchos *modernos* o *progresistas* lo que quieren sobre todo es que los tengan por tales. Viven obsesionados por el deseo y la necesidad de ese reconocimiento, sin que les importe mucho lo que está más allá de la apariencia.

- El espíritu, más que echar mano de los materiales de la materia, vive en una unión íntima con la materia: una unión que podemos llamar psico-orgánica.

- Al novelista francés Anatole François Thibault no le pareció suficiente apellidarse *François* (*Francesco,* el francesito, desde san Francisco de Asís)
- y se puso toda Francia por montera onomástica literaria: *Anatole France.*

- Hay rectores magníficos que rigen universidades no tan magníficas.

- Leo sobre una botella de aceite de Jaén: *Aceite de oliva virgen extra*. Y debajo: *virgen por gusto*. No otra cosa pensábamos los consumidores de todo aceite *puro de oliva,* y de todo *aceite virgen de oliva*: por gusto del aceite y por gusto del productor.

- *Dar razón de nuestra esperanza* (1 P 3, 15) es igualmente dar esperanza a nuestra razón.

- Un semáforo verde de pájaros abrió la vía a la luz madrugadora del solsticio.

- Decimos de alguien que tiene, vg., 75 años de edad. Pero la edad no es un número, sino una cualidad temporal, propia de una estructura biológica.

- La sociedad necesita ante todo agentes *(agere*), que la muevan desde dentro y no sólo desde fuera (*ductores, duces*), conductores, líderes). Agentes que exijan (*ex-agere*), hagan salir de dentro afuera agentes-cabezas, más que activistas que se pongan a la cabeza, a la cabecera de la gente, de la masa, del grupo… sin cabeza.

- *Inquietos,* mejor que felices, quiere Humberto Eco que seamos y nos digamos.

- Como cada individuo de la especie lleva, de una forma u otra, la especie consigo, lleva igualmente a todos los individuos de

la especie con él, por muy autónomo y suficiente que sea. Todos los demás, lógica y realmente, le llevan asimismo a él.

- ¿Qué predicador de campanillas predicará en la novena en honor de Nuestra Señora de la Novena, cuya fiesta se celebra el 17 de mayo?

- Profesor es una cosa. Y profesante otra.

- El progresista clásico, como siempre piensa en el futuro, tiene a punto la coartada para no entusiasmarse con ningún *presente*, para no hacer suya ninguna situación, para no comprometerse, si así lo desea, con nada ni con nadie. Es el hombre de progreso (*progressus*: paso), hombre de futuro, siempre de paso.

- El reloj no nos da la hora *que es* y menos aún el tiempo-sucesión. Es el tiempo el que nos da el reloj, y éste, a lo más, lo mide.

- *Le temps perdu,* de Proust, es, al fin y al cabo, el centro del tiempo recuperado en ese relámpago de eternidad que ilumina a veces nuestra memoria y toda nuestra conciencia.

- Hasta que no hagamos de lo que es más *im-portante* lo más urgente de nuestra vida, no seremos personas importantes.

- El *hombre a quien el dolor no educó, siempre es un niño* (N. Tommaseo). O un adulto, en el mejor de los casos, menos sensible y menos humano, y, en el peor, un niñato y un ignorante de una de las mayores limitaciones humanas.

- El horizonte es el balcón corrido de la utopía.

- Menos mal que los hombres no podemos limpiarnos las orejas con la lengua, como hace la jirafa.

- *Si te aplauden, nunca presumas hasta saber quién te aplaudió*, reza el proverbio árabe. *Si el sabio no aplaude, malo / Si el necio aplaude, peor*, canta la clásica moraleja fabulística

española. Pero el aplaudido, en general, sólo oye los encantadores aplausos, y por el sonido no suelen distinguirse unos de otros.

- Siempre son mucho más cercanos el principio y el fin que el comienzo y el final.

- Platón nos invita a retirarnos *a las tranquilas moradas del pensar que ha entrado en sí mismo y en sí mismo permanece, donde callan los intereses que mueven la vida de los pueblos y de los individuos*. Pero, aunque las moradas sean tranquilas, no lo es a menudo el pensar, y mucho menos tranquilizante para esos intereses, propios y extraños.

- ¿Por qué existen el bene-volente y el male-volente..., y no el simple *volente*?

- *El interés personal sólo requiere instinto* -escribe Bertrand Rusell-, *mientras el interés de la comunidad exige virtud*. Por eso al instinto muchos lo llaman virtud, destreza, inteligencia, capacidad, listeza...

- En el aire tórrido de la tarde de julio hervía casi musicalmente una plaga de mosquitos.

- Dicen los estudiosos del ruido que España es, después de Japón, el país más ruidoso del mundo. Pero en Japón hay muchos más millones de personas, de coches y de máquinas en mucho menos terreno. ¿Es que, como en el verso punzante de León Felipe, por eso hablamos más alto y gritamos más que los demás?

- El hombre es también, metafóricamente, árbol de hoja caduca.

- Cuando se dice que algo se ha dicho muchas veces *por activa y por pasiva*, quiere decirse que algo se ha dicho por activa muchas veces y que también se podría haber dicho lo mismo por pasiva (cosa que no suele hacerse).

- El teólogo jesuita norteamericano R.A. McCornick, experto en bioética, escribía poco antes de su muerte que, cuando la bioética relega las cuestiones éticas fundamentales a un status secundario en el campo de la medicina, *se reduce a la Bioetiqueta, es decir, a un vacío moral*. Ni *ethos*, pues, ni *bíos*: sólo negocio o, en el mejor de los casos, la libertad individual absolutizada.

- Tiene triste gracia que quienes usan los auriculares para escuchar música, algo tan espiritual y suave de suyo, se van quedando cada día más sordos.

- La sentencia es la florescencia, filosófica o jurídica, del sentir.

- Nos espanta la eternidad porque la contemplamos como tiempo: tiempo excesivo, sobrecogedor. que desborda nuestra capacidad intelectiva. Pero la eternidad no es duración sin más; es una duración extra-temporal. No se mide, no es corta ni larga, y menos inaguantable.

- Los que se muerden las uñas las hacen crecer a un ritmo de hasta un 20 por ciento. Los que les anima a morder aún más, y así… en adelante.

- Los personajes de las Meninas nos miran, como en ningún otro cuadro de pintor alguno. Sólo que nosotros no aparecemos en el espejo interior, que ya está ocupado.

- Hora española: la hora de clase de un colegio o instituto en España suele durar cincuenta minutos.

- Para que luego digan que la lengua vasca es una lengua ruda: la vulva se dice *tortola* (de *torto*: capullo de la flor)

- La Santísima Trinidad no es cosa de números. Un viejo catequista añadía hace poco un *nuevo* elemento, no numérico, al misterio: Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo *y*… nosotros. ¿Qué sería la Trinidad Santa sin nosotros? Cualquier cosa menos un misterio cristiano.

- El sol es el arquero del arco iris.

- Para los especuladores en bolsa, ésta es un gran espejo (*speculum*) que, cuando incide sobre él la luz del beneficio, refleja los verdaderos valores bursátiles, es decir, vitales.

- ¿Por qué el *ahuevado*: acobardado, atontado (segunda acepción), tiene forma de huevo (primera acepción)?

- No hay totalidad sin unidad. Nada será total, entero, completo, si no es uno. Unidad totalizada y totalidad unitaria. Unidad totalizante y totalidad unificada.

- De la matematización del *ímpetus*, como comenzó a llamarse en el siglo XIV el impulso inherente al móvil, nació, décadas más tarde, la mecánica moderna. Fue un nacimiento literal y realmente impetuoso, y aquella impetuosidad es hoy mucho más impetuosa todavía. Hoy sabemos bien que el universo mundo es móvil e impetuoso.

- Los cromosomas tienen forma de X, pero no por desconocidas.

- Si las personas tenemos en común el 99´9% de los genes, y sólo el 0´1% nos diferencia, ¿quién pondrá en duda la unidad del género humano, y quién podrá hablar en serio de razas, diferencias, separaciones y diversidades?

- *Como una hoz de plata que, entre flores que brillan en la semioscuridad, siega narcisos* (Ibn al-Mottaz, + 908). Con esta metáfora el poeta árabe segó de raíz las decenas de metáforas insulsas y monótonas, o menos bellas que la suya, que iban a inventarse en los siglos posteriores.

- Muchos lagos del mundo podrían llamarse, en la lengua correspondiente, de Bañolas.

- La dicotomía entre natural y sobrenatural ha sido una tragedia para la teología y para la praxis de la fe cristiana. Un Dios sobrenatural sólo podría relacionarse con el mundo por medio

de *milagros* (intervenciones contrarias a la ley natural). Dios quedó así alejado, distante, irrelevante: *Deus ex machina*, Dios deísta, Dios perdido.

- Cuando las noticias, por muy notorias que sean, no llevan las notas propias de la realidad, son falsas noticias.

- Raza era para autores como Ortega y Gasset el estilo de vida, el modo de vivir, la sensibilidad de un pueblo (*de qué raza está hecho*…) El Día de la Raza no quería decir, probablemente, mucho más. Pero hoy la palabra tiene un sentido etnicista/racista intolerable.

- Y la lluvia tejió su telaraña / de un lado a otro de la vasta braña.

- Sólo a quien cuida puercos ajenos se le ocurre una cosa así como *echar perlas a los puercos.*

- En la contienda histórica palestino-israelita los israelitas han vuelto al principio anterior al del *ojo por ojo y diente por diente*. Por cada israelí muerto en la guerrilla, ellos matan ocho o diez palestinos. Muchos ojos por un ojo, muchos dientes por un diente.

- La humanidad no es una unidad social ni cultural, pero sí una unidad histórica.

- *Quotidiana fornax nostra est humana lingua* (Nuestro horno cotidiano es la lengua humana), escribe San Agustín. En él cocinamos nuestra vida y asamos a menudo a nuestros semejantes.

- Menos mal que el pensar no es -como el hablar o el escribir- público.

- En el espectroscopio no se ven los fantasmas horribles y estremecedores, que son los espectros, pero sí la banda de colores, al descomponerse la luz blanca sobre un cuerpo refractante.

- Recordamos, sí, nuestro pasado, pero como algo propio, cercano, interior, íntimo. Más que re-cordar, lo intra-cordamos, lo intro-vivimos.

- No es sólo que la religión judeo-cristiana sea, según Paul Valery, una de las tres grandes manifestaciones del espíritu humano en Europa. Es que, además, el cristianismo -mejor, eso que llamamos la cristiandad- ha hecho suyas e integrado en su ámbito cultural, al menos parcialmente, las otras dos: la filosofía griega y el derecho romano.

- ¿Cómo será el bochorno de los abochornados? ¿Causa o efecto, o los dos a la vez? ¿Viento cálido y molesto o calor sofocante?

- Era un morigerante, que no había llegado aún a morigerado.

- El *quid de la cuestión* (la llamada quididad) es la esencia de la cuestión, sea ésta la que sea.

- *Doxa* significó, en una época, entre los griegos, tanto opinión como fama. Los hombres públicos opinantes (persuasores, retóricos, oradores) eran famosos y hacían famosos. Hoy también los que tienen propias y genuinas opiniones merecen una buena fama, aunque por el momento no la tengan.

- *Un compromiso sine qua non*, oigo declamar a un político catalán. *Sine quo*, señor diputado. Estudiar un poco de latín debiera ser parte del compromiso.

- Después de 30 años de años de asesinatos de ETA, todavía hoy - año 2000-, algunos obispos y hasta el mismo secretario de Estado del Vaticano, imitando a ciertos políticos tibios, escriben asegurando *la condena más rotunda y sin paliativos de las injustificadas agresiones contra la vida humana….* Como si fuera menester a estas alturas decir *sin paliativos* e *injustificadas.*

- La línea del metro toma la línea del espacio y la línea del tiempo a la vez.

- Si las personas, las cosas y los acontecimientos no se nos resistieran, nos conoceríamos peor y nos confundiríamos más fácilmente con ellos.

- El futuro (*futurus-a-um*: el/la/lo que será) que no va a ser, que no puede ser, que no es previsible que sea, no es futuro. Llamémosle futurible, posible, imposible o como queramos, pero no futuro.

- La tónica general de un suceso o de una situación puede ser la falta de tónica (adjetivo sustantivado de origen musical).

  No es sorprendente que el místico alemán maestro Eckhart (s. XIII) afirme alguna vez que Dios existe porque entiende; que el intelecto es fundamento de su existencia, que es intelecto pero no ser o existencia… Porque hay seres que existen pero no entienden. Porque Dios es causa inteligente de todo lo que existe. Porque el super-Ser y super-Existir es inteligente. Todos los demás seres, podríamos decir, más que seres son *sidos.*

- En todas partes, especialmente en los pequeños lugares, todo el mundo quiere ser *universal*. No se conforman con menos. Hasta en la provincia de Teruel hay unos montes llamados *Universales.*

- Llamamos *hombre despierto* al hombre atento a la mirada, a la voz, al tacto y olor de las cosas y de los otros hombres. Hombre despierto, vigilante, alertado. El hombre *dormido* o *amodorrado* piensa y sueña sólo en él y en *sus* cosas.

- *No tener dónde caerse muertos*. ¿Y qué más da no tener dónde caerse, si se cae muerto ya?

- Como en la constitución de las cosas reales concretas, así en las organizaciones políticas de los hombres. Unidad constitucional es en ambos casos unidad primaria, no unificación o unión. Una vez constituida esta unidad, sólo en y

por ella cada uno de los elementos constitutivos es lo que es dentro del conjunto.

- El defensor del menor (de los mayores) tiene que ser un mayor que sea mayor (mejor) aún que esos mayores.

- Las *altas instancias* suelen ser los altos poderes o las personas que los encarnan y a las que recurrimos. Las bajas instancias son las cosas cotidianas, con sus propios recursos inherentes y que no solemos apreciar.

- PRI mejicano: partido revolucionario institucional. Es decir, todo: la revolución y la restauración, la izquierda y la derecha, lo provisional y lo permanente, lo partidario y lo oficial, la parte y el todo.

- No hay animales *privados de libertad*. En todo caso, sí de libertad de movimiento. Sólo el hombre, que es libre, puede ser privado de su libertad.

- Lo que llamamos *de-finiciones* resultan ser no pocas veces descripciones. Describimos la realidad, no la delimitamos. Nos entretenemos en su extensión, no la acotamos. En vez de fijar (definir) su género y su diferencia próxima, nos fijamos en todo lo común y propio que hallamos en ella.

- Hay sentencias judiciales tan escandalosas, que se diría que el juez ha perdido el juicio.

- *La actuación de Dios no tiene lugar "entre" los acontecimientos de la vida, sino "en" ellos* (Bultman). No cuando los acontecimientos son el sujeto, sino cuando Dios actúa (la Trascendencia inmanente) en ellos.

- In-sensato: sin sentido. Sin sentido de las cosas y también de sí mismo (que no puede existir sin el de las cosas).

- Toda definición es, de suyo, proposición limitada, cerrada. Pero el saber es, igualmente de suyo, progresivo y abierto. Definir

no es la suprema expresión del saber; al contrario, definir es frecuentemente dejar patente nuestra ignorancia.

- Todo *porqué* de un fenómeno exige un *cómo* y con frecuencia un *quién*. Y todo ello es la mejor manera de acercarse al *qué*.

- Matemáticas: los griegos llamaban así (*mázesis, mázema*) a los saberes que están a disposición de cualquiera, los que todo el mundo puede aprender. Hoy se llama así también el saber que con cierta facilidad se puede no aprender y ser suspendido por su causa.

- La veleta -pequeña vela al viento- no es tan *veleta*, como dicen. El que es verdad *veleta* es el viento.

- Los teóricos son los hombres que estudian las cosas que tienen a mano (*Vorhanden*), y los prácticos los que tratan las cosas que tienen entre manos (*Zuhanden)*.

- *Las malas costumbre de los hombres* -asevera un personaje de *Enrique VIII- viven en bronce y sus virtudes las escribimos en agua*. Mal está escribir las virtudes en agua, pero tampoco podrían vivir en bronce. Sólo en muchos hombres pueden recordarse, imitarse y revivir-pervivir.

- *Gallinas de los campos celestiales*, llama Baltasar Gracián a las estrellas. Acaso porque nos picotean de luz.

- Nadie tiene más cara que los calvos.

- Todo fanático es un simplón o simplista, que no quiere aceptar dificultad o contradicción alguna en lo que afirma y sostiene. Busca y quiere sólo lo claro, lo lineal y directo. No la realidad, sino su comodidad.

- *Hombre en un café*. Es una de las muestras mejores del *arte de síntesis* (cubismo sintético), del *arte deductivo*, del madrileño Juan Gris (José Victoriano González), que parte de una abstracción para llegar a un hecho real. Los cubos, los cilindros, los conos, los trapecios, los triángulos rectángulos se

convierten en el hombre del café, con sombrero, pajarita, bigotes y copa. La matemática se ha hecho física y hasta biología. El color y las formas, personaje.

- Si son diversos, es porque alguna homogeneidad, por lata que sea, hoy entre ellos. En otro caso serían distantes, lejanos, ajenos. Di-versidad dice, de un modo u otro, *versidad*, *versión*, *vertiente*.

- Soñamos como quien busca un tesoro escondido.

- Quince mil millones de años se han necesitado en el universo para producir seres tan complejos como el hombre. Y unos segundos bastan para destruir una vida huma que ha costado todo ese gigantesco esfuerzo.

- *Categoría* (acusación, en griego): lo que acusa (afirma, manifiesta, atribuye) cualidad en una persona, dándole clase (clasificándola) y rango.

- *Dios hace cosas que se hacen a sí mismas*, hace decir Charles Kingsley a uno de sus personajes en la novela *The Water Babies*. Creación y autocreación. Dios y universo. Gracia y autonomía de la naturaleza y del hombre.
- Los comunistas hablaban al pueblo llano como moralistas, pero cuando se ponían en plan magisterial, se las daban de científicos.

- Si es verdad que el emperador chino Shih Huang Ti hizo edificar la enorme muralla que hoy aún existe y quemar todos los libros anteriores a él, lo hizo posiblemente porque pensó que alguien podría hacer un día con la muralla lo que él hizo con los libros. Y por eso debió de mandar construirla tan larga, tan recia y tan varia.

- Cuando se rompe un espejo, se rompen todas las imágenes que en él se espejaron.

- Al derecho (*directum*) se llega a menudo por direcciones muy torcidas.

- La f (minúscula) es la esquiadora del abecedario. Incluso, de mayúscula (F), tiene forma de poste de teleférico

- La utopía es no pocas veces la mayor enemiga del derecho positivo: para muchos sólo la nueva sociedad es la única fuente de derecho real, y para eso hay que acabar por todos los medios con el derecho vigente.

- Si abstraemos, no ex-traemos; pre-scindimos, no re-scindimos. Abstraemos algo de algún ser, y creamos otro, abstracto. Pero dejamos el primero entero como cantera de nuevas abstracciones, de nuevos procedimientos. Un grave error sería tener esos seres abstractos como reales, incluso más reales que la realidad de donde se abstrajeron.

- Ya sólo los pintores y tintoreros pueden *cargar las tintas.*

- Decían los portugueses: *achar menos* (hallar menos), y los españoles les entendimos mal y dijimos desde entonces: *echar menos* o *echar de menos,* que es sólo algo parecido.

- No confundir cultura con civilización: hay culturas (¿subculturas?) bien poco civilizadas.

- *A mover el esqueleto*: expresión popular de muchos que van al baile. El esqueleto no pesa más del 15% de peso total de un individuo. Pero al esqueleto no le deja moverse con su proverbial ligereza la mucha pesadumbre que lo envuelve.

- El sentido de la vida, de cualquier vida, sólo puede ser explicado en forma de relato, porque la vida es historia y toda historia exige el relato.

- ¿*Nadie es más que nadie* y *A todo hay quien gane?*

- La rebelión de los adjetivos. Cuando los adjetivos son más expresivos, más significativos que el propio sustantivo, se independizan y se quedan solos en el habla popular: la patronal (confederación), la parcelaria (concentración), la

ejecutiva (comisión), las horarias (señales), el constituyente (poder)… Se llaman adjetivos sustantivados: se han quedado con la sustancia del sustantivo (el nombre).

- Muchos quieren ser más originales que veraces, y acaban en mendaces y en repetidos.

- Confiemos / en que no será verdad / mucho de lo que tememos.

- Para matar el *claro de luna*, como quería Marinetti en su anti-romántico manifiesto (*Uccidiamo il chiaro di luna*), habría que matar antes la luna, cosa que ni siquiera los hombres que llegaron a ella lo intentaron: todo lo contrario.

- *Mejorando lo presente* es una frase maldicha y por eso confusa, que parece decir lo contrario de lo que pretende: exceptuando lo presente, que es lo mejor; además de lo mejor, que es lo presente; dejando a un lado lo que está presente, etc…O quién sabe si, con la comparación de otras bondades ajenas, lo presente va mejorando.

- Muchos quieren ser más originales que veraces, y acaban en mendaces y en repetidos.

- Omniobús: un obús para todos.

- Para matar el *claro de luna*, como quería Marinetti en su antiromántico manifiesto (*Uccidiamo il chiaro di luna*), habría que matar antes la luna, cosa que ni siquiera los hombres que llegaron a ella lo intentaron: todo lo contrario.

- El reloj es el metro del tiempo y el horario el sistema métrico decimal de la vida.
- Muchas veces el error proviene de no distinguir entre el conocimiento racional raciocinante y entre el conocimiento vital (*yada´* en hebreo) o conocimiento-posesión de una realidad. *He conocido la felicidad… Conozco bien a mi marido… Fulano conoce demasiado bien la desgracia*…, solemos decir. Hay realidades que no pueden conocerse con uno u otro

conocimiento. De todos modos, el conocimiento-posesión es muy superior al conocimiento teórico.

- Hombre de mal gusto no es aquél que no sigue los dictados de la moda.

- Si los hombres nos empeñamos tanto en ser sujetos de derechos mucho más que de deberes, es porque, en definitiva, queremos legalizar nuestra existencia total, radicalmente expósita.

- Que la religión cristiana sea una religión de salvación es un juicio histórico comparativo, y en este punto es correcto. Pero no es su mejor definición teológica. El cristianismo es mucho más y mejor que eso: es la religión del Reino o reinado de Dios, que llega y va a seguir llegando a las personas, a la sociedad y al mundo entero.

- *Ojo por ojo*: el delicado programa del oculista.

- Menos mal que el lenguaje es de todos. Una de las pocas cosas comunes que nos quedan.

- La utopía de la libertad es la más difícil de todas. Buena parte, cuando no la mayoría de las utopías imaginables, han sido previstas y hasta preorganizadas sin contar con la libertad. Algunas han sido ensayadas en la historia, pero siempre deformadas o desnaturalizadas: no contaban con aquélla.

- El sucedáneo siempre está desesperado: sabe que nunca podrá ser sucesor.

- El *hondo sentir* y el hondo expresar. En la hondura está la diferencia entre la poesía y la prosa.

- Cada día cerramos una puerta, vemos una persona, evocamos una vivencia, decimos una palabra o soñamos un paisaje… por última vez. Por última vez vemos cada día el sol que nos alumbró, oímos el viento que nos susurró, u olemos la rosa que

nos perfumó. Por última vez, porque todo será distinto mañana. Y nosotros también lo seremos.

- El *sabio es el que se asombra de todo*, al decir de André Gide. Usualmente se cree que el sabio es el que enseña todo, lo sabe todo y hasta no se asombra de nada.

- ¿Abrigamos la esperanza? La esperanza más bien nos abriga a nosotros.

- La razón es tendencialmente agnóstica y tendencialmente omnicomprensiva. Entre los dos polos se debate nuestra razón, y, si no, no sería razón.

- El expresionismo, estilo literario y pictórico de largo alcance, fue y sigue siendo la exacerbación del naturalismo, un naturalismo exaltado y violento, patente en los cuadros de Marc, Kandinsky, Kokoscha, Beckmann o Dix, o en los versos de Trakl o Benn. Frente al im-presionismo, el expresionismo: la irrupción del *yo* sobre las cosas reales, aunque sin dirección concreta: *Gärung ohne Richtum*, lo definió certeramente el novelista alemán Alfred Döblin.

- De diez cabezas nueve / embisten y una piensa. / Peor fuera / que diez pensaran y embistieran.

- Llovía, pero el sauce no se mojaba, convertido en verde y prieto paraguas.

- *Asesinato brutal y sin sentido*, suelen decir todavía las crónicas, los pésames, las oraciones fúnebres… sobre los atentados mortales terroristas. ¿Es que hay algún asesinato que no sea brutal y sin sentido?

- El *yoyeo* es el canto monocorde y monótono del *yoyista*, del hombre *enyoyado*.

- Todavía confundimos la deducción con la inducción. Porque existe un razonamiento deductivo concluimos que existe otro inductivo, lo que no es cierto. Pero existe, eso sí, un método

inductivo. Confundimos, pues, sobre todo método y razonamiento.

- Hay *cicatrices rencorosas*, como en el verso de Borges, y hay cicatrices reconciliadoras y reconciliadoramente olvidadizas.

- Si Dios hablara mucho, el hombre se volvería sordo. Diríamos entonces que no escucha, que no oye el clamor humano. Dios guarda silencio porque quiere que el hombre sea hombre y pueda hablar y decir de mil modos lo que quiere con toda libertad y valentía.

- Lo irreal: lo irrealizado en la realidad.

- *Tengo mal cuerpo*. Hemos reducido todo a cuerpo. Antes la frase quería decir una descomposición. Ahora no, ahora quiere decir lo que antes decíamos con las palabras *tristeza*, *desánimo* o *moral baja*.

- ¿A dónde vamos a parar? Porque parar, paramos.

- Si fuéramos tan ágiles como las pulgas, saltaríamos proporcionalmente hasta la cima de la torre Eiffel y, por supuesto, hasta la cima de la torre más cercana. Pero no somos siquiera *como una pulga.*

- Ay, de la libertad, tan cerca del libertinaje. Oh, la libertad, tan cerca de la plenitud.

- La *volonté génerale* roussoniana, frente a la voluntad particular y la voluntad de todos, como punto de partida para las más variadas concepciones del poder: Ya el mismo Rousseau la redujo a voluntad mayoritaria. Los jacobinos de 1791 la convirtieron en voluntad del pueblo. Robespierre habló en nombre de la misma. Babeuf se apoyó en ella para su *Conjura de los iguales*. Los marxistas-leninistas la equipararon a la voluntad del partido. Todos han querido apropiarse de la *voluntad general*, como todos querrían hacer suya la *inteligencia general*, si alguien, con prestigio, la propusiera.

- Qué poco traviesas son las traviesas del tren.

- Si no recordáramos que hemos olvidado algunas cosas, podríamos pensar que las recordamos, con lo que sería peor el recuerdo que el olvido.

- En buena parte de España todo lo antiguo se atribuye a *los moros*: la cueva, el puente, la fuente… *de los moros.* Sucede igual que en algunas historias: toda civilización, todo progreso, toda obra importante fue obra de *los moros,* como si no hubieran existido los godos, los romanos, los celtíberos …
- Cuando a uno se le sube el pavo a la cabeza, se le pone cara de pavo.

- Algunos de los hombres más modernos y progresistas (Hegel, Comte, Marx) *detuvieron* el progreso en un estadio *definitivo*, que ha resultado tan inane y falso como el camino forzoso que llevaba hasta él.

- *Me mato de la risa*, dice un joven autor. Ya no basta: *me muero de la risa*.

- Los seres humanos no son simplemente re-productores (re-petidores), sino generadores (productores) de una individualidad (individuo) distinta, no de una entidad meramente específica y repetida.

- ¿Que la nada / anonada? / Ahí es nada.

- La zozobrante *nave de los locos*, inmortalizada por El Bosco, sigue siendo una perenne alegoría: locos a un lado y otro, separados por la mesa de las delicias, cercanos al pastel colgante. Y arriba, el pollo asado, el cuchillo que va por él, y más alta aún la lechuza -sabiduría, soledad-, escondida en la copa del avellano, símbolo de la necedad.

- El ritmo de la poesía se escapa a menudo de los geométricos pentagramas de la rima.

- Con unas cuantas palabras, siempre las mismas, se quiere hoy decir todo, y eso es imposible. Sólo quien habla bien revive, traduce y expresa bien la realidad vivida. No es lo mismo decir que duermo o que dormito. Ni decir que como que decir que trago, devoro o zampo. Si esto sucede con operaciones tan elementales, qué no sucederá con las más complejas y delicadas.

- El tiempo anda herido de tantos golpes -tic, tac- que le dan todos los relojes del mundo.

- Enero se en-erizó en fríos y hielos.

- Si la vida es sólo un *parpadeo en el ojo de la eternidad*, al decir del poeta polaco Leopold Staff, qué poco nos preocupa la eternidad y cuánto nos ocupa el parpadeo.

- Lo malo de los que no tienen nada que hacer es que suelen tener toda la vida para hacerlo.

- Las razones son las pesas del pensar (pesar) de la razón: *razones de peso*.

- Las hojas amarillas que caen de los árboles son los granos de arena de la clepsidra otoñal.

- Oigamos de nuevo al gran Valery: *Le langage me fait subir. Tantôt je le plie à ma vue, tantôt il transforme ma vue* (El lenguaje me hace sufrir. Unas veces lo someto a mi modo de ser, otras veces él me lo trasforma). El lenguaje como poder interno y externo (colectivo).

- Los incunables no son unos libros a los que nadie acunó. Al revés: los primeros estuvieron entre los pañales (*incunabula*) de los impresores hasta comienzos del siglo XVI.

- ¿Por qué no restablecen los *gay* del antiguo Occidente europeo: la poética y cortesana *Orden del gay saber*?

- Una vida sin sentido es como un sentido sin vida.

- El campo (de guerra lúdica) de fútbol cumple todos los requisitos para la batalla campal: capitanes, estandartes, himnos, tropas, pueblo incitante y festejante, líneas de avance y retirada, campamentos, infantes, artilleros, a vece caballería sin montar, ataques, defensas, objetivos (*goal*)… Sólo que, en vez de armas, se disparan balones. (También el árbitro es una figura antibélica, plenamente pacifista). Pero el resultado es como si se ganara o perdiera una batalla real.

- Como en tiempos de Sócrates, siempre dan miedo los *dioses nuevos*. Que suelen ser los viejos dioses, en hombres nuevos.

- Sueño un tren que corra por vías paralelas y vías transversales.

- Decimos *fundamento* y nos viene a la cabeza la imagen albañeril de la base de una construcción. Pero fundamento (de la realidad, de la vida) es algo más que base o sustentáculo: es la determinación funcional de todas las notas o propiedades de esa realidad.

- Los *modos y maneras* modifican y determinan a una persona. No son sólo modales, sino modos, modos de ser, de ser persona.

- Si T. S. Eliot llegó a decir que cuando escribió su obra *The waste land* (La tierra baldía), en 1922, ni siquiera se preocupó de si entendía lo que decía, ¿cómo, después de tanto tiempo, intentaremos nosotros entenderla como la entendió el autor, sino a nuestra manera?

- No es posible, aunque sea un axioma posmoderno, conciliar la universalidad de los valores con la diversidad de las culturas. Algunas de la culturas (subculturas) no toleran ciertos valores universales.

- Sopló un viento recio que apagó todas las velas del velero.

- Científicos ingleses han descubierto la inédita habilidad de los pulpos para abrir un frasco de rosca, donde habían metido un atractivo cangrejo. Desde ahora el pulpo ya no será el monstruo marino o humano, capaz sólo de *manosear* ávida y viscosamente a su presa, sino capaz sobre todo de abrir frascos de rosca con una atractiva presa dentro.

- *La realidad se impone* de varias maneras: por su propia presencia; por la evidencia de sus exigencias entre otras realidades, y por la intimidación de su profundidad descubierta.

- *Dios es la medida de la verdad de lo que existe* -escribe Clemente de Alejandría en el *Protréptico*, siguiendo a Platón- (…) *La única medida justa es el Dios verdadero, que es siempre igual a sí mismo y de la misma manera*. No se pude decir lo mismo de la verdad, como medida posible de Dios.

- Los *saludos de rigor* son siempre rigorosos.

- *Por ti no pasa el tiempo*. Somos nosotros los que pasamos, y ese pasar se llama tiempo.

- No todas las cosas que llamamos *objetos* lo son: por falta de *ob* o de *jeto* (*jectum*: echado, yaciente, extendido). Unas no se me o-ponen (*ob*), sino que, más bien, se nos pro-ponen (más que ob-jetos son pro-yectos). Otras no son yacientes, sino erguidas, vivas, dinámicas: animales y plantas.

La sinecología

- Para puntualidad, la hora en punto. Fuera de ese punto todo es impuntual.

- ¿Tan inclinados al hurto, robo y rapiña son los muchachos y muchachas de corta edad, que llamamos rapaces y rapazas?

- Sin el *espacio inteligible*, objeto de la sinecología -según J. F. Herbart, sucesor de Kant en Königsberg- no se puede explicar el tránsito de la inmaterialidad de los entes reales a la noción de continuidad, igual que sin el espacio, *tout court*, no se puede explicar la continuidad de las cosas.

- El agnóstico no es aquél que no sabe si Dios existe o no, sino aquél que deja la cuestión abierta y decide no opinar.

- Venus no es venérea, sino venusta y venusiana.

- La preocupación por la identidad, por el *ser* de nuestros pueblos, países, regiones o naciones no es o puede no ser siempre obsesión enfermiza o patológico ensimismamiento. Es o puede ser reflexión humana y humanizadora sobre la vida histórica de ese pueblo, que es en sí misma también reflexión.

- Enigmas del diccionario: mientras *torcijón* significa retorcimiento o dolor de tripas de personas o animales, *retorcijón* viene a decir lo mismo, aunque algo más grave, *en alguna parte del cuerpo*

- En el devenir de la razón, de Hegel, nada sucede, todo se conserva. La razón se concibe a sí misma. Nada se innova ni se crea. Puro devenir lógico y no real.

- Si los rieles no fueran paralelos, no se fugarían los trenes.

- Ningún hombre genuinamente bueno ha querido ser nunca *ejemplar* (en el sentido de dar ejemplo a los demás). Los

verdaderamente ejemplares son aquellos hombres buenos que se han puesto como ejemplo el hombre ideal que su misma conciencia les ha propuesto, contando muchas veces con la vida de otros hombres verdaderamente ejemplares.

- Al alimón es más difícil alimonarse.

- No es la razón del hombre (a veces entendida como el mismo hombre) la razón y la medida de toda realidad. La realidad concreta, en su espacio y en su tiempo, es la razón (principio real) de la razón del hombre.

- ¿Los aplausos pueden ser *grandes*? (*Grandes aplausos*) No. No dependen del tamaño de las manos. Pueden ser muchos, fuertes, sonoros, prolongados, pero no grandes.

- Los bolsillos de los ricos son bolsos; los de los muy ricos bolsas.

- Confundimos habitualmente *necesario* y *esencial*. Pero hay muchas propiedades o notas necesarias de una realidad cualquiera que no son esenciales porque no son constitutivas de la misma y que, por eso, están fundadas en otras. No esenciales, pero necesarias al mismo tiempo

- *Entra con sol, soledad*, canta el primer verso del *Romance de la soledad del alma*, de sor Luisa de la Ascensión, la poetisa clarisa, *la monja de Carrión*. La soledad del sol. Y el sol de la soledad.

- Qué hermoso que cada día nos *salud-demos*, nos demos, no sólo nos deseemos, salud.

- En una sociedad cobarde y democráticamente enferma los terroristas no sólo matan a personas, sino que matan o, al menos, malhieren a la vez el recto lenguaje colectivo y, con él, la libertad de expresión de esa sociedad.

- Las prisas son las parcas de nuestro tiempo.

- *La poesía comienza donde nace el misterio*. Así escribía Gauguin en 1884. Pero el arte, cualquiera que sea, tiene la misión de hacerlo resplandecer, iluminando al menos una brizna de la realidad.

- De poco les servía su nombre a los cimerios, si vivían luego en un país donde nunca salía el sol. Es natural, por otra parte, que negasen hasta su existencia.

- La goma borra, pero no borra el rastro de la goma.

- Todas las grandes ciudades huelen a cocina. En todas ellas, y a cualquier momento, se asa, fríe, cuece y guisa, y se sirve comida y bebida para cientos de miles de personas que trinchan, soplan, sorben, untan, trituran, mastican, engullen, beben, digieren, regüeldan, bostezan, respiran… Y así, sin parar, hora tras hora, día tras día, noche tras noche, semana tras semana…

- Los personajes del pintor colombiano Fernando Botero no son gordos: son voluminosos: nota harto diversa desde el punto de vista geométrica y estética.

- Dédalo, antes que un laberinto, fue el artista universal por excelencia.

- Si concebimos la esencia como algo esencialmente opuesto a existencia, terminaremos por definir aquélla como algo irreal, inexistente, puro vocablo de viento.

- Lo más curioso de las cruzadas medievales es que se hubieran hecho sin cruzados, palabra inventada en el siglo XVI. Los cruzados medievales eran peregrinos, viajeros, y, en el mejor de los casos, caballeros.

- Para cambiar el cruel refrán habitual en este caso, busquemos otro más familiar: *por un bollo que comí / me llamaste zampabollos*.

- A los demonios basta decirles: ¡*demonios*!, para que se asusten.

- Si, según Edward Lorenz, padre de la teoría del caos, el batir de las alas de una mariposa en Brasil puede provocar un tornado en Texas, ¿qué no provocará en Argel el trompazo de un elefante en Kenia, o en Pekín el rugido de un tigre en Bengala?

- El ser no subsistente ni libre, de ciertos filósofos modernos, no puede ser el *señor del ser*. Ni el Absoluto, ni el Sagrado o Santo, ni el Ser del ente.

- No existe *desigualdad* biológica de sexos, como tampoco existe *desigualdad* psicológica de los mismos, como si fuera un destino. Digamos que existe tan sólo una variedad biológica y una variedad psicológica.

- -¡*Hijo de puta*! - ¡Y de puto, machista imbécil!

- *La estatua, en cuya cabeza se posa una paloma, debería* -al parecer de Gómez de la Serna- *sonreírse*. Bien, pero entonces la paloma se le volaría rápidamente y no volvería más.

- ¿Qué cosa más sonada que una a-sonada?

- *Contra los cuerpos, la violencia. Contra las almas, la mentira*, dicen que dijo un líder revolucionario comunista. Pero lo revolucionario en él sería la distinción entre cuerpo y alma. Lo demás es tan viejo como el mundo.

- Qué poco creedores son los acreedores.

- El que anunciaba la apertura de curso en la universidad como una felicidad; literalmente, el padrino de boda que anunciaba la venida del novio (*para-nynfios*), se ha convertido en un salón, donde se anuncia, entre otra muchas cosas, el comienzo de curso, y no como una felicidad precisamente.

- La historia no es un almacén de datos. El almacén de datos o sirve para contar bien una historia, o sin narración razonada y cabal no hay historia.

- *Una historia real*. Una historia que no sea real no es historia.

- Carlos Marx, que comenzó maldiciendo todas las utopías, incluida la del socialismo utópico, acabó proclamando la mayor de todas ellas: aquella sociedad que inscribirá en sus banderas*: De cada cual según su capacidad, a cada cual según sus necesidades.*

- El traído y llevado *ámbito vasco de decisión* es un pequeñísimo ámbito de decisión: el propio de la Comunidad Autónoma Vasca.

- ¿Qué es eso de *cuestión meramente semántica*? ¿Y les parece poco?

- *Nota*, como su nombre indica, es la propiedad conocida, es decir, la manifestación de esa fuerza oculta que constituye y distingue una realidad. Algo de eso quieren decir las *notas* que se dan a los estudiantes y manifiestan su capacidad intelectual y humana.

- *Fulano de tal.* Si Fulano es de Tal (talidad o término absoluto del estado constructo) ya no es Fulano.

- Aunque el camino del cielo sea estrecho *(Jn* 16, 6), ¿qué más da, si nos lleva a él?

- Critican muchos hombres denominados de izquierda la concepción y el lenguaje *esencialistas* (principistas, más bien) y hasta *mitologistas* de lo que se llama derecha, *olvidando* que casi todo el lenguaje y el bagaje intelectual de lo que se llama izquierda son tan principistas (no esencialistas) y mitologistas (no míticos) como cualquiera

- ¡*Así es el fútbol*!, dicen ya todos los comentaristas futbolísticos. Hombre, ¡así es casi todo!

- El derecho positivo universalmente aceptado hace las veces de derecho natural a todos los efectos. Algunos dirán que es la normal interpretación del Derecho Natural.

- Una sociedad sin valores es, tarde o temprano, una sociedad sin valor.

- *Los buenos pintores no terminaron nunca sus cuadros*, escribía Van Gogh a su hermano Theo. Él lo decía en el sentido de cuadros acabados, perfilados para poder poner la nariz encima. Cada contemplador del cuadro lo termina, o a su manera lo recupera para dejarlo de nuevo sin terminar.

- ¡Cuántos consumados consumistas!

- No son árboles de *hoja perenne* (que no lo es), sino árboles de verde perenne (que sí lo es).

- Andan historias por ahí llenas de anécdotas, datos sueltos, fragmentos de verdad, pero vacías de hechos suficientes y sobre todo de un tratamiento que dé unidad y explicación a esos hechos. Sólo malos historiadores elevan cualquier anécdota a categoría, y sólo otros historiadores, peores aún, piensan que la historia se hace sobre todo con categorías.

- *El canto es un sistema de equilibrio; una victoria sobre los propios problemas* (Amiel). Podríamos traducirlo con el jocundo refrán español: *El que canta / sus males espanta*.

- Ningún conocimiento existe sin un previo sistema de referencia. Lo mismo sucede en el campo de la moral, privada o pública. Cuando faltan sistemas de referencia, no es posible un método seguro, ni intelección clara, ni conocimiento verdadero, ni creación de alguna clase, ni vida con sentido.

- Hay vocales libidinosas, como la *e*, la *o* y la *u*, y consonantes amorosas, como la *ll*, la *m y la w.*

- Tras vencer en las elecciones presidenciales, el ex-colorado Fernado Lugo, cuando vestía la colorada veste de obispo católico, ha terminado con 61 años de poder del Partido Colorado en Paraguay.

- El punto espacial está. El punto temporal estuvo-está-estará: anda estando en esas tres fases, sin detenerse nunca en su andar-desandando-trasandando.

- *La dama que descubre el seno* (¿Verónica Franco?), cuadro atribuido a Tintoretto, es el primer *strip-tease* (juego de desnudarse) en la historia de la pintura.

- Los primeros abanicos japoneses fueron las hojas de los antiquísimos ginkos o árboles de las pagodas, árboles sagrados junto a los templos.

- Son muchos los que quieren cambiar el mundo, su país, su ciudad, su pueblo y hasta su partido y su sindicato. Poquísimos los que quieren cambiarse ellos mismos.

- Específico sólo dice lo propio de la especie. La esencia específica, propia de la especie, no es la esencia de lo individual y, no digamos, de la persona.

- Entre los griegos y romanos clásicos la *ley divina* era algo así como la *ley natural*, aunque muchos no sabían de dónde procedía: según algunos, de los dioses inmortales. San Pablo remitía a los paganos al dictamen de su conciencia. *El Cristianismo es* –al decir del historiador de la antigüedad, Fustel de Coulanges- *la primera religión que no ha intentado que el derecho dependiera de ella*.

- Si los villanos / de la comedia / eran los malos / ¿qué diremos / de los aldeanos?

- La influencia del arpa, su prestancia y sus regios contactos davídicos ha hecho que hasta la sucesión acelerada de los sonidos de un acorde se llame arpegio.

- No hay posibilidad de explicación, si no hay una anterior com-plicación e im-plicación. Quien mejor com-plica e im-plica la realidad es quien mejor la explica.

- Qué cosa más natural que hace cola en la una pescadería…

- En los bosques montañosos y lluviosos, a cada paso nos salta la liebre… de un arroyo.

- Contra lo que muchos puedan pensar, ya nos enseñó santo Tomás de Aquino, en su comentario a la *Ética a Nicómaco*, que la ley natural no es la ley de las exigencias biológicas, sino la ley de la razón.

- La palabra crea unas veces la realidad y otras veces hace que la realidad sea creadora.

- Seguimos llamando hombres nobles u hombres superiores a los bien dotados, de cualquier dote que sea. Raramente a los hombres con aspiraciones nobles, con proyectos fecundos, con múltiples esfuerzos por llevarlos a cabo.

- Muchos *sabelotodo*, que no saben nada esencial, nada que valga la pena saber, lo saben todo de la nada.

- No es que los pueblos primitivos creyeran en el sol, en la luna o en otros fenómenos naturales como genuinas divinidades. Muchas veces, entonces y ahora mismo, el sol, la luna… eran sobre todo manifestaciones de un Poder trascendente, muy por encima de la experiencia humana.

- ¿Hay alguna perdiz que no esté ya mareada?

- Casi todos hablan de tolerancia como indiferencia o como no interferencia. Muy pocos como virtud relativa (generosidad, respeto, humildad…).

- *Manténgase fuera del alcance y de la vista de los niños*, se escribe en el envoltorio de algunos productos farmacéuticos. Si

los ven, aunque no los alcancen, tal vez harán lo posible por alcanzarlos.

- Frente a una razón evidente poco vale una posible razón teórica concluyente.

- La felicidad depende mucho del hombre, que es o no es feliz, y de lo que entiende, quiere y siente como tal. No sabemos nunca qué quiere decir cualquier felicidad, si a la vez no sabemos quién busca o quién goza esa misma felicidad.

- Mucho *amor propio*. Mucho odio propio también.

- Una es la *violencia relatada* y otra la *violencia fingida*, nos enseña Remi Brague, hablando sobre la violencia en los libros sagrados. Otra, muy distinta, la *violencia deseada* (algunos salmos bíblicos) y otra, en fin, la *violencia ordenada* (contra las brujas, en el *Éxodo*, o numerosos versículos del Corán). Confundir todas las violencias, tan distintas, es tan torpe como injusto.

- *Tirar la toalla.* ¿Antes o después de secarse?

- La representación política es permanente. Todos los políticos *representan* siempre. Que es mucho más que estar siempre en campaña electoral.

- Pocos momentos como los de la entrevela y entre sueño, antes de despertar, para vivir la levedad y la fragilidad de eso que llamamos tiempo, de la duración sucesiva de nuestra vida.

- Los peregrinos jacobeos, enfundados en sus perfectos trajes de agua, bajo la lluvia pertinaz de Roncesvalles, parecen buzos expertos en superficie.

- Si la crítica, según Robert Curtius, ha de ser *Literatur der Literatur* (literatura de la literatura), no puede ser otra cosa que literatura: no preferentemente política, religiosa, familiar…

- La luna llena navideña toca un pandero de luz.

- La gran masa suele *aparecer,* en muchos casos. *neutra*. Y la mayoría de hombres, parte de esa masa, suelen aparecer *neutros.* Cuando les conviene la neutralidad

- Razón y fe. ¿Qué razón: la calculadora, la científica, la práctica, la técnica, la poética…?

- María de Magdala, María de Betania y María la prostituta arrepentida son tres mujeres que aparecen en los evangelios. Si de estas tres hacemos una y la llamamos María Magdalena, seguramente aparece más atractiva y compleja. A nadie se le ha ocurrido hacer un solo varón de tres encontrados en alguna historia.

- Todo el mundo se cree el ombligo del mundo. Hasta los habitantes de la isla de Pascua, en pleno Pacífico, los Rapa Noi, llaman así a su isla: Tepito-Te-Henúa: ombligo del mundo.

- La nieve, antes de encantarnos, nos des-lumbra.

- En este *interruptus* –dice un cronista deportivo en su retransmisión del domingo-, en vez de *interruptio*, en caso de que haya querido emplear un sustantivo latino. A no ser que su intención haya sido significar el equivalente al *coitus interruptus*: un tiempo intenso, un corte traumático o una suspensión emocional.

- Nos llamaron a ver aquel espectáculo *a vista de pájaro*. Y eso es lo que vimos. No lo pude escribir, porque no conocía la escritura de pájaro.

- No está tan sola la una, que espera a las dos.

- *Territorios históricos*. Sé qué sentido se da a la expresión en términos políticos. Pero no olvido que todos los territorios donde habitan hombres son históricos.

- Bandadas innumerables de estorninos van llenando de hojas pardigrises y pardinegras los desnudos chopos de diciembre.

- La fotografía, que intenta captar un momento vital de la persona, la fija para siempre, la des-vitaliza, y la convierte en estatua de papel: allí acabó aquella vida.

- Para los musulmanes Dios habla en el Corán o por el profeta Mahoma en sus palabras y en sus obras. Para los cristianos Dios habla ante todo por medio de la conciencia de cada ser humano: *la voz de Dios*.

- El pobre Vargas, el del dicho popular, lleva siglos averiguándolo todo.

- Teoría del caos: si se le cae un pelo a un calvo en Turquía, se echa a temblar el rey de Francia.

- Casi siempre hablamos de cómo el hombre hace, deshace, modifica o cambia las cosas. Casi nunca de cómo las cosas hacen, deshacen… al hombre.

- No todo lo fáctico (adventicio) es poder. También hay no-poderes fácticos. Y fáctica es también la impotencia de ciertos fácticos poderes.

- La descristianización de Europa es mucho más que eso: es con frecuencia la caída, como había anunciado Nietszche, en el nihilismo. ¿El nihilismo puede ser principio o raíz de una Europa futura?

- Para los animales salvajes matar a un hombre nunca es un deporte.

- Las *armas* de la literatura resistente nunca son armas anticuadas (*veralteten Waffen*), aunque lo diga el gran escritor alemán Dieter Wellesrshaft. Sólo parecen anticuadas cuando las comparamos con las armas convencionales, que nada tienen que ver con la literatura.

- Cuanto más grande es la televisión, más reducidos se hacen los cerebros de los televidentes, parece decir ese mordaz cuadro de Joachim Palm, *Televisión*.

- Todos citamos a alguien, sin que sepamos casi nunca a quién, y a veces ni
- siquiera que citamos.

- La imaginación, una facultad creadora de la inteligencia, no niega la realidad: monta una nueva (posible o no, deseable o rechazable) sobre aquélla.

- Por definición, nunca un conjunto es sólo la suma de las partes.

- *La fuerza de una nación deriva de la integridad del hogar*, afirmó Confucio. Quien no es íntegro en su casa ¿por qué va a ser fuera de ella?

Felicidad y falicidad

- Para muchos, para muchísimos, la felicidad es la falicidad. Y apurando un poco más, la facilidad de la falicidad.

- Dios, al contrario de lo que dice Canetti, no mantiene en secreto su creación; antes bien, la mantiene al descubierto: tanto que muchos la critican y la aborrecen.

- El mayor dolor para un adjetivo es que lo coloquen junto a un sustantivo inapropiado.

- La mayoría de los pinchos se cogen con la mano.

- Hubo y hay pro-fecías, escritas tras el acontecimiento que anuncian. Debieran llamarse sólo *fecías.*

- Para fanatismos, los fanatismos mayores del siglo XX, y tal vez de todos los tiempos, fundados no en la religión, sino en la ideología: el comunismo (en la economía y filosofía de Marx-Engels, Lenin, Stalin y Mao) y el nazismo (en la espuria interpretación de la biología de Darwin y en las doctrinas racistas de Gabineau).

- No existe un *caos alimenticio*, como oigo decir a un presentador. En todo caso, será alimentario. Ningún caos alimenta.

- La razón ni recluye, ni aísla, ni totaliza. La razón es apertura sin límites, que excluye toda clausura. Porque se funda en la realidad siempre abierta y porque nunca captará del todo esa abierta realidad.

- Los espantapájaros espantan sólo a los primeros pájaros.

- Lo peor de las Tres Gracias, de Rubens, es que las tres ocultan, por su forzada posición, algunas de sus gracias más sobresalientes.

- *Dubia Dea*, llamaban los romanos a la diosa Fortuna: diosa dudosa, poco de fiar. Por eso la llamaban diosa de ese día (*Fortuna hujusce diei*). Debiera haber sido más lógico aún llamarla *Diosa de ese momento*.

- Todo el mundo habla de *ponerse las pilas*. Hasta ese punto nos hemos tecnologizado.

- *Hace poco me tomó mi madre, el Espíritu Santo, por uno de mis cabellos*, pone en boca de Jesús *El Evangelio de los Hebreos*. San Jerónimo subraya que *Ruah* (espíritu, en hebreo) es de género femenino. Otra buena base para la actual (y no sólo feminista) teología maternalista sobre Dios.

- El *acer palmatum* del Jardín Botánico de Madrid en esta tarde de otoño es lo mejor vestido de la capital de España.

- Todo lo traído por los pelos suele ser violento o, al menos, doloroso.

- Si ciertos poetas no fueran tan oscuros, no los estudiaría nadie en el futuro. Así siempre habrá algún profesor que pierda el tiempo con ellos.

- *Paleomarxismo-leninismo* llamaron ciertos autores a la doctrina de ciertos movimientos políticos, violentos y antihumanos. No le demos vueltas: el marxismo-leninismo ya es *palaíos* (antiguo). No es menester añadirle *paleo.*

- Las listas negras suelen estar escritas en papel blanco.

- *Así son las cosas, y así se las hemos contado*, suele terminar diciendo un presentador de televisión al final de su programa. Lo que ningún historiador cabal osaría decir sobre hechos antiguos, después de muchos años de trabajo, lo dice guapamente, sobre hechos ocurridos hace unos minutos o unas horas, un audaz locutor de televisión.

- Cuando todo un ministro del Interior confunde *ineludible* con *ineluctable*, ¿qué vamos a esperar de cualquier otra declaración del mismo político?

- Todo el que ama a otra persona intenta, en el fondo, hacerla inmortal.

- *Territorios históricos*. Sé qué sentido se da a la expresión en términos políticos. Pero no olvido que todos los territorios donde habitan hombres son históricos.

- Más importante que toda infra-estructura y toda super-estructura es la es-tructura y la in-structura de la realidad. De ésta última apenas si se habla y se la nombre siquiera. Pero la es (ex)-tructura no es más que la proyección de la in-structura (sistema), la exterioridad de aquella interioridad.

- ¿Cómo seríamos, si tuviéramos una oreja y dos lenguas? ¿Acaso oiríamos menos y hablaríamos más?

- ¿Por qué *verdades de hecho*? Verdades reales, hechas y derechas, eso es lo que son.

- *Dar tiempo al tiempo*. En eso consiste radicalmente la vida del hombre: proyecto abierto al pasado, presente y futuro, proyecto hecho real con el tiempo: dando tiempo (realidad de vida) al tiempo (real).

- Se piensa siempre en posibilidades. Y se fantasea siempre con imposibilidades.

- No es lo mismo curar que hacer la cura.

- *Toda identidad es dinámica; es decir, variable* (Julio Caro Baroja). Como el hombre o cualquier grupo de hombres: si no es dinámico y variable, no puede ser idéntico (*ipséntico*).

- Para lunáticos, los lunáticos de la luna llena.

- Cuando alguien padece jaqueca o migraña, siempre se acuerda de alguien de su familia. Por algo la llaman enfermedad familiar.

- La paz es un valor universal y supremo, que comprehende en cierto modo todos los demás. Cuando están en juego otros valores más concretos y más urgentes, como el de la vida y el de la más elemental libertad, mezclarlos y hasta confundirlos con el de la paz, es hacerle a éste flaco favor. Es a menudo anularlo, anulando a la vez todo esfuerzo dedicado a su verdadera consecución. La paz no existe sin la libertad y sin la vida.

- Mejor que decir *las verdades del barquero* es subir a la barca de las verdades.

- Si Rafael Sánchez Ferlosio hubiera recordado que el demonio fue primeramente *ángel de luz*, hubiera entendido mejor la terrible *posesión angélica* de la que habló con motivo de la película *Cabaret*.

- El buen pintor nos da el paisaje (el espacio) junto con las figuras del cuadro. Como en la vida real.

- *Pasarse muchos pueblos*. Qué manía la de comparar cualquier exceso con el exceso de velocidad.

- Los dientes de la castañera castañeteaban de frío en aquella gélida noche de diciembre.

- -*Señora*, *manos blancas no ofenden* (Calomarde). Más lógico, aunque menos galante, hubiera sido decir: -*Señora, manos blancas no manchan*.

- El hombre, animal de realidades y no sólo de estimulidades, se comporta a veces frente a muchas de esas realidades como un verdadero animal.

- *Yo puro*, *arte puro, poesía pura*… Al fin y al cabo, se quiera o no: pura realidad del yo, del arte, de la poesía. Pura, pero realidad.

- Para quien quiera hacer *el agosto*, igual le suele dar febrero que diciembre

- *En aquellos tiempos*…: En la sucesión de aquellas cosas, de aquellos acontecimientos; en la duración de aquellas mentes humanas…

- Los defensores a ultranza de *la especie humana* suelen creer que el individuo es una realización de la especie, cuando lo cierto es que la especie es sólo una extensión y expansión del individuo.

- *Memoria de elefante*. Como el elefante es tan grande, creen que es igualmente grande su memoria.

- El perdón, sin alguna especie de castigo o de arrepentimiento, puede muy bien aparecer como una sutil especie de venganza, y hasta de desprecio.

- Enredo amoroso: donde los enredadores quedan enredados.

- *No hay porqué en la rosa: florece porque sí*, canta un verso del poeta místico alemán *Angelus Silesius* (Johannes Scheffler). No cuida de sí misma, de si la miran o no. Puede no haber un porqué particular en cada cosa o acontecimiento natural. Pero nosotros, los seres humanos, vamos buscando, además, el porqué general de toda la naturaleza en su conjunto.

- Las dos son *competencias*. Pero una compete y la otra compite.

- Vivimos tan ensismismados, que cuando queremos, al menos, des-ensimismarnos, nos en-ajenamos.

- *Estuvieron ausentes… Hubo X ausencias*…, dicen las actas de cualquier reunión institucional. Lo que quiere decir que muchos

no consiguieron del todo ausentarse. Su ausencia estuvo presente, fue notada por alguien. Brillaran o no por su ausencia.

- El *magis-ter* debe ser ante todo *melius-ter*.

- Cuando Dios, tras las contiendas político-religiosas entre los Estados europeos, perdió su papel central en la vida pública, los países europeos elevaron a categoría divina lo que fue sustituyendo a la antigua Divinidad: el hombre, la razón, la nación, los derechos humanos, la clase, el poder, la raza, el lucro, la libertad, el progreso, el mercado, la democracia…

- Cuántos escritores muertos en olor de alcohol.

- No hay personas ni cosas idénticas. Idéntico siempre significa uno y las personas o cosas idénticas son por lo menos dos.

- Aunque los nombres latinos sean tan parecidos, *flabellum y flagellum* (flabelo y flagelo), la realidad no puede ser más antitética: el abanico (litúrgico) y el azote, de cualquier tipo que sea.

- Somos libres, pero siempre en libertad situada, condicionada, limitada.

- *Echamos de menos*, deseando a alguien o algo, siempre que ese alguien o ese algo es arrancado, cortado, desprendido del *más* (del total) de nuestra vida.

- *Cosi fan tutte*. Y también *tutti,* al decir de *Despina*, un personaje bien informado de la ópera bufa.

- Estar solo con alguien es mucho. Estar solo de alguien es mucho más: es depender, de una forma u otra, de ese alguien, estar incompleto sin ese alguien, vivir y morir al mismo tiempo de él y en él.

- Con el primero con el que *quedamos* es con nuestro pasado.

- El adolescente huye de su infancia y entonces la infancia aguarda a refugiarse en la madurez del adolescente.

- Para Emmanuel Levitas la trascendencia, a la que se dirige el corazón del hombre, no es anónima ni neutra, sino *aquélla de un otro que despierta la libertad que se vuelve hacia él. Sólo el movimiento de la apertura al otro puede permitir el verdadero encuentro con el Totalmente Otro* (*Tout Autre*). Quienes escriben siempre *otro* (con minúscula) no miden bien las distancias ni las distinciones.

- Hay quien da su palabra pero no da otra cosa. Y todavía le parece mucho.

- El adolescente no se conoce ni se comprende: No puede: su personalidad, aún no está forjada. A muchos adultos-adolescentes les ocurre, justo, lo mismo.

- El paracaídas, aunque el nombre, mal interpretado, nos engañe, no es para las caídas, sino contra las caídas.

- Es muy posible que, como quería Marinetti, un automóvil, especialmente un bellísimo automóvil, sea más bello que la Victoria de Samotracia. Pero, ay, Victoria de Samotracia sólo hay una.

- ¿Honrados? En muchos casos, sólo honorados. Gente que, sin ser honrada, recibe honores: por su posición política o social, su dinero, su poder…

- Tenemos todavía muchos de nosotros la costumbre de comer, como tontos o como insaciables, un trozo de pan después de las comidas. Nuestros antepasados lo hacían también, porque sabían lo que nosotros hemos olvidado: que el pan absorbe la grasa y los aceites.

- *Yuppies.* ¿Por *Young Urban Professionals*? ¿O por el ¡*yupi*! de su júbilo satisfecho?

- El polvorín no es el hermano menor del polvorón.

- Como la obra de arte nunca se acaba de revelar del todo y se revela de muchos modos, toda crítica es, de por sí, parcial y provisional.

- Si decimos, con algunos teólogos modernos, que Dios sufre en la pasión de Cristo, cuidemos de no sacralizar de nuevo, divinizándolo definitivamente, el sufrimiento.

- Hay *autos de fe* activos y pasivos. Entre los segundos está el del *doctor Kiem*, de Elías Canetti (*Auto de fe*), que acaba quemándose en la gran pira de sus numerosos libros. Los autos pasivos o *reflexivos,* en los que la gente se quema por propia iniciativa, son los verdaderos *autos*, aunque no sean de fe.

- La envidia es la admiración al revés.

- Las *puras leyes del derecho*, idealidades o esencias, son a los hechos sociales lo que las leyes físicas a los fenómenos naturales.

- Sin los grandes contenidos de la modernidad: derechos humanos, democracia, Estado de derecho…, no hay posmodernidad posible, no es posible la estabilidad de la pluralidad, quicio posmoderno.

- ¿La fe se alimenta de dudas? No: se fortalece en la lucha contra las dudas. Se alimenta de aquél o de aquello en quien o en que cree.

- Se pesó y le pesó el haberse pesado.

- El envidioso, al no poder comer los hígados del contrincante o émulo (sería entonces un homicida), se come los suyos propios (sin llegar al suicidio total).

- Tiene razón Sastre en eso: al hombre no puede liberarle ni Dios de ser hombre. Porque el hombre es radicalmente contingencia y radicalmente libertad condicionada. Pero

tampoco puede liberar a la piedra de ser piedra, una vez hecha la piedra.

- Y si hablamos de la nada, hablemos también de la aniquilación de la nada, como el poeta inglés Thom Gunn, autor de *The annihilation of nothing*.

- La hipocresía es el vicio más común que intenta pasar por virtud.

- La conciencia individual, que siempre luchó por su independencia, o al menos por su autonomía, ha podido superponer en nuestro tiempo sus derechos a ciertas obligaciones derivadas de las normas jurídicas vigentes. No hay más que mencionar la objeción de conciencia, el secreto profesional o la desobediencia civil. No todo el derecho se reduce al derecho positivo.

- La podremos llamar *libertinaje* a la libertad que hace el mal. Pero antes es libertad.

- El ricachón gaditano Juan Álvarez Méndez se convirtió en Juan Álvarez Mendizábal, famoso político liberal español, porque le parecía así el apellido más sonoro y menos vulgar, no porque fuera un apellido vasco.

- Fue un creador literario el que dijo por vez primera *ríos de lágrimas*. Pero a nadie le ha dado por decir, en metáfora aún más audaz: lágrimas de ríos.

- *El fracaso del hombre es su incapacidad de entender lo diferente*, escribió un día el periodista universal que fue el polaco Kapuscinski. ¡Si lo diferente es todo, incluido uno mismo!

- Las banderillas son los primeros lances de la corrida culinaria.

- Ocultamos y disimulamos tanto, que nuestra cara es la mejor más-cara que podemos ponernos en cualquier carnaval.

- *Look back in anger* (Mirando hacia atrás con ira): la obra más famosa de John Osborne. Nadie mira con ira hacia delante. Como nadie mira con esperanza hacia atrás.

- *¿Lo natural*, como eje de la virtud? Lo natural, así de mal entendido, es también *el ojo por ojo*, y otras barbaries.

- Las llaman *mujeres perdidas*. Por eso tal vez las buscan tanto.

- ¿Amor? ¡Amoríos! Los amoríos son ejercicios de distracción, mientras llega, si llega, el amor.

- Según Norberto Bobbio, la democracia es sólo un método, un conjunto de reglas procesales para la formación del gobierno y toma de decisiones políticas. No una ideología. *Cómo se debe llegar a la decisión política, pero no qué cosa haya que decidir*. Vieja y mínima concepción de la democracia. Pero las constituciones democráticas recogen no sólo métodos y reglas, sino también principios y valores, que dan fundamento y sentido a métodos y reglas.

- *Armar la marimorena*. Se decía por María Morena, tabernera de Madrid, que, por lo visto, estaba armada.

- Sólo las mujeres hablan propiamente con coña

- En el mundo artístico de hoy, so capa de pluralismo y de multiculturalismo, todo parece posible y hasta válido. Es la mejor señal de la confusión axiológica reinante.

- El humorista, humanista impenitente, saca de las piedras pan: hasta de la melancolía y de la tristeza hace diversión.

- El mito, el mito genuino, lenguaje vivo por excelencia, nos da qué pensar, qué sentir, qué hacer y qué esperar. Es un lenguaje profundo, aquél que nace de la experiencia decisiva del hombre.

- Nunca es (siempre) tarde, aunque la dicha no llegue.

- ¿Reduccionistas? Todo ejercicio científico busca reducir cualquier objeto a sus partes para examinarlas a fondo y cualquier objetivo a su más elemental comprensión. No para reducirlos, sino para conocerlos mejor, para dominar mejor su realidad.

- Las criogénicas no son las mejores circunstancias para la generación de los críos.

- No se reconstruye, porque no se puede reconstruir, el pasado. Se reconstruye con el pasado el presente, proyectado hacia el futuro.

- Desde cada proyecto de futuro hay una nueva mirada hacia el pasado.

- Si los emperadores romanos no hubieran creído que el laurel ahuyentaba al rayo, por muy consagrado al dios Apolo que estuviera, ¿se hubieran coronado con él?

- Si el amor exalta, agradece, adora, la envidia analiza, sospecha, mezcla amor y odio.

- El capitán Araña fue propiamente el capitán Arunhna, que en el siglo XVIII reclutaba voluntarios para luchar contra los insurrectos, mientras él, como reclutador, quedaba fuera de peligro.

- Lección suprema de Wittgenstein: la ciencia dice; la vida muestra.

- Quien no se retracta de nada y ante nadie después de una vida muy activa suele mostrar un amor mucho más grande a sí mismo que a la verdad, cualquiera que sea.

- El orgullo, que es una hinchazón de irrealidad, nos impide muchas veces recordar nuestra propia historia y la verdadera historia de los nuestros.

- Juan XXIII, el antipapa sucesor de Alejandro V, elegido por el Conciliábulo de Pisa (1409), fue el tercero en aquella escandalosa contienda pontificia. Huyó del Concilio ecuménico de Constanza (1414-1418), cuando éste le invitó a abdicar. Entonces perdió sus derechos, si los tenía, y hasta el nombre. Un memorable papa del siglo XX, Juan XXIII, le borró para siempre del mapa pontificio.

- Las ranas reidoras presienten que al freír será el reír.

- El genuino ensayo literario no *prueba* nada, aunque trate mucho. Lo único que prueba ante todo es la calidad literaria del autor.

- Las *señoras de abrigo* son las que más se quitan el abrigo.

Los moralistas y la razón

- ¡Cuántos moralistas dan la impresión de hablar razonablemente, pero luego pretenden saber autoritariamente lo que la razón dice y debe decir!

- *Tenemos la memoria de los dinosaurios* -dice el pintor alemán Anselm Kiefer- en el ADN de nuestras células. Toda la vida de nuestros antepasados, pienso que quiere decir, está, de una manera u otra, en nuestra herencia vital.

- Algunos golpistas fracasaron porque no daban golpe.

- Es normal que quienes no hayan ido a ninguna parte estén siempre *de vuelta* de todo.

- En Sevilla hay una casa de Pilato y había hasta 1840 una calle de Barrabás (ahora de Lope de Rueda). Es lo que hace tener afición a las *figuras de la Pasión.*

- Hay decibelios tan altos, que son en verdad deci-bélicos.

- Y pensar que los primeros célebres Fabios romanos se llamaron así porque les gustaban las habas…

- *Toda historia es futura*, escribe Luis Rosales en ese libro áureo que es *Cervantes y la libertad*. Todo el pasado está hecho para el presente y todo el presente para el futuro.

- Nadie es más amante del silencio que los músicos.

- Mejor besar, si no están muy sucios, los pies que pisan el suelo que besar el suelo que pisan los pies.

- El extremo racionalismo y el arrogante cientifismo de la modernidad nos llevaron al extremo opuesto de la posmodernidad, donde todo irracionalismo tiene su asiento y todo sentimentalismo su habitación.

- Hay un pecado original y pecados muy poco originales

- Sólo el espíritu detiene el tiempo, se enfrenta al tiempo, supera al tiempo. Es decir, a la sucesión fugaz de la vida.

- *Nemo quod tolerat amat, etsi tolerare amat* (Nadie ama lo que tolera, aunque ame el tolerarlo), escribe san Agustín en las *Confesiones*. Porque, aunque goce mínimamente en tolerarlo, más quisiera no tener que tolerarlo. No encuentro frase mejor para distinguir lo positivo y lo negativo de la tolerancia-

- Todas las aves de presa son aves arrojadizas.

- Una de las inferioridades de los superiores es que no pocas veces piensan que la competencia de los inferiores disminuye la grandeza de su superioridad.

- Cuando el *despacho oval* se convirtió, con Clinton, en *despacho oral*, fue más *oval* que nunca.

- A muchos se les hace raro que un hombre tan listo como Lepe (D. Pedro de Lepe) -*más listo que Lepe*-, de gran cultura y autor de un catecismo católico, hubiera sido sólo obispo de Calahorra-La Calzada.

- La libélula es la esdrújula del aire.

- Cuando se dice de algo que *no es cosa del otro jueves*, ¿a qué jueves nos referimos? ¿Qué otro jueves es ése?

- Sólo parecen incompatibles la fe y la razón, cuando la fe pretende convertirse en ciencia y la ciencia se convierte en fe… en la razón.

- Ni siquiera podemos repetirnos. Siempre hay algo nuevo en lo que hacemos o decimos de nuevo.

- *Un espacio de tiempo*: tiempo espacial. No pensamos este tiempo sin espacio. No decimos, en cambio: un tiempo de espacio. Podemos pensar el
- espacio sin tiempo, aunque no pueda existir sin él.

- No se puede mentir indefinidamente, cuando se tiene una memoria muy de-finida, limitada.

- Hay quienes no marean la perdiz, sino que se marean a sí mismos o se marean entre sí con el señuelo, el regalo o el rechazo de las perdices en juego.

- Si no hay viento, no hay propiamente ventana.

- Si cada uno de nosotros no pensara que es un ser único, radicalmente distinto de los otros, aunque tan parecido, no podría seguir viviendo.

- Los llaman despectivamente *beocios*, como procedentes de Beocia. Y en Beocia nacieron nada menos que Píndaro y Herodoto.

- Qué fácil era el estudio de la historia universal en la edad de piedra.

- Tenía razón el estudiante español quien, al preguntarle el profesor por el Dos de Mayo, preguntó a su vez: ¿De qué año? Andan por ahí, escritas en las placas callejeras y en los callejeros europeos fechas conmemorativas, como el 18 de septiembre, 4 de noviembre, 5 de mayo, 12 de octubre… ¿De qué año?, se preguntan muchos, y no sólo estudiantes.

- *Pensa coi sensi. Senti con la mente*. Bonito lema de la 52 Bienal de Venecia Pero no es nada nuevo. Porque cada día penamos con los sentidos y sentimos con la mente.

- El mirlo acuático es, a medias, un mirlo blanco.

- *Prohibido prohibir*. Si añadimos otro infinitivo, tenemos este curioso sintagma: Prohibido prohibir prohibir. Pero el sinsentido no será superior al primero.

- ¿Se llaman racionalistas y sostienen al mismo tiempo que el mundo es pura casualidad, caos y falta de lógica y razón?

- No hay libertad ni derechos ilimitados. Todos los hombres somos limitados, y limitados son también los más queridos y necesarios valores humanos.

- ¿Cómo puede seguir votando en el Senado un senador, que escribe en lo que él llama *blog* el infinitivo *votar* para referirse a un velero, aunque sea del rey?

- El lucio se luce depredando.

- *Denunciad, pero para ayudar. Protestad, pero para construir*. Este hermoso lema de Raul Follereau sería un buen lema para toda oposición humanista en cualquier sector de la vida.

- *Evidence* significa en inglés prueba. Y es que la mejor prueba es la evidencia.

- Hablando se entiende la gente. Hablando también se insulta la gente. Hablando se engaña la gente. Hablando calumnia la gente. Hablando miente la gente. Hablando se odia la gente. Habando conspira la gente. Hablando se prepara la gente para lo mejor y para lo peor. Hablando…

- *El valor*-para Mark Twain- *es la resistencia al miedo, no la ausencia de miedo. Cuando no hay ningún miedo, no puede haber ningún valor.*

- El Vesubio también es azul en algunas ocasiones.

- Si demostráramos la existencia de Dios y cada uno de sus misterios, sobraría entonces la fe en Dios y bastaría, a lo sumo, la fe en esa demostración.

- La *calidad infinita* de que se precian algunas posadas de Cantabria la experimentan y gozan algunos huéspedes muy finitos, que demuestran con eso, y hasta acrecientan así, su finura, aunque también su finitud.

- Una mara de gente. Basta con una mara.

- Las cárceles devienen en unos osarios desde el momento en que se dice que los presos dieron con sus huesos en la cárcel.

- *Resulta más fácil rechazar la adversidad que conocer la felicidad*, dice el demagogo Cleón en el célebre duelo de Diodoto en Atenas, el año 428 a. C., según relata Tucídides. Y es que la felicidad es el bien supremo, más difícil de apreciar, mientras la adversidad es un mal menor, muy fácil de ver y de rechazar.

- No todas las sílabas son sibilantes.

- *Llamarse andana* es como llamarse fila, grupo, gente, tropa, montón. Que todo eso significa andana en vascuence-euskara. Una versión anónima y vulgar del *Fuenteovejuna* de nuestro Lope de Vega.

- Todos los personajes esculpidos en bronce están muy bronceados.

- Los sacamuelas hablan tanto, porque aquéllos a los que se las sacan no pueden hablar.

- La herejía más frecuente durante muchos siglos, llamada a veces gnosis, docetismo o nestorianismo, ha sido rechazar, de un modo y u otro, la humanidad completa de Jesús de Nazaret, unida a la divinidad, lo que una cierta concepción metafísica griega no podía consentir. Pero la teología cristiana no busca ante todo armonizar la vida de Jesús con la filosofía griega, sino más bien subrayar la diferencia.
- Las lobotomías no son unas desgarraduras que nos hacen los lobos.

- La vida como proyecto y la vida como entretenimiento: una división esencial de las vidas humanas

- Lo que votan los políticos en sus diversas instancias no son verdades; son opiniones sobre la verdad en cada una de sus concreciones. Los distintos gobiernos no representan, pues, las verdades políticamente mayoritarias en un país, sino la opinión mayoritaria sobre las verdades político-sociales de ese país.

- Con frecuencia no hacer el bien es el mayor mal.

- Si sabemos de dónde venimos, sabremos mejor no a dónde vamos, sino a dónde podemos ir.

- Mientras el *modus vivendi* es un acuerdo especial, en momentos especiales, entre la Santa Sede y otro Estado, el *modus vivendi* que entiende la gente es cómo *ganarse la vida* o *llegar a fin de mes.*

- El bogavante (lobogante) es en verdad es el primer remero de la galera de los crustáceos marinos.

- En muchas capillas ardientes no arde nada.

- Ortega llama al sentido de una cosa la *sombra mística que sobre ella vierte el resto del universo*. Yo cambiaría solamente sombra por luz.

- Creen que son grandes, porque se pasan la vida humillando a los pequeños.

- *No hay individualidad central. En el centro es el vacío y en el vacío se instala Dios,* leo en el claustro de San Esteban, en Salamanca. Sí, nadie es capaz de ser el centro de este mundo. Sólo lo instaló Dios en Jesús el Cristo.

- Solían esperar que viniera *la gorda*. Y solía venir a veces un flaco (militar, por supuesto), que los ahuyentaba a todos.

- Si Dios no nos diera lo que nos pide, no nos pediría que se lo diéramos.

- El dictador argentino José Manuel de Rosas no dejaba a ninguno de sus enemigos irse de rositas.

- La diferencia fundamental entre la cultura griega y el posmodernismo que gozamos o sufrimos es que para los clásicos la cultura era lo seguro, lo permanente, lo claro, mientras que para el posmoderno es lo vacilante, lo huidero, lo oscuro, o, al menos, lo penumbroso. La vida, dicen… Pero no hay vida sin seguridad, permanencia y claridad.

- Sólo los inferiores son envidiosos.

- Todos los animales herbívoros no miran a reojo, sino con los ojos ladeados, para evitar que los coman o los atrapen mientras comen.

- Los verdaderos sueños son los diurnos: imaginativos, anticipatorios, creadores, y no los nocturnos: regresivos, juegos confusos de la memoria trabada y desvanecida.

- *Turismo.* De jóvenes, primero leemos y luego vemos. De mayores, y, sobre todo, de muy mayores, primero vemos y luego, en todo caso, leemos.

- Cuando lo bello es sólo lo verosímil y la verdad sólo la física, desaparece el protagonismo de la libertad.

- La equivocación mayor es no hacer nada por miedo a equivocarse.

- Dice Antonio Gala en una de sus conferencias que *la época de las religiones ya ha pasado*, y que *las religiones no resuelven nada*. ¿Es que las religiones han *resuelto* algo alguna vez?

- Cuando se fue la luz, llegó el alumbramiento de la hija de la dueña de la casa.

- Los puros, los justos, los rectos… suelen tener la tentación de hacerse puritanos, justicieros y rectilíneos, respectivamente, lo que suele ser asimismo una demasía, un exceso.

- El entusiasmo es el vendaval que cruza triunfal el paisaje psíquico de nuestros sentimientos.

- El hombre no se puede redefinir, en lo esencial, como le venga en gana ni reinventar su propia naturaleza, aunque pueda conocerla mejor. El hombre no puede dejar de ser lo que es, por más que se empeñen unos pocos o unos muchos.

- Hay quien mira y no ve. Hay quien ve antes de mirar. Y hay quien mira y ve: y ve porque mira y después mira porque ve.

- Todos los planetas, mira por dónde, son redondos o casi redondos.

- Siempre el mar, el desierto o el bosque van delante de nosotros. Si nos adelantamos a ellos, ya no existen.

- La sociedad es, en principio, la primera educadora de todos sus socios, pero la sociedad ha de reconocer el derecho y el deber de la familia, parte nuclear y creativa de la sociedad, de hacerse cargo de la educación personal de cada niño, contando con la colaboración subsidiaria de aquélla.

- Se vio pronto en Méjico que Francisco Madero no tenía madera para presidente de la República, tras la larga dictadura de Porfirio Díaz.

- Solemos ir a la naturaleza a invadirla, a acomodarnos en ella, a aprovecharnos de ella. No le escuchamos, no le dejamos hablar. Apenas le dejamos que nos enseñe nada, si no es un poco de pedante botánica, geografía, agronomía o edafología.

- *El sentido* entre las cosas es como el amor entre los hombres: las relaciona y las une, les da su lugar, su tiempo y su papel, su significado en el mundo.

- *El adjetivo, cuando no da vida, mata*, canta un verso de Vicente Huidobro. No sólo es algo muerto, que hay que retirar, sino asesino, que hay que poner a buen recaudo, si no queremos que el sustantivo quede herido de muerte.

- No hay menta sin mentol.

- Los países mediterráneos están llenos también de *nieblas hiperbóreas* y de *nieblas hipobóreas*.

- Algunos teólogos y canonistas justicieros creen que la justicia exige la existencia de un infierno, de un cierto infierno, pero no suelen reparar en la distancia entre la justicia de Dios y la suya. El amor de Dios les parece incomprensible, pero la justicia divina, según ellos la entienden, no.

- A Ptolomeo, y comparada con otras de sus erradas teorías, la de la redondez de la tierra le salió redonda.

- Qué decepción para todas las tías saber que en el dicho cotidiano *No hay tu tía* el sintagma *tu tía* quería decir sólo *atutía* (del árabe *atutiya*), óxido de zinc, usado como ungüento medicinal. Es decir que en los casos a los que se refiere el proverbio faltaba el ungüento.

- Walter Benjamin vio la moda, fenómeno típico de nuestra modernidad como el eterno retorno de lo mismo. *Homo transiens*: transido de transitad.

- *Guardar la línea*. En sentido euclidiano: *lo que tiene longitud pero no anchura.*

- ¿*Negro sobre blanco*? Un poco obsceno, y hasta racista al revés, se me hace.

- *Fondo y forma*: inseparables pero distintos: contenido y manera, pensamiento y lenguaje, acción y explicación… Dos dimensiones, dos momentos de la misma realidad. Conjunción imposible de definir y de múltiple descripción. La forma sale del fondo, como el calor del fuego, lo dijo literariamente Flaubert.

- Quien piense que la verdad es una ilusión no se esforzará mucho en alcanzarla.

- Eliminar el sufrimiento eliminando al que sufre: ¡buen remedio!

- La esperanza suele florecer más a menudo en el árbol rectilíneo de la voluntad que en la maraña de arbustos de las múltiples circunstancias.

- Lo que se entiende vulgarmente por *caridad* nos deja bien a todos con casi todos. La justicia, en cambio, con casi nadie. Si quisiéramos ser justos del todo y con todo, incluso con nosotros mismos, no podríamos seguir viviendo. Por eso la caridad, *bien entendida*, es tan necesaria.

- Si yo digo que *oigo pasar el tren*, los físicos y los fisiólogos que me oigan, en cuanto tales, no me entenderán; pero, en cuanto vecinos, sí.

- *La suerte de la fe / la guapa la desea*. Aquí la guapa es la suerte.

- Unas ideas se extraen de otras, con mayor dificultad que la nuez de la cáscara o la yema del huevo: el atributo del sujeto, la especie del género, el adverbio del verbo, la idea abstracta de la idea concreta… Toda verdad es, en forma de extracción, un descubrimiento.

- Realismo: cuando las cosas se imponen o se contraponen a las ideas que de ellas tenemos.

- El valor moral tiene su principio propio. No necesita de valor alguno religioso. Es la expresión del ser y del obrar del hombre

en cuanto tal, conforme con su inteligencia, abierta radicalmente a los otros y al universo.

- En el mundo de hoy sólo está permitido hablar del *dominio de sí mismo*, cuando sirve de preparación para el dominio de los demás.

- *En tierra de ciegos el tuerto es rey.* Pero rey de ciegos

- El escritor, autor de teatro y actor, Albert Boadella, lamenta esta *etapa sombría*, en la que han desaparecido *los referentes morales*, lo que ha creado *una situación caótica, en la que lo que cuenta son las masas*. La *gran masa* frente a la *excelencia*. Y es que donde no *se impone* la calidad, *se impone* la cantidad. No hay otra salida.

- El figurón es el que estira su figura para hacerla reconocible y la hace en verdad ridícula y extravagante.

- Todos los peces han huido ya de las piscinas.

- Entre los muchos apetitos de las personas sólo llamamos habitualmente *apetito* a las ganas de comer.

- Habermas entiende el estado de derecho no *como una construcción acabada*, sino como una empresa *encaminada a establecer o conservar, a renovar o ampliar un ordenamiento jurídico legítimo en circunstancias cambiantes.* Estado de derecho activo y creador más que simplemente estado.

- Lo malo de los sonámbulos no es que sueñen mientras andan, sino que anden mientras sueñan.

- A los chinos sí que les ha tocado la china.

- Ellos no sabían que el vino burlara los sensores del hambre, pero mucha gente de nuestros pueblos rurales lo bebían también como alimento, en aquellos tiempos de escasez

- La persona amada es siempre, por principio, mejor que la persona amante: sus valores parecen siempre más atractivos.

- Multiplicar hasta el infinito las condiciones condicionadas, al explicar la fuente de energía del devenir del universo, es multiplicar hasta el infinito el postulado de una condición incondicionada.

- Nunca he entendido qué ganan los pescadores en río revuelto.

La virtud de la esperanza

- Tanto para Peguy como para Magris, la esperanza es la virtud constitutiva del hombre por excelencia. Ni la fe puede entenderse sin esperanza.

- El humanitarismo pasivo y compasivo es un sucedáneo del amor; una derivación de la benevolencia y un remedo del altruismo.

- No sabía yo que Ukrania fuera una *excisión* de la URSS. ¿Tal vez el periodista español de la agencia española, que traduce probablemente la noticia de una agencia extranjera, considera un excidio aquella escisión y ha querido inventarse el palabrón?

- Hay curas que se hacen sin curas. Y hay curas que no tienen cura.

- Ellos no sabían que el vino burlara los sensores del hambre, pero mucha gente de nuestros pueblos rurales lo bebían también como alimento, en aquellos tiempos de escasez

- Hay benéficos, beneficiarios y beneficiados. Con frecuencia los dos últimos se aprovechan guapamente de los primeros.

- Desde Plotino, pasando por san Agustín y Descartes, es un lugar teológico común que nuestros conocimientos, argumentos y leyes no pueden forzar a Dios a existir. ¡Sí, es verdad, Dios tiene derecho a no existir! Pero, si es Dios, existe de por sí.

- Qué pesados son muchos que pasan por ligeros (frívolos).

- Si el espíritu no estuviera radicalmente abierto a la idea del absoluto (del ser-Ser), nunca hubiera podido surgir ésta en nosotros.

- Para Marx, la condición real de la mujer es la revelación de la condición real del ser humano. La relación dialéctica del hombre con la naturaleza y con los otros hombres -una especie de *consustancialidad constitutiva*- hace al hombre ser hombre, y esa relación fundamental (naturaleza y sociabilidad) se vive primordialmente en la vida conyugal, en la familia. La esencia humana ha devenido naturaleza para el hombre y la naturaleza esencia humana. Es natural que con esta altísima consideración de la mujer, el matrimonio y la familia, cualquier degradación de todo ello le pareciera al escritor judío-alemán una *degradación infinita.*

- Todos los frailes descalzos van ya calzados por las calles de nuestro tiempo.

- ¿Cómo acabar con la mendicidad a la puerta de las iglesias católicas, si la Iglesia católica ha tenido siempre tanto aprecio y veneración por las órdenes mendicantes?

- No pueden ser claros en su expresión los que tienen la cabeza confusa y el corazón turbulento.

- Muchas son las notas constitutivas del ser humano, pero, aparte del fundamento transcendente de su existencia, sólo la libertad es una nota constituyente.

- La institución jurídica inglesa del *habeas corpus* ("ad subjiciendum"), contenido en la *Magna Carta Libertatum* (1215), que se trasplantó después a todos los códigos nacionales, evitó la costumbre del *habeas cadáver* tras unos cuantos días de detención.

- La felicidad vale por sí misma. Igual que la belleza o que la justicia.

- *Aquello a lo que se llama Dios no es más que tu belleza,* escribió el poeta Louis Aragon a su amada Elsa. ¡Tan bello le parecía Dios! ¡Y tan bella Elsa!

- *Pimpili-pampala*: videófono vasco para querer decir: persona preferida, predilecta. De *pimpili-pauxa* (mariposa) y *pampa*, onomatopéyico de caída o golpe: la mariposa que mejor me cae, me toca, me golpea, me enamora.

- ¿Puede institucionalizarse el amor? ¿Puede el amor devenir una institución?

- Si el amor es poderosamente libre, sí.

- No sé por qué hemos contrapuesto tan férreamente libertad a destino. La libertad es parte integrante de eso que llamamos destino y eso que llamamos destino está necesitado siempre de la libertad.

- Clases medias es hoy el nombre común de la burguesía.

- Una arbitrariedad o un error minoritarios suelen parecer un error o una arbitrariedad. Pero una arbitrariedad o un error mayoritarios suelen parecer, desgraciadamente, un derecho.

- Odio camuflado y retenido, el resentimiento es un verdadero veneno social, de efectos devastadores.

- *La política* -escribió Etiénne de la Boétie- *es complicidad sin amistad*. Y es que la política no hace amigos, hace cómplices -*extraños compañeros de cama*, se dice vulgarmente- para lo bueno y para lo malo. Tomar a un cómplice por amigo lleva a muchas desventuras Y en este caso no se puede tomar a un amigo por cómplice.

- Lo que no mata… no debe engordar.

- El *fatal desenlace* quiere decir que se ha soltado el nudo que enlazaba los múltiples hilos de una vida humana.

- La crisis económica y social, que recorta opciones, cambios, deseos y emociones, desplaza poco a poco a la seguridad al lugar que ocupaba la libertad. La seguridad deviene el valor supremo, a fin de conservar la residual libertad.

- ¿Antropomorfismos al hablar de Dios? Claro. Un lenguaje teológico que no fuera, pese a todos los esfuerzos, antropomórfico, sería imposible, sería inhumano.

- *Dios es grande*: ¡Pura tautología!

- Hans Kelsen, fundador de la Escuela de Viena y autor de la grandiosa teoría *pura* del derecho, fracasó al querer dar última cuenta de la *validez,* o fuerza vinculadora, de las normas jurídicas fuera del ámbito de la moralidad. Su Norma Hipotética Fundamental no es sólo la formulación de un deber ser (*sollen*) lógico-trascendental, sino también, en contra de su voluntad, radicalmente axiológico.

- Para Jesús de Nazaret lo que salva fundamentalmente es la fe, no el amor, que la sigue como su mejor fruto.

- Mejor que decir que la dignidad está por encima de todas las patrias es decir que todas las patrias tienen su dignidad. No puede concebirse una patria dentro de la humanidad sin dignidad humana.

- El conjunto de las cosas finitas no es el infinito, sino, a lo más, lo indefinido.

- Ninguna norma de una institución legitimada por su sintonía con los valores o intereses compartidos (*legitimación*) obliga de por sí. Ni la seguridad, ni la organización, ni la dimensión públicas constituyen de por sí situaciones éticamente valiosas. Tienen sólo valor instrumental respecto de otros valores o bienes ulteriores, fuente última de su *legitimidad.*

- Tenemos que distinguir siempre en un autor, a la hora sobre todo de sus opiniones y declaraciones acerca de personas, cosas y acontecimientos discutibles, su pensamiento de su biografía. Para entenderle mejor.

- ¿Cómo un hombre *insigne* puede ser tan importante, y otro hombre *insignificante* tan poco?

- Si al abad Otón de Cluny le extrañaba que alguien pudiera *apretar entre sus brazos a un verdadero saco de excrementos*, en alusión a la mujer, lo extraño es que primeramente no sintiera extrañeza de que pudiera extrañarse de eso él mismo, otro *verdadero saco de excrementos*.

- Toda *vulgaridad* es, por definición, colectiva.

- Es un tanto contradictorio ponderar con mucho énfasis a la persona como fin en sí misma y no como mero medio, y a renglón seguido considerarla -tras la muerte, entendida como destino último- solo medio para que otros sigan viviendo: hijos, sociedad, humanidad…

- Cuando alguien dice, al final de una larga perorata, que no nos quiere cansar más, ¿pensará seriamente que no nos está cansando o que no nos ha cansado ya?

- Tenía la lengua más larga que un camaleón.

- No nos hagamos ilusiones con las sirenas y sirenitas. No sólo cantaban y encantaban a los navegantes y los atraían hacia las islas donde ellas habitaban. Después destrozaban sus barcos y devoraban a los seducidos

- *La felicidad* -nos enseña Zubiri- *es en sí misma moral; no cabe disyunción entre ser feliz y ser moral*. Ser moral y ser feliz seriamente. La felicidad, que no es algo meramente físico, no es un deber; lo que es un deber son las posibilidades apropiadas en orden a la felicidad, a las que el hombre está *ob-ligado*. Porque el ser, en contra de lo que pensaba Kant, es a la vez deber ser. Seriamente.

- El carmín no es precisamente carminativo.

- Según sea la *sofía* (modo de ser y de saber del hombre), así será la filo-*sofía* (literalmente, amor a la *sofía*) correspondiente. Sólo cuando la primera busque el saber, entonces la segunda querrá decir el gusto por el saber.

- Suelen hablar de inteligencia emocional los que creen que las emociones (los sentimientos más vivos) no son parte de la inteligencia.

- *Ellas no saben decir no*, dice torpemente el director de un Instituto que lucha contra el sida en África, refiriéndose a las mujeres de las grandes ciudades, con algunos recursos y alguna formación. ¿No saben decir no, o no pueden decir no? *Ellas deben mandar en la cama*, añade con la parigual torpeza. Pero, si no pueden mandar en la calle, en casa, en cualquier sector de la vida, donde siempre tienen que obedecer, ¿cómo van a mandar en la cama?

- Fernando Botero está ya en muchos cuadros de Fernand Léger, como la humanidad está en el vientre de *El mono*, dentro de su serie "La creación del mundo".

- No hay nada malo sólo porque esté prohibido.

- El destino, siempre teórico, del hombre abstracto, universal, referido a la especie, es totalmente distinto del destino ineludible, personal, vital e íntimo, del hombre concreto. Qué diferente deber, qué diferente fidelidad, qué diferente ley moral en cada caso.

- Saber a *ciencia cierta*: distinguimos así, un poco intuitivamente, las ciencias ciertas (exactas) de las que no lo son, o lo son menos.

- Somos deudores para con las generaciones pasadas, que nos han permitido ser lo que somos. Es una deuda que nunca pagaremos del todo.

- *Dios está en todas partes.* Sí, pero a la manera de Dios. Si ponemos a Dios para llenar huecos allí donde nos parece, y a nuestra manera, corremos el riesgo de que ese falso Dios sea pronto sustituido por el ateísmo.

- *La economía de casino* no tiene reglas: sus reglas son las del azar. Su único principio se llama suerte.

- *El talante es la "materia prima", el "thymos" o fuerza que poseemos para la forja del carácter,* escribe Aranguren. Pero nosotros confundimos habitualmente el carácter con el talante.

- Está más que visto y demostrado, por argumentos hasta de ministros del Reino, que vérsele *el plumero* a alguien es algo muy distinto que vérsele *la pluma*. Y no es sólo cosa de cantidad.

- El cristianismo es de suyo más que una religión una revelación, a la que responde la fe de cada creyente. La religión es propiamente la institución humana, doctrinal, ritual y moral (llamada popularmente Iglesia), al servicio los que reciben y acogen en todos los tiempos esa revelación. La inmensa mayoría de los cristianos hemos recibido ese don y esa tarea dentro de / y gracias a… esa institución.

- Solemos ser utópicos, porque, creadores como somos, tendemos a ir más allá de nuestra propia, limitada, creación. Por eso sufrimos la infelicidad de la tensión permanente, de la distancia inevitable.

La música

- La música es el mayor intento humano por aislar el tiempo puro, fuera del devenir de los hombres y de las cosas.

- Cuando a una idea la hacemos nuestra, la convertimos en convicción.

- Dice Raúl del Pozo que los ricos se roban unos a otros en la Bolsa. Pero tal vez habría que decir que se roban la Bolsa misma, que es algo así como el bolsillo colectivo de los ricos.

- El neoclasicismo fue antes academicismo. Los autores neoclásicos se ensayaron en las academias.

- Es tal el poder de la costumbre, que en el *autobús turístico*, que recorre la ciudad de Valladolid, todavía en julio de 2008 sigue diciéndose, dentro de la explicación oficial que se ofrece a los turistas, que el tren de alta velocidad llegará a la capital castellano-leonesa en diciembre de 2007. El tren ya llegó, el 22 de diciembre de ese año.

- La vocal *u* más que labial es *morral*.

- En un Estado democrático no hay partes subordinadas ni sólo súbditos. Todos los ciudadanos son soberanos y súbditos a la vez.

- Los conciliá-bulos, como el de Pisa, eran unos concilios falsos: llenos de bulos.

- Que España sea, según Ortega y Gasset, *un pueblo sustancialmente gubernamental*, que no cambia *sino cuando cambia en bloque y entera*, tiene en la historia numerosas confirmaciones. Puede ser *ese talento de coincidir consigo mismo*, y puede, a la par y contrariamente, no pensar y actuar cada uno por sí mismo y preferir hacerlo con todos los demás.

- Ya no hay búhos en las buhardillas.

- Las lenguas que no son *propias* ¿son impropias? ¿Aunque sean las de la mayoría y hasta de la totalidad o casi totalidad de la población?

- Todos los agujeros de los castillos medievales, incluso los debidos a su construcción, parecen a primera vista efectos de los impactos de la ruda artillería de aquel tiempo.

- Para muchos militantes de hoy, que se autocalifican de izquierda, el valor principal no es la igualdad, sino la diferencia. Y a ésta la llaman libertad.

- Según algunos autores griegos, como Pausanias y Plutarco, se veneraba en Esparta, ciudad muy guerrera, una Afrodita, diosa del amor, armada. Pero en Esparta o fuera de ella, ¿para qué quería armas la diosa, que contaba con las mejores armas de dominio en el mundo?

- Las salas de cine de aquellos pueblos españoles de los años cincuenta y sesenta, con tan pocas y malas películas, solían llamarse *Cine Ideal* o *Ideal Cinema*.

- La más violenta de las violencias es la violencia del entendimiento.

- ¿Podemos decir, si somos sinceros, que no sabemos si creemos? Creemos en aquello que profundamente deseamos o sincera e intensamente hacemos.

- Un conocido periodista, dueño de una empresa de viajes, alardea de haber dado doce veces la *vuelta al mundo*. ¿Qué será para él eso? ¿Visitar y conocer todos y cada uno de los países? ¿No será, más bien, doce vueltas *por el mundo*?

- La gente ya no habla con la gente en los medios de transporte público. Bastante tiene con hablar por su propio teléfono móvil.

- El teólogo luterano Rudolf Bultman creyó poder salvar la fe en el proceso de salvación *desmitologizando* la Biblia, para hacerla más creíble al hombre moderno. Pero junto al acierto hermenéutico, compartido por otros muchos exégetas, él y algunos como él no acertaron a veces en el desmonte, más que traducción, del rico lenguaje literario, mítico en el genuino sentido de la palabra, que intenta trasmitir el mensaje desbordante de lo divino en toda su rica variedad.

- Todas las manecillas -a veces, manazas- de todos los relojes de la tierra empujan, de forma más o menos suave, a nuestro planeta a proseguir su vuelta en derredor del sol, por la cuenta que les trae. Y nunca mejor dicho.

- Los pueblos y ciudades que tienen torres altas y campanarios parecen mejor vigilados y protegidos que los que no los tienen.

- La propensión española a utilizar adjetivos excesivos y superlativos tiene una expresión patente en la literatura taurina oficial. Las plazas de toros suelen ser *monumentales*. Y todas las corridas, anunciadas en los carteles, si no son grandes (*gran corrida*), son *grandiosas, extraordinarias, fantásticas, sensacionales, fabulosas*… Los resultados a menudo tienen poco que ver con tales adjetivos superlativos.

- Para calle Mayor, la de Palencia, que tiene dos: una la Antigua y otra la Principal, que es, como su nombre lo indica, mayor que la anterior.

- Mientras en la Inglaterra de mediados del siglo X se ordenaba que no hubiera hombre libre sin señor, hoy todo el mundo sabe en todo el mundo que con señor no hay hombre libre.

- ¿Por qué en el diccionario no aparece el adjetivo *maleable*, del verbo *malear*, en su significado de dañar y pervertir?

- En tiempos antiguos la falta de alumbrado público en muchas localidades fue compensada por los numerosos alumbramientos públicos ocurridos en las mismas.

- ¿Qué es *la que está cayendo*? ¿La lluvia, la granizada, la pedrea, la tormenta de truenos y rayos? ¿Sabe alguien qué es *la que está cayendo*?

- Muchos políticos y canonistas medievales franceses negaron a los papas potestad alguna para despojar a los reyes de sus coronas y de sus territorios. El historiador Guillemot dijo con sorna que Dios había encomendado a san Pedro el cuidado de apacentar las ovejas pero no el de despellejarlas. Quería que sus lectores tuvieran presente que las ovejas evangélicas no son de las de comer, sino de las de cuidar y apacentar.

- Qué apropiado el apellido Botín para el presidente del primer banco de España.

- Alzan muchas iglesias del siglo XVI, mayormente dedicadas a la Nuestra Señora de la Asunción, unas torres tan esbeltas, tan airosas, tan bellas, que parecen de lejos la misma Virgen llevada (*Assumpta)* a los cielos.

- En los jardines públicos, sobre todo a ciertas horas, cualquier varón solitario ya es de por sí sospechoso.

- Con demasiada frecuencia los relojes de los edificios públicos españoles o están parados o marcan una hora que no es la correcta. Una contra señal que señala, al menos, la frecuente desidia de nuestras administraciones.

  Por algo el *árbol del amor* tiene las hojas en forma de corazones.

- Don Miro, obispo de Palencia en el siglo XII, promotor de la joya románica de san Miguel, tiene una calle dedicada, junto al templo. Así que con ello podemos ad-mirar a don Miro mucho más.

- *Haratu* (de *hara*: allá) quiere decir en euskara-vascuence: ir allá. El ad-verbio ha conseguido convertirse en verbo. Como si nosotros, los hablantes castellanos, dijéramos *allar*, o

allendear. Lo más parecido nuestro es el adverbio *allende*, pero nos falta ese verbo único. Ni el inglés ha conseguido tal verbalización.

- Los *patos de cuchara* no se imaginan que muchos hombres, al conocer su nombre, piensen en el tenedor.

- Antes se llamaban *suspensión de pagos* y *quiebra.* Hoy, respectivamente, *concurso de acreedores* y *liquidación* (con las subastas correspondientes). Unos términos más suaves y unos procedimientos más modernos y eficaces. Pero, al final, los mismos resultados, positivos o negativos.

- *Hablar por hablar*. Pero es lo que más nos gusta, lo que más necesitamos.

- El lenguaje: *casa del ser* (Heidegger), y también, en no pocos casos, *enrejado* (Celan). Casa, unas veces acogedora y holgada, y, otras, enrejada, aprisionada para el espíritu, elocuente y señorial a la vez.

- Pocos signos tan claros de la decadencia de la vieja nobleza española son esos cientos de palacios, casonas o caserones, vacíos, semi olvidados y semi abandonados en todo el territorio nacional. Por fortuna, algunos de los mejores edificios han sido comprados y utilizados como centros oficiales, municipales, autonómicos y nacionales, donde reside la *nueva nobleza* democrática de España.

- A los pavos reales, con los que comparé, por su elegancia caudataria, a los antiguos cardenales, no les falta tampoco el solideo, sólo que mucho más airoso.

- Comparado, la verdad, en tamaño y plumaje, con la hembra, no es extraño que el pavo real macho, y ante ella misma, se pavonee tanto.

- *El más allá*. Más allá es bien poco decir. Es hacer juego con *el más acá*.

- Tan mal debió de hacerlo doña Juana de Castro o tan exigente y extravagante debió de mostrarse el rey Pedro I, llamado el Cruel, la primera noche (de bodas) que estuvieron juntos -Cuéllar, 1354-, que doña Juana fue recluida, al día siguiente, y de por vida, en Dueñas. ¿Nadie le enseñó desde entonces a hacerlo mejor? ¿Dejó don Pedro su célebre crueldad y fue más complaciente con otras?

- ¿Quién nos iba a decir que, oliendo las flores del magnolio tan bien, huelan las semillas del fruto tan mal? Un motivo para una breve fábula moral.

- Sospecho que ciertos dueños de bares y recintos similares ponen tan alta la música para que la gente no se entienda fácilmente entre sí, tenga que levantar la voz, hable luego más alto, se siga esforzando para que le oigan, grite todavía más, comience a sudar… y tenga que pedir más bebida para continuar hablando.

- Para *piadosos* los pollos, que no hacen más que piar.

- En las zonas fronterizas entre una región y otra, entre una y otra comarca, sobre todo en terreno montañoso, suele haber una llamada Venta Quemada. Nunca se nos dice quién la quemó.

- ¿*Quién escribiría* -se preguntaba aquel rebelde romántico que fue Byron-, *si tuviera algo mejor que hacer*? Pero ningún escritor que se precie piensa que haya algo mejor.

- Si *los cuarenta principales* -que me gritan decibélicamente durante toda la semana a donde quiera que voy- son así, ¿cómo serán los otros cuarenta que les siguen?

- ¿Acabarán diciendo y escribiendo *hombra* y *hombre*, por no llamarlos por sus nombres genuinos: mujer y varón? ¿O querrán suprimir estos dos nombres, porque mujer proviene de *mollis* (muelle, blando, frágil) y varón de *vir*, próximo a *vis* (fuerza, violencia)?

- El *carrer dels drets* (calle de los derechos) en Valencia es una de las calles más retorcidas de la ciudad. Y no veo por ninguna parte, para comparar con ella, la calle de los deberes.

- Una libertad sin dirección, sin orientación alguna, por parte de la verdad y del bien, es una libertad errante, vagabunda, a la intemperie.

- A Dios no nos lleva ningún silogismo. Nos lleva el *sí* del *logos* y del corazón.

- *El extranjero*, según Simmel, *es siempre el físicamente próximo y culturalmente alejado*. Por eso es a menudo la víctima más próxima de cualquier comunidad, a la que suele perturbar toda diferencia y toda disidencia.

- ¿Qué clase de valor es esa dichosa auto-estima, de la que tanto se habla hoy?

- Porque casi todos los grandes malvados de la historia tuvieron una altísima auto-estima.

- Lo curioso del incesto es que no tenga nada que ver con el baloncesto.

- Aunque los territorios ni las lenguas de por sí tengan derecho alguno, sí los tienen quienes las hablan, que no serían sin ellas lo que son. Tampoco está prohibido hablar literariamente, usando sinécdoques y metonimias: la parte por el todo, el continente por el contenido, el significante por el significado.

- ¿No nos crecen a todos dentro, a unos más y a otros menos, un Apolo y un Diónisos?

- Al escribir Plinio en su *Historia natural* que el cardo es *una monstruosidad, sólo una mala hierba de la que huyen los cuadrúpedos*, da la impresión de que habla no del cardo que comemos como plato típico los navarros, sino del cardo borriquero.

- Ninguna obra de arte está acabada del todo.

- La fe como *sustancia* (hypóstasis) *de las cosas que se esperan* (*Hb* 11, 1): el germen de la realidad esperada, no sólo la firme actitud de quien espera.

- La aldea, la villa, la ciudad son ecosistemas humanos formados por la comunicación entre sus habitantes. El espacio público, donde tiene un papel decisivo el urbanismo, del que hace parte la arquitectura, es el escenario para esa comunicación. Sin ese espacio no hay, en realidad, ni ciudad, ni villa ni aldea.

- *Hablar por no callar*. Por poder hablar, por probar que estamos vivos, que queremos seguir viviendo con los otros y entre los otros, que es la única manera de poder vivir. Hablar.

- En el *Óvalo claro*, de Kandinsky, dominan las fuerzas oscuras verticales.

- El placer de la playa, preferido por la mayoría de la gente, tiene mucho que ver con el placer de sentir el placer concreto de los cuatro elementos cercanos allí: el aire, la tierra, el agua y el fuego: el fuego del sol, aunque los médicos de hoy no lo recomienden como los de antes.
- Quien inventó la expresión, tal vez traducida del francés *l´au delà*, no pensaba ir muy lejos. Pero acaso tuviera razón. Porque no es cuestión de distancia, sino de hondura trascendente: *más adentro*.

- ¿Y si Dios quiso incluir el azar en la creación y recreación del universo?

- Los músicos se quedaron con el patronímico profesional de *maestros*. Como los médicos con el de *doctores.* Fue su primer triunfo colectivo, que es difícil que se lo arrebate nadie.

- ¿En qué quedamos, insultadores reaccionarios: ¿*mariquitas* o *maricones?* Porque… o el diminutivo o el aumentativo.

- Contra la opinión de William James, la pasividad no es una nota de la mística. La mística es un proceso activo, práctico, no teórico ni pasivo. Es una actividad espiritual y trascendente, en busca amorosa del Amor, verdadero nombre del Uno inmutable de los antiguos filósofos.

- Infelices los hartos, porque están hastiados y como embotados, y con ellos no hay nada que hacer.

- En la vieja moral judaica el adulterio se consideraba como un robo, un robo a la posesión del varón: *No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo.* Como agresión y violencia a la misma.

- No son los dia-béticos tan numerosos en Andalucía, como se cree.

- Todavía muchos confunden, como sus ilustres antepasados, Trasímaco, Calicles y Hobbes, aunque por diversos motivos, poder y derecho.

- La *urbe* es el elemento primitivo y fundante de la ciudad (conjunto de ciudadanos que viven con un proyecto común). La urbanización, el conjunto físico-arquitectónico. Las *urbanizaciones*, el intento y el resultado de construir de nuevo un espacio añadido y, a ser posible, adecuado al núcleo inicial.

- La gente más peligrosa no es *la de armas tomar*, sino aquélla con las armas ya tomadas.

- Formalmente opuestas a las *bellas artes* no son las feas artes, sino las llamadas artes mecánicas, antes llamadas también *serviles*: arte de la agricultura, de la caza, de la cocina, o las mismas artes marciales. Artes, todas ellas bellas de por sí, y tan nobles, aunque no tan puras, como las llamadas *bellas artes*

- Este Occidente nuestro, tan rico en medios, tan pobre en fines…

- El fracaso de tanto falsos *comprometidos* es que no estaban *metidos* ni *con*, ni *pro*. Sólo enredados en la trampa sutil de su demagogia.

Los fieles católicos de Cuéllar

- Los fieles católicos de Cuéllar tomaron un día tan en serio el que las pilas bautismales son las *fuentes de la iniciación cristiana*, que con dos de ellas hicieron una gran fuente municipal y la colocaron, el año 1514, en la plaza mayor. Hoy lucen, una encima de la otra, en una placita cercana y siguen echando agua, aunque no bautismal.

- El corazón fue el modelo del reloj. El tictac natural fue imitado, bien que mal, por el instrumento artificial. La palabra inglesa *ticker* significa igualmente reloj y corazón.

- Los *gallos de la aurora* cacarean y cacarean sin cuento hasta ponerse rojos de sol.

- *Vera*no (de *ver-veris*:) no es tan diferente de prima*vera*. Primavera (primeros verdes) se llamó durante la edad media, y aun siglos más tarde (como puede verse en *El Quijote*), a los meses de marzo y abril, mientras *veranum tempus* (tiempo de verdes) se reservaba a mayo y junio, llamando *estío* (*aestus*: calor, fuego) a los calurosos meses de julio y agosto. Cinco estaciones, pues. División más acomodada que la actual a la realidad climatológica.

- Oigo decir en la tele a un muchacho que las cenas de la cuadrilla las pagan *a estoque*. Qué crueles tienen que ser.

- Sin fe la esperanza carece de objetivo. Sin amor no hay deseo confiado alguno. Pero sin esperanza la fe y el amor son meras palabras, virtudes sin fuerza, aspiraciones sin respiro

- ¿Qué es la esperanza sino un deseo confiado?

- El diputado de Alianza Popular y más tarde del Partido Popular, el ex ministro Fernando Suárez, solía decir cuando veía al presidente de su partido, Manuel Fraga: *Voy a saludar a mi electorado*. Aquel presidente, como todos los presidentes o

secretarios generales, era el que hacía, en última instancia, las listas de los candidatos: el que los elegía, (el verdadero electorado, vamos). Sigue hoy muy viva esa tradición.

- La parábola, en labios de Jesús, del amo generoso o contratador generoso (los obreros de la viña) se adelantó en varios siglos a la máxima muy en boga en el siglo XIX: *A cada uno según sus necesidades*.

- Hablar de ciudadanía a todas horas, sin tener en cuenta la calidad concreta de los ciudadanos reales, es como hablar de astronomía sin tener en cuenta los diferentes astros de las galaxias. Meta-física impropia, abstracción imperdonable.

- Cuando el culto significante desplaza y sustituye al culto significado, el santo / lo santo se convierte fácilmente en fetiche.

- Las palabras de las frases hechas llegan ya deshechas.

- *Unas raíces forjadas*…, dice un político dentro de una conmemoración eclesial. Pero, señor mío, las raíces no se forjan (del francés, *forger*) ni con *forja catalana*, y, menos aún (quinta acepción), se mentan, se fingen o se fabrican.

- Qué profundo sinsentido proclamar con lenguaje de origen y cuño cristiano las profecías y las bienaventuranzas de las distintas ideologías post cristianas del mundo actual.

- Veo saltar al arroyo y des-bocarse hacia el valle; imparable, implacable, inexorable.

- Leo en un panel informativo frente a una iglesia románica de Almazán la expresión: *pequeñas absidiolas*. ¿Es que los absidiolos románicos también pueden trasvestirse o cambiar, en estos últimos tiempos, de género?

- Corre un adagio por Bélgica, inventado sin duda por un belga, que reza: *Si habéis entendido la política belga, es que alguien*

os la ha explicado mal. Será difícil encontrar una autocrítica política en todo el mundo más fina y exigente que ésta.

- ¿Qué tienen que ver las ingles con el inglés?

- La televisión (visión desde lejos) suele ser la visión más cercana y ordinaria de los hombres de nuestro tiempo.

- Si el activo homosexual que fue el pintor angloirlandés Francis Bacon solía decir en privado que ser homosexual era un defecto y una tara y que el amor homosexual era trágico y banal, ¿por qué hacer aspavientos cuando dicen esto mismo o algo similar gentes ajenas a ese delicado mundo?

- Quien busca y sigue buscando, algo ha encontrado. De otro modo, no tendría arrestos para buscar.

- La felicidad rompe todo los encastillamientos en que hemos querido encerrarla: felicidad como sentimiento, como inconsciencia, como ética, como placer, como donación, como plenitud, como… qué sé yo qué.

- Para poner cara de póquer se necesita mucha cara.

- La lucha de clases actual ya no es entre la clase proletaria y la capitalista. Es, en su caso, una lucha entre las clases medias de los países de economía ascendente y las clases medias de los países de economía decaída o decadente, por quedarse con la mayor y mejor parte del pastel de la riqueza mundial.

- En Malpica de Tajo (Toledo) -una *olla exprés*, según los periódicos, en tiempos de calor- pica malamente un sol tajante.

- *El hombre es un animal que espera* (Pedro Laín Entralgo). P. L. Landsberg, muchos años antes, fue más lejos: *Somos esperanza*. Y es que, si el hombre es radicalmente un proyecto vivo, es doblemente esperanza, sin la cual no hay ni vida ni proyecto.

- *Con las cosas de comer no se juega*. Pero todo el mundo juega alguna vez con cosas aún más altas.

- *Art Decó*. Todo arte decora. Pero no todo arte es decorativo.

- Demasiadas veces se ha sustituido en la Iglesia el lenguaje parabólico de Jesús por el lenguaje alegórico teológico, cuando no juriscanónico. Y la palabra-acontecimiento ha sido sustituida a menudo por la palabra-conocimiento y por la palabra-mandamiento. No se ha sabido muchas veces anunciar el reino (reinado) de Dios y su venida. Y mucha gente ha entendido otra cosa distinta de la *alegre noticia* que anunciaba Jesús de Nazaret.

- Libertad: autoconocimiento, autodeterminación, autoposesión, autocreación, autodonación…

- *En un tictac*, decimos nosotros, aprovechando este vocablo onomatopéyico, que recoge el latir del corazón y el imitado del reloj, para decir un momento, un instante, un abrir y cerrar de ojos. Los ingleses son todavía más rápidos y se quedan con un *tick* (*on the tick*, *at the tick*, *a half of de tick*, *just a tick*) y lo utilizan sobre todo para señalar la puntualidad.

- Crematísticos: en buena traducción griega: cosísticos (de *jrema-atos*: cosa)

- El teléfono móvil nos hace vivir des-viviéndonos. Estamos siempre pendientes de lo que suceda y aun de lo que deje de suceder. *No es vida*.

- No es que los bárbaros llevasen barba, sino que tartamudeaban (*bar-bar-bar*) al querer hablar la lengua de los griegos, que fueron lo que inventaron, con toda intención, el nombre de bárbaros.

- Hay que aprender del sol a quemarse y brillar al mismo tiempo. Una persona *quemada* suele pasar por persona inutilizada. Pero la historia nos enseña que sólo brillaron los que

quemaron su vida con obras que iluminaron a la sociedad de su tiempo.

- El alcalde de Hecho también es de derecho.

- Un amor verdadero tiene que ser compasivo, en el sentido de padecer con la persona paciente a la que se ama. En el hebreo y arameo bíblicos el término *rahamim*, que significa literalmente *entrañas*, le da a la compasión el acento entrañable: llevar a alguien en las entrañas.

- Algunos escritores utilizan la preciosa palabra penumbra (*penes-umbra*: casi sombra). A ninguno le oigo o le leo la palabra más preciosa aún de *umbra*

- No me extraña que el historiador inglés Hugh Thomas haya dicho que *un santo en la política es algo muy peligroso*. Tan peligroso, digo yo, como el que hubiera un político en una sociedad de santos.

- Nuestra primera cartilla de lectura es nuestro primer tratado filosófico.

- Todos los sectarios y fanáticos no están lejos de aquella convicción y resolución del emperador Juliano el Apóstata, en la *Carta sobre los profesores*, que algunos escritores cristianos resumieron así: *El que no cree en Homero no debe leer a Homero.*

- El Japón sobre el mapa es un caballito de mar.

- Leo en la estación de autobuses de Santander una nota sobre los horarios de una empresa de viajeros: *Los horarios indicados sólo son orientativos*. Yo siempre creí que los horarios estaban en todo caso *hori-entados* y no que sólo pudieran servir de orientación.

- Los nombres y apellidos, un día propios de un lugar o de una región, están hoy muy dispersos y no indican muchas veces

su procedencia original. Así, vg., existe una Almudena Cid, vasca, y una Begoña Arana, castellano-burgalesa.

- No hay estética (humana) sin ética: *nulla esthetica sine ethica*.

- La *escuela de Nancy* (Emile Gallé) llevó la *naturaleza* al centro mismo de la casa: paredes, muebles, mesas, vasijas, jarrones… La naturaleza se hace arte y el arte se hace *natural*.

- En las pequeñas y medianas ciudades españolas siempre hay un edificio oficial que sobresale por sus dimensiones y, a veces también, por su prestancia. Es un signo claro de poder político-económico, que indica de sobra qué ministerio es el que ha dominado, dirigido, controlado, administrado *las provincias*. Se llama *Delegación de Hacienda*.

- Si, al menos, después del "botellón" no quedaran por el suelo tantas botellas

- Apenas si pensamos que los números llamados *arábigos*, procedentes de los fenicios, se componen no por palitos o equivalentes, como los romanos, sino por la cantidad de ángulos en sus trazos. Son *números angulares*. Lo que pasa es que nosotros, salvo en el número 1, hemos destruido (redondeado) todos los ángulos.

- La primera vez que oyó hablar de la ley del timbre, quitó el timbre de la puerta de su casa.

- Para que la renuncia a la libertad, a una porción de libertad, sea un acto de libertad tiene que ser una renuncia libre a favor de un bien mayor. Pero, si es un acto de libertad, no puede ser la renuncia a toda la libertad (o a la libertad radical: de conciencia, de pensamiento…).

- Es doctrina común que, según la ley de hierro de la oligarquía, todo gobierno es oligárquico. Y es que sin ley de hierro, siempre oligárquico, no resiste gobierno alguno.

- En Martes (provincia de Zaragoza) todos los lunes son víspera de fiesta.

- ¿Conocerá alguien, algún día, ese *numen absconditum* (¡no *absconditus*!) -del que habla el filósofo ateo español Gustavo Bueno-, y que procede no ya del Cielo (divino), ni de la Tierra, sino de las galaxias (el cielo popular)?

- En los balnearios, siempre románticos, se ven a ciertas horas espíritus errantes vestidos de blanco.

- *Votar para no votar*, fue un lema de muchos políticos enemigos de la democracia, de izquierda y de derecha, en la España de los años treinta, que esperaban un próximo régimen de dictadura proletaria o militar-conservadora. *Votar para poder seguir votando* es el lema contrapuesto de todos los demócratas de hoy.

- Si los futbolistas recordaran durante el partido que el balón simboliza, desde los tiempos del neolítico, el sol, se sentirían mucho más seguros y orgullosos aún de lo que se sienten.

- Muchos piensan como quieren que piensen los que les pagan el pienso.

- En *Un final made in Hollywood*, película dirigida por Woody Allen, el personaje *Val*, interpretado por el director, dice a *Ellie*, quien se queja de que en su anterior matrimonio tenían sexo pero nunca hablaban: ¡*El sexo es mejor que hablar! Pregúntale a cualquiera de este bar. ¡Hablar es el precio que hay que pagar para llegar al sexo!* Una descripción genial de la diferencia entre amor y sexo, entre matrimonio por amor y por sexo.

- ¿Cómo voy a leer los libros de una periodista-novelista, que en uno de sus muchos artículos escribe: *se debería de prohibir* tal y tal cosa?

- La buena fe, cuando en realidad no es buena, pasa a veces como mala fe.

- No hay nación que no sea eterna para sus con-nacionales. Pero son los con- nacionales los que ponen al servicio de esa obra común sus vidas y sus obras eternas.

Presencia intencionista

- *Presencia intencionista*, llama la teóloga alemana Dorothee Sölle a lo que tantas veces se entiende como intervención providencialista de Dios. Según ella, Dios no interviene manejando nada, sino como creador y sustentador, posibilitador e impulsor, nos ha comunicado por medio de Jesús qué tipo de hombre y de mundo quiere, y por eso nos acompaña siempre y en todas partes. Sólo así es nuestro confidente y providente.

- Del dicho al hecho / y del hecho al dicho / siempre hay un trecho / y un entredicho.

- Cuando el Estado moderno no pudo nacionalizar del todo lo sacro (la religión, la iglesia), sacralizó la nación. Y la nación se convirtió para siempre en una realidad religiosa: con sus dogmas, sus ritos, su moral, sus símbolos, sus códigos, sus santos, sus fiestas…

- Cuántos gramáticos y estudiantes pardos han hecho las gramáticas pardas, que todo lo pardean.

- Siempre preferí, en principio, Villanueva del Rosario a la vecina Villanueva del Trabuco, dos localidades de la provincia de Málaga. Leo ahora en un recuento de atropellos cometidos en la primavera trágica de 1936 que en Villanueva del Trabuco incendiaron el coche que utilizaba el párroco para servir la parroquia y le prohibieron la entrada en el pueblo, cosas propias de trabucaires. Pero leo poco después que en Villanueva del Rosario arrasaron la iglesia e hicieron huir al párroco. Por lo visto el rosario del título de Villanueva era el célebre *rosario de la aurora*. Así que he tenido que renunciar a mi preferencia por Villanueva del Rosario.

- Los obispos que llevan mitra y báculo parecen magos babilónicos.

- Es penoso que muchos que siguen teniendo como lemas supremos de la vida social los dos primeros de la primera Revolución Francesa (la de 1789, no la de 1793), Libertad e Igualdad, al llegar al tercero, cambien la Fraternidad por Indiferencia, Aversión, Odio, cuando no Inhumanidad.

- La historia no es, no puede ser exacta. Lo que puede ser es rigurosa, que es lo máximo que puede ser.

- A la niña japonesa Sadako Sasaki, superviviente de la catástrofe de Hiroshima, atacada posteriormente de leucemia, le dijo su médico que se curaría el día en que hiciera 1.000 garzas en origamis (papiroflexia). La niña murió pero nos dejó la garza, mayormente en papel de colores: símbolo, en Japón y en todo el mundo, de los aviones de la guerra y sobre todo de la niña Sadako, de la esperanza y de un futuro sin guerras.

- El sauce llorón lleva colgado su propio pañuelo.

- Me desagrada mucho ver la filosofía clasificada como una ciencia más entre las ciencias. Porque la filosofía es anterior a todas ellas, histórica y formalmente. La única actividad intelectual del hombre, que las fundamenta, las incita y las explica: les da su razón de ser.

- Yendo un poco más allá de Goethe: lo que importa de los hechos es su significación, que es su verdad propia y específica.

- Cuando la ortodoxia de un maestro es sólo parte subordinada de su ortopraxis, ¿qué mayor heterodoxia en sus discípulos que subordinar la ortopraxis a la ortodoxia?

- *Católicos a la española*, los llamaba muy atinadamente, con sus notas positivas y negativas, en diciembre de 1955, aquel joven, valioso y audaz ministro de Educación Nacional, falangista, franquista, ilustrado, reformista, y, poco después, uno de los padres intelectuales de la Democracia española, Joaquín Ruiz Jiménez. *Una forma determinada en lo temporal*

de ser católicos: un cierto catolicismo a la jineta, el catolicismo del apóstol Santiago sobre su caballo blanco.

- Lo que más nos cuesta recuperar, cuando la perdemos, es la cabeza.

- Es fácil filosofar sobre el dolor, sobre el dolor ajeno, y hasta sobre el propio, pero después que pasó.

- Cuanto más vamos sirviendo a las cosas de las que debiéramos servirnos, cuanto más nos vamos cosificando, más *perdidos* por ellas y entre ellas nos encontramos: más perdidos en la vida.

- Nos cerca a veces una cierta melancolía, si no tristeza, al pensar en qué podíamos haber sido, en quiénes pudimos ser y ya no somos. Y no siempre se despeja con la ilusión de qué y de quiénes aún podemos ser.

- Las cosquillas son las risas y hasta las carcajadas de la piel.

- Muchos que no pasan por ser partidarios y seguidores del pesimista Hobbes y de su *Leviatán*, se preguntan hoy si estaremos seguros alguna vez mientras el Estado no sea universal, mientras la sombra de Leviatán no cubra toda la tierra.

- En los ratos de aburrimiento nos quedamos por un momento sin las cosas y sin nosotros mismos: huérfanos del todo.

- Todos los nacionalistas exaltados ponen la nación por delante de la democracia. Sólo consideran *interesante*, por ancilar, la democracia, una vez recuperada, reconstituida o conquistada la nación.

- Una de las desdichas de los cornudos es que no saben bien qué clase de cuernos son los que soportan: si de bisonte, de toro, de ciervo, o de qué.

- Las gambas -todo piernas-, hechas para correr y saltar, hasta los ojos tienen saltones.

- Cuando cogemos la manguera en las estaciones de gasolina, corremos el riesgo de confundirla con la manga de riego de los parques y jardines.

- El temple es la temperatura (de *tempus*) del hombre total: *hombre de mucho temple*, *hombre muy templado* (temperado): de mucha temperatura vital, de mucha tensión vital creadora. Cuando nos quedamos sin esa temperatura, cuando los seres se nos alejan y nos alejamos de nosotros mismos, nos entra, según Heidegger, la de-sazón (otra vez el tiempo), nos angustiamos y nos encontramos con la nada en cuanto ser que se nos escapa, que nos huye, que nos abandona, y, a la vez, en ese anonadamiento el ser se nos revela en cuanto tal, en todo su esplendor específico de contra-nada, de lo absolutamente distinto de la nada.

- La marejadilla es la carne de gallina que se le pone a la mar el día de tormenta.

- El materialismo determinista ha ido perdiendo adictos tras el principio de incertidumbre de Heisemberg, tras la teoría del caos de Poincaré y la mecánica cuántica de Plank. Nos movemos entre un macrocosmos determinante pero caótico y un microcosmos intrínsecamente probabilístico. Y no sabemos compaginarlos.

- El pequeño primate *tarsero*, del sur de Filipinas, con sus enormes ojos deslumbrantes, que ven de noche, es el animal girasol de la jungla: puede girar su cabeza 180 grados.

- Las relaciones interhumanas se han multiplicado y complicado tanto, que todos los rígidos sistemas de autoridad y control han terminado estallando. De ahora en adelante sólo podrán ser viables sistemas funcionales que sepan acoplarse a la realidad de la sociedad mundial, globalizada y multipolarizada: soberanías complejas, naciones plurales, gobiernos flexibles,

organizaciones amplias, regido todo por el principio más generoso de subsidiaridad.

- Los canónigos anticanónicos no son canónigos.

- El Dios del *Sermón sobre el retiro*, del filósofo y místico medieval maestro Eckhart ¿es el Dios de Jesucristo, o el Dios de Platón y de Plotino?

- En Paraguay llaman a la política *industria sin humo*, por ser el medio más fácil, rápido y *limpio* de enriquecerse a través de distintas influencias. Industria rentable sin humo, pero con muchos humos a la vez.

- La única palabra española construida por una preposición y un artículo determinado es la palabra *porlá*: hacer *porlá*. Pero ya casi nadie sabe lo que significa.

- Las personas oscuras, de pensamiento y actuación oscuras, no pueden hablar ni escribir con claridad.

- *Ética civil.* Mejor llamarla ética cívica, que abarca aquella ética común, de procedencia tanto religiosa como civil.

- Sin memoria no hay arte ni ciencia alguna. Por algo las Musas son hijas de Zeus y de Mnemosine (Memoria), inspiradoras de poetas y sibilas. Antes de que en el siglo I a. C. se les relacionara con un arte específico, las Musas inspiraban, todas ellas, a *músicos* (de ahí su nombre) de toda especie: poetas, artistas, sabios…

- Lo más práctico de las camisas de fuerza es que se lavan mucho menos que las otras.

- Dejemos hablar al arte por sí solo. Dejemos que nos muestre algunas de sus infinitas potencialidades. No le hagamos hablar sólo mediatamente por la historia, el costumbrismo, el paisajismo, la fotografía, la decoración el folklore…

- *Murió vivo*, es el epitafio que el escritor Antonio Gala desea para sí. Si murió vivo, es que quiere seguir vivo después de la muerte.

- La higuera protege los frutos más suaves y dulces con las hojas más ásperas.
- La teoría del *agnosticismo positivo* fue acuñada por el científico inglés Thomas Huxley en referencia a los gnósticos, secta cristiana de los primeros tiempos de la Iglesia que se atribuían una doctrina soteriológica a ellos solos revelada. Luego pasó a referirse a toda teología natural o filosófica, especialmente sobre la existencia de Dios. Agnóstico: ¿escéptico o simplemente no gnóstico?

- Menos mal que el hueso astrágalo está muy lejos, encima del calcáneo, y no cerca de la garganta, como su nombre parece indicar.

- Los vagones del metropolitano pasan veloces como enormes recogedores metálicos, que limpian en unos segundos los andenes repletos de viajeros. No queda uno.

- Es de agradecer a la comunidad científica forestal de otros tiempos el que a una parte central del tronco de los árboles la llamara *libro*, como homenaje a los muchos ejemplares editados que habían de salir de esa sustancia natural.

- *Musas de plata*, llamaba Píndaro a quienes pagaban sus canciones. ¿Quién inspira a veces más que ellas?

- El hecho, repugnante, de que en los servicios públicos higiénicos se mezcle con tanta frecuencia, en forma de escritos y dibujos, la política fanática y extrema con la pornografía más soez, denuncia con claridad qué estrecha relación tienen las dos en los pensamientos y en los hechos de los autores.

- El cómitre, de por sí, no tiene nada de cómico.

- Veo a mucha gente entrar en una sala del museo. Viene habitualmente cansada, después de recorrer tal vez otras

muchas. Mira rápidamente al cuadro, a veces la cartela con el nombre del autor y el título de la pintura, y se va a repetir el mismo gesto cientos de veces. En un supermercado o en una tienda de ropa se detiene un poco más. Hemos hecho del arte un muestrario de objetos pintorescos, sólo que poco atractivos e inútiles.

- El triángulo (venúsico) es la figura geométrica más femenina, más que el semicírculo.

- Los dedos delicados de la mansa lluvia otoñal van deshojando poco a poco los árboles, amarillos de cansancio, que necesitan un profundo reposo para volver más tarde a verdear.

- Corales: / los animales hechos plantas / las plantas hechas animales.

- ¿Qué mejor patrono de los turistas que san Martín de Tours: de las vueltas y más vueltas, del tour-ismo, siendo, además el santo paradigmático del Camino Francés?

- Si el maestro Ortega nos oyera o leyera calificar de *circunstancial* o *de circunstancias* una obra o un proyecto, tenidos como menores, volvería a recordarnos que todo lo que ha hecho, hace y hará el hombre es circunstancial: en derredor constitutivo (*circum-stans*) del hombre.

- Las señoras con miriñaque parecen cluecas.

- La fe en Dios presupone la conciencia de nuestra esencial limitación, por soberana que sea en su esfera.

- La manía de citar *autoridades* en cualquier clase de trabajos científicos o literarios sigue siendo grande. Signo muchas veces de falta de pensamiento propio, pero a la vez de indolencia, pereza, miedo o sumisión. Cuando no, deseo de no molestar a nadie, agradar a todos y curarse en salud.

- Nunca una manzana del paraíso fue tan símbolo bíblico-sexual como en el *Adán* de Alberto Durero.

- La flecha del tiempo sólo tiene una dirección: el futuro

- *Esképtomai*, verbo griego, de donde viene escepticismo y escéptico, significa observar, reflexionar, averiguar, buscar, indagar, pensar en, cuidarse de, informarse sobre… Nosotros hemos reducido verbo tan rico a dudar y desconfiar.

- La rigidez es propia de los minerales, ni siquiera de los cadáveres. No propia de las personas.

- ¿Qué tendrá el pedo, que es el único ruido natural del cuerpo que hace reír? ¿Por ser tan breve, tan sonoro, o por venir de donde viene? Si viniera de la cabeza o del corazón, por ejemplo, no se reiría nadie y hasta nos causaría horror.

- Durante las desamortizaciones de bienes civiles y eclesiásticos del siglo XIX en España, las manos más vivas, mayormente de las ciudades, se hicieron con casi todas las llamadas *manos muertas* de ciudades y pueblos.

- Quien se ríe de otros, pronto se dará cuenta de lo risible que es él mismo.

- La *betula glaubra pendula*, con los grandes medallones de oro de sus hojas otoñadas, es una bella tienda de campaña natural y acogedora.

- *Todo es verdad en cuanto algo es fuente y manadero de un generoso esfuerzo. La vida es el criterio de la verdad y no la razón*, nos enseña Unamuno, siguiendo de cerca o de lejos a William James. Un generoso esfuerzo, añado yo, por encontrar la verdad para la vida.
- *Relajar* [a uno] *al brazo seglar* significaba en tiempos inquisitoriales dejarlo en brazos (y manos) de quienes encendían la hoguera y, en los últimos tiempos, colocaban la horca. Una relajación, como se ve, definitiva.

- La *Lucrecia*, de Veronese, lleva el *lucrum* en cada una de las partes engalanadas de su cuerpo.

- Mejor filósofos metidos a políticos que políticos a filósofos. Los primeros se cansarán pronto de tanta frivolidad e intriga y volverán a sus reflexiones. Pero los segundos se dedicarán durante mucho más tiempo a intentar subordinar las grandes causas filosóficas a intereses inmediatos y partidistas.

- Los *anawim* del Nuevo Testamento, más que *pobres*, son los *excluidos.*

- Antes de preguntar por los condicionamientos de cualquier historia escrita, tenemos que preguntarnos por los condicionamientos del historiador que la escribió.

- El escultor y entallador, que trabajó en el coro de la catedral de Huesca y uno de los dos autores del retablo de la iglesia oscense de San Pedro, no es, como se escribe en el tríptico informativo catedralicio, Juan de Allí, sino Juan de Alli, nombre del pueblecito navarro, Alli, que sí que está allí, pero en su sitio.

- *Pánton chrématon métron ántropos* (Protágoras): el hombre-ciudadano es el criterio de los valores. Es decir, el hombre-ciudadano es el único capaz de juzgar todos los valores (morales, sociales, políticos…).

- *Hay que pasar página*. ¿Sin corregirla?

- Quién le iba a decir a la tonadillera española del siglo XVII, María Antonia Fernández, la *Caramba,* que su sobrenombre se convertiría durante siglos en una tonadilla, en un comodín, en una interjección constante de muchos hispanohablantes.

- En estos tiempos cualquiera *monta un pollo* por ahí. Pero ¿por qué no un gallo, un perro, un cuervo, un azor…? ¿Hay un animal, aun entre las aves, más inofensivo, más débil, más inocuo que el pollo?

- Las palabras se relacionan entre sí y representan una realidad, pero sólo a través del significado, del sentido que la cultura de

una época y un país determinado confieren a esa realidad. El diccionario vivo tiene sus estratos, tan profundos y diversos como la tierra.

- El texto es a su contexto como la acción es al escenario de la misma.

- La guerra, nos enseña Rousseau, no es *una relación de hombre a hombre, sino una relación de Estado a Estado*, en la cual *los particulares sólo son enemigos incidentalmente, no como hombres, ni aun siquiera como ciudadanos, sino como soldados*. Puede parece una teoría hipócrita. Pues, no. No es lo mismo, en el peor de los casos, tener como enemigo al Estado chino o al Estado francés que a los chinos o a los franceses.

- La *photinia davidiana* se ha puesto -mediados de noviembre- sus pendientes rojos y se ha pintado las uñas de algunas de sus hojas para salir elegante en la foto del jardín, ya casi sin flores.

- *Hay más alegría en dar que en recibir*, leemos en los *Hechos de los apóstoles* (20, 35). Salvo cuando el recibir equivale a dar.

- Ahora ya no hay en España sectas de *alumbrados*, o son mucho menos numerosas, porque hasta por las noches hay en todas partes mucha luz. Ahora, en cambio, son muchos los *asombrados* (gentes sombrías, ocultas, oscuras) que huyen de la luz para sus intrigas, conspiraciones y delitos.

- Afortunadamente en todos los obradores no hay obras.

- Es natural que, si los maridos son como Vulcano, tiznados, cojos y malolientes, todas las esposas del mundo, aunque no sean Venus, aspiren a liarse con el primer Marte que se ponga por delante

- *Nieva copiosamente*, suelen decir algunos reporteros de televisión. Pero es que siempre nieva *copiosamente*.

- *Así es la política*… *Así es este país*… *Así es la vida*… *Así es el fútbol*… Son las expresiones más conservadoras, más reaccionarias, más inútiles, y, a menudo, más desvergonzadas.

- *¿Qué es tener una conciencia tranquila? Es estar enteramente persuadido de que se es un perfecto canalla*, escribe el impetuoso, el implacable León Bloy. Ah, si le leyeran los que dicen tener siempre la conciencia tranquila. Pero, para que el escritor francés no parezca demasiado exigente o no se nos pida ser humildes perfectos, contentémonos con persuadirnos de lo canallesco que podemos abrigar en esa conciencia.

- Los semáforos que pían cuando se ponen verdes son semáforos ecológicos.

- Es imposible la igualdad sin libertad, si entendemos la primera como igualdad de hombres libres, pero, desgraciadamente, muchos hombres son aún iguales en la esclavitud, en el abandono o en la miseria.

- Los instintos parecen terminados en punta; a veces hasta parecen tener picos y zarpas.

- Cómo se equivocó el autor de *El Contrato Social*, cuando escribió: ¡*Pueblos libres*! *acordaros de esta máxima*: *Se puede adquirir la libertad, pero no se la puede recobrar jamás*. No, los hombres libres son más fuertes que el establecimiento o que la supresión de la libertad en un momento dado, dentro de la larga aventura humana.

- Las nueces parecen bonsáis de nuestros propios cerebros.

- Quién más manierista (exagerado y artificioso) -fueran o no las frutas y elementos, símbolos de los Habsburgo- que Giuseppe Arcimboldo? ¿Quién le negará el mérito de precursor, entre otros, del superrealismo?

- Principio elemental de la democracia directa: cuando está presente el representado, sobra el representante.

- El concepto de *milagro*, en el sentido meramente físico del mismo, es ajeno al Evangelio. Las *acciones prodigiosas* llevadas a cabo por Jesús no se consideraban ante todo violaciones de las leyes naturales, sino, hechas al servicio inmediato de hombres necesitados, señales de la presencia del nuevo reinado de Dios en el mundo.

- El etnocentrismo y el anacronismo son los dos grandes enemigos de toda interpretación rigurosa de los textos hablados o escritos, especialmente de los textos lejanos en el espacio y en el tiempo. Y los causantes habituales de toda interpretación fundamentalista.

- La niebla nos envuelve el paisaje en un papel de celofán ilusión, parecido al envoltorio de un regalo.

- Todos los colores son *eléctricos*, cuando la luz los hace resplandecientes.

- Hay quienes elogian por principio, especialmente los jóvenes, la espontaneidad. Creen tal vez que es lo contrario de la hipocresía. Pero espontáneo puede ser lo mismo un héroe que un bandido.

- Los insólitos suelen estar solitos. Y los muy solitos corren el riesgo de acabar en insólitos.

- *La historia de la pintura*, del ilustre repúblico español Pi y Margall, es más que todo la pintura de la Edad Media, y sobre todo del cristianismo, hecha por alguien que no cree en él, y que le parece *oscuro, defectuoso y vago*.

- Una vaca y un caballo que se encuentren en un prado no se inmutan: no son del mismo mundo. No tienen mundo. Dos hombres, sí

- Toda in-auguración es un anuncio, una adivinación y un presagio.

- Ya escribió Rousseau que, rigurosamente hablando*, no ha existido una verdadera democracia* y que *no existirá jamás*, pues es contrario al orden natural que el mayor número gobierne y el pequeño sea gobernado, ni se puede imaginar que el pueblo permanezca siempre reunido para ocuparse de los asuntos públicos. ¡Es verdaderamente incómodo estar siempre gobernándose a sí mismo y a los otros!

- Con qué rapidez a veces los labios se vuelven morros, las manos devienen puños, los pies se convierten en puntapiés.

- Un grave error en toda educación es enseñar a los niños a mandar y no a obedecer, a ganar y no a perder, a competir y no a colaborar, a ser jefes y no compañeros, colegas y amigos.

- La nieve siempre viene de puntillas.

- Las portavoces de dos partidos independentistas vascos, Leire Corrales e Idoia Cuadra, sostienen en el Parlamento vasco que la Vuelta a España no debe pasar por el País vasco, porque el País Vasco o Euskadi no es España. Y lo dicen una Corrales y una Cuadra.

- Quien ve en los comportamientos verbales delictivos sólo *excesos* verbales es que no cree en las palabras como verdadero medio de expresión del hombre.

- Vocación: alguien o algo nos llama, nos interpela, nos invita o nos impele.

- Si toda observación, en el ámbito científico, literario, social y político, puede ser alterada por el observador, no cabe más remedio que repetir la experiencia entre varios observadores y buscar la máxima cohesión entre ellos.

- Tribuna, tribuno, tribunal… Después de tantos siglos, cuántas veces todavía al servicio de alguna tribu.

- No es bueno quizás que todos seamos primeramente utópicos y nos hagamos después, con la edad, pragmáticos. Peor sería que fuéramos al revés: primero pragmáticos y después utópicos. Nuestra utopía final no pasaría de ser un reflejo del realismo anterior.

- La ría es el río feminizado por la mar que le sale al encuentro.

- Las *Tres Venus rojas españolas*, de Jim Dine, que adornan el vestíbulo del Museo Guggenheim, de Bilbao, son tan parecidas, que sólo, y muy naturalmente, por el triángulo venúsico pueden distinguirse una de otra.

- Rigurosamente pensando y hablando, la soberanía como voluntad general no puede ser representada. O es ella misma o no es.

- Toda secta -religiosa, política o cultural- se ve obligada por principio a reafirmar su separación del grupo del que se separó y por el que teme ser absorbida; de tal modo, que todo nuevo acto de sectarismo consolida el sectarismo inicial, a la vez que lo extiende.

- *Amor no quiere consejo*. / Y por eso es tan pendejo.

- No. Nadie *adolece de una capacidad de autocrítica*, como leo a un ilustre conferenciante. Bien al contrario, adolece, en todo caso, de incapacidad de autocrítica.

- Como el singular poeta inglés Francis Thompson no vivía en el tiempo, solía llegar tarde a todos los sitios. Tarde o temprano, según. Un día, en que el poeta no se levantó de la cama hasta muy tarde, sus amigos le invitaron a las nueve y media de la tarde a *desayunarse*. Nunca se supo si llegaba tarde ese día o estaba adelantándose al día siguiente.

- Dejando donde están a los cardiólogos (de *kardia,* corazón, en griego), los expertos *en cosas del corazón* (no fisiológico),

podrían llamarse *cordiólogos* (de *cor-cordis*, corazón, el latín), en el latín de los *latin lovers*.

- Bilbao. *Calle Viuda de Epalza.* ¿Tan poco importante era la viuda y tan importante el marido de la misma?

- Sea cual sea la interpretación de los mismos, el mundo de los sueños es un mundo alborotado. Lo mejor de todo es que no hacen ruido: nos despertaríamos en seguida.

- Exigir y promover derechos, sin sus deberes correspondientes, es abrir una vía directa al despotismo.

- *Por su pasión, muerte y resurrección*. ¡Y por la vida completa de Cristo! Su muerte afrentosa y cruel es el signo, el sello, el resumen y la cima de toda una actividad vital.

- Aunque parezca extraño, en las casas de citas se lee poca literatura.

- Ningún objeto está aislado en el espacio. Por artificial que parezca, una vez colocado en él con su lugar correspondiente, se conecta de inmediato con su entorno y adquiere automáticamente una función y una múltiple relación. Sujeto al tiempo y al espacio, como sus otros congéneres, se hace temporal y espacial, y es ya *ciudadano* material de este mundo.

- ¿Por qué hay mendigos en las puertas de las iglesias y no en las puertas de los bancos, de las casas consistoriales, de los ministerios o de las sedes de los partidos?

- Leo, escrito en la pared de una calle de Murchante: *Sonríe si tienes 1 polvo* (*sic*). Antes nos decían, ritualmente en un acto de penitencia, el miércoles de ceniza, que éramos polvo y que en polvo habíamos de convertirnos. Ahora, en cambio, alguien cree, y muchos por lo visto lo respetan, que un solo polvo debe hacernos sonreír.

- La palabra *tribu* proviene de una división del primitivo ejército romano en tres partes. Pero lo que la palabra quiere decir no es sólo cosa de tres, sino de muchos más que se consideran *uno*, separados de los demás.

- Cuando uno *no está para nada,* suele estar para nadie. Y viceversa.

- El recurso de *la imaginación histórica disciplinada*, reivindicado por algunos historiadores, tal vez no muy disciplinados, encierra el peligro de dejar correr la imaginación y de dejar menguar poco a poco la historia.

- Acertó el que (anónimo) definió la inflación como la necesidad de pagar los precios del año que viene con los sueldos del año anterior.

- La revista *Playboy Méjico* ha conseguido una amplia tirada con la imagen, a medio vestir y con un velo blanco a la cabeza, de la bella actriz María Florencia Onori, y, jugando con Santa María, esta disparatada advocación adjunta: *Te adoramos, María Playboy*. Pero un católico jamás diría eso de *adorar*. Ya sería demasiado venerar a María Playboy.

- Ciertos clásicos compararon el poder legislativo con el corazón y el poder ejecutivo con el cerebro. Qué error, pues, elegir legisladores sin corazón y ejecutivos con poca o mala cabeza.

- Pocos más lugareños que los lugoreños.

- *Escándalo*: literalmente traducido del griego: tropiezo, impedimento. Impedimento para alguien. Para que alguien deje de pensar y/o de hacer lo bueno, el bien.

Dictaduras limitadas

- Lástima que los dictadores de todos los tiempos no aprendieran de la República romana a poner un límite máximo de seis meses a la dictadura decretada por los cónsules. Generalmente, los dictadores de los tiempos posteriores se comportaron como jugadores viciosos: si les iba mal, querían mejorar la situación, y, si ésta era favorable, ¿por qué no continuar en ella?

- En Navidad muchos volvemos, por fortuna, al menos por unas horas, al reino de nuestra niñez.

- Un *don nadie* es sólo una nada con *don*.

- La diócesis de Vitoria, erigida en 1861, debió de ser tan difícil de regir, que sus dos primeros obispos, Mons. Alguacil y Mons. Herrero, pese a sus enérgicos y viriles nombres, acabaron, con diferente ocasión y pretexto, abandonando la sede.

- No faltan en el ancho mundo auditores medio sordos, videntes ciegos y relatores que tartamudean.

- Razón última de las migraciones. Mientras un 20% de la población mundial posea el 80% de los recursos del planeta, un 80% de esa misma población se verá tentado a migrar hacia donde se encuentre -en su mismo país o en otros países- ese privilegiado 20%.

- La niebla sorprende y confunde el paisaje. La nieve lo paraliza.

- Cuando no es posible compartir la misma fe en Dios, puede ser más fácil y sobre todo útil compartir la fe en la razón, que tal vez un día pueda asomarse al horizonte de la otra fe.

- Delante de las prisiones de Ginebra, en el siglo XVIII, y sobre los hierros de las galerías, campeaba la palabra *Libertas*. No

era una broma macabra. Querían decir los ciudadanos ginebrinos que sólo los malhechores de todas clases impiden al hombre ser libre y que cuantos más de ellos estuvieran allí dentro, de más libertad gozaría la ciudad.

- Una publicación sin publicidad no es publicación. Es el caso de muchos libros: se *publican* pero no se hacen *públicos*
- Menos mal que, cuando se para el reloj, no se para el movimiento de la vida.

- El marino sagastino José Malcampo, capitán general que fue de Filipinas y después brevísimo presidente del Consejo de ministros español, recogió una mala cosecha política, y por eso se fue pronto del codiciado campo del poder.

- La exclusión es el efecto peor de la pobreza. Una pobreza no excluyente puede pasar por honradez. Una pobreza excluyente se vive como una maldición.

- El imperdible es tan perdible como cualquier otro pequeño objeto, antes de insertarlo en la tela u otro material similar, difícil de perder.

- Cuántas veces, en la historia de los tiempos y lugares de malas o nulas condiciones higiénicas, los abanicos y aun los ramos de flores, incluidos los claveles o rosas en el pecho, más que para aliviar el calor o adornarse el tipo, sirvieron para ahuyentar, o disimular al menos, los malos olores, propios y ajenos.

- ¿Qué hombre y hasta qué santo más claro que san Antonio María Claret y Clará?

- Según el materialismo filosófico de Gustavo Bueno, la idea de Dios es sólo una *paraidea* o *seudoidea*, ya que la idea de una persona o sujeto infinito, con voluntad omnipotente y conocimiento omnisciente, es contradictoria, pues la idea de una persona inteligente y volente es un sujeto corpóreo y finito. Bueno compara esa idea de Dios con la del decaedro regular y

con la del círculo cuadrado. Pero el círculo nunca puede ser cuadrado, por definición, y, en cambio una persona -expresión equívoca- no tiene por qué ser siempre corpórea y finita. En el caso de Dios, a quien llamamos personal por elevación infinita, no hay la mínima contradicción.

- El *alto el fuego* siempre quiere decir que el fuego andaba por los bajos.

- Los ateos que públicamente proclaman, algunos a cada paso, que *Dios no existe* o que *probablemente no existe,* dan la impresión de que tienen miedo de que exista. ¿No serán anti-teos más que a-teos?

- A muchos flacos y flacas conozco yo que, en muchas ocasiones y con muchos pretextos, hacen la vista gorda.

- Somos dueños de nuestros secretos, suele decirse. Nuestros secretos, por tanto, son nuestros esclavos. Si los dejamos libres, por descuido o por debilidad, pueden convertirnos en esclavos suyos. Pero ocurre también que ciertos secretos nos impiden ser libres del todo.

- La consonante verdadera y enteramente gutural es la *g.*

- Hay sacapuntas, que sacan la mina de los lápices y hasta la paciencia de quien los usa.

- La luna llena metió en el fondo del río el puente románico del revés: el río se hizo mucho más profundo, pero siguió fluyendo por debajo de uno y por encima del otro.

- Alfonso V el Magnánimo, rey de Aragón, fue verdaderamente magnánimo con su amante napolitana Lucrecia de Alagno, que le retuvo en Italia contra la voluntad de los aragoneses, y mucho menos magnánimo con su esposa doña María de Castilla, a la que sus súbditos, compasivos tal vez, le dieron el virtuoso sobrenombre de *muy casta doña María*.

- Predicar no es predecir. Pero hay muchos predicadores que se tienen por predicientes, y la mayoría de los predicientes suelen ser predicadores.

- Qué difícil es siempre unir sin confundir, y distinguir sin separar.

- *No hay que mal que por bien no venga*. Menos mal que muchos malhechores no tienen en cuenta tan sabio proverbio

- Los llamados *carismáticos* (atractivos por sus cualidades personales) y los llamados *burócratas* (hombres de despacho, buenos organizadores) son imprescindibles en todo movimiento de envergadura y que tenga vocación de continuidad. Pero la clave del éxito es no separarlos demasiado. Lo mejor es que los burócratas no carezcan de algún atractivo personal y que los carismáticos sean capaces de sentarse a una mesa de despacho.

- La ley sálica quiso convertir en estatuas de sal a todas las mujeres candidatas al trono de España.

- *Cuatro cosas no pueden ser escondidas durante largo tiempo: la ciencia, la estupidez, la riqueza y la pobreza* (Averroes). Pero hay muchas más: la belleza, la fealdad, el humor, el horror...

- Los amantes del alcohol lo beben y lo saben. Los alcoholizados lo beben también, pero ya no lo saben.

- Los ajustes de cuentas (siempre por su cuenta) nunca son justos.

- Hay quien tiene *principios* para todo: para unos y para otros, para una y otra ocasión, y hasta para principiar y terminar.

- Antes de dar al mundo muchos marinos, geógrafos, mercaderes, conquistadores, Holanda nos dio pintores. En los numerosos retratos o en las numerosas representaciones castizas y populares, todos los holandeses debieron de pasar ante los pinceles de sus abundantes artistas, durante los siglos

XVI y XVII. Burgueses graves, solemnes, satisfechos, y un pueblo festivo, alegre, bullicioso, aun en medio de la pobreza. Qué gran pueblo dinámico y creador, recreado por un arte supremo.

- Las personas a las que se suele llamar *vacías* suelen estar llenas de sí mismas: ya no les cabe otra cosa.

- De la tercera generación de una fundación o movimiento recientes depende en buena medida su permanencia: de los que no conocieron o trataron de cerca al fundador o fundadores y de los que han podido, al mismo tiempo, comprobar libremente qué da de sí el movimiento o fundación.

- Toda comprensión lleva consigo una pre-comprensión, todo juicio un pre-juicio, que modifican a menudo el juicio y la comprensión.

- Nadie lo ha sabido todo, ni lo ha dicho y escrito todo.

- Muchos políticos llegan a creer que actúan en interés de los ciudadanos, porque han llegado a creerse que el interés de los ciudadanos coincide con sus propias actuaciones.

- No siempre un necio encuentra otro necio mayor que le admire, como decía Boileau, sino, al contrario, otro al que admirar él mismo.

- Pi (y Margall) ha sido el político de apellido matemático más puro que nunca ha existido.

- Si alguien nos recuerda la cita del *Levítico* (18, 22) contra la sodomía, penada con la muerte (20, 13), podemos recordarle, sin salir del mismo libro, el capítulo 25, versículos 44-46, en favor de la esclavitud: *Los siervos y las siervas que tengas serán de las naciones que os rodean; de ellas podrás adquirir siervos y siervas.* (…) *Ésos pueden ser nuestra propiedad.* ¿Y qué demuestra eso?

- Toda realidad es ya realización. Toda realidad es ya una condición condicionante, que parte de un principio incondicionado.

- Ningún carbonero, que yo sepa, fue nunca carbonario.

- Cada día vamos sabiendo mejor que nuestra galaxia Vía Láctea es menos láctea de lo que pensábamos y sí mucho más masiva, con mucho mayor tirón gravitatorio y con mucho mayor riesgo de *darnos una leche,* genuinamente láctea, con alguna de las galaxias cercanas, como Andrómeda, considerada hasta ahora mucho mayor que la nuestra.

- La nieve nos desciende hasta la tierra / el suave y manso resplandor del cielo.

- Toda buena tra-ducción (conducción a través) es una meditación, una reflexión sobre la obra del autor traducido (traído a través, literariamente atravesado). Nunca una trasposición mecánica.

- El traductor -siempre *traditor* como entregador (*tradere*)- es un intérprete, en diálogo permanente con el texto. Pero, ay, el texto sólo tiene una respuesta: no matiza, no detalla, ni firma ni niega lo que se le pregunta, no aplaude, no rebate. Todo eso lo tiene que hacer, en dolorosa soledad, el traductor.

- Lástima que de un cielo encapotado no podamos hacer, como en los coches, un cielo descapotable.

- ¿No es demasiado cómodo a veces esperar *hasta que la muerte nos separe*?

- Mejor fuera en muchos casos poner la mano en el pecho, por muy ardiente que esté, que poner la mano en el fuego.

- Los guardianes de la revolución, sobre todo si son muchos y muy represores, son la mejor prueba de que no se hizo ninguna revolución en serio.

- En términos climatológicos el 0 lleva signo positivo (+). En términos matemáticos habituales, el 0 es el número aditivo y multiplicador por excelencia, excepto cuando es *un cero a la izquierda.* En términos educativos y de clasificación general, el 0 (*cero puntos*) es absolutamente negativo, acercándose a su primitiva etimología arábica: *,sifr:* vacío. Pero el vacío absoluto no se da entre nosotros. Hasta cuando se corta *el pelo al cero,* siempre quedan muchos pelos sin cortar del todo.

- ¿No será más bien *labial o/y bucal* el llamado sexo *oral*, tan silencioso?

- El terrorista italiano Toni Negri solía afirmar que el terrorismo era *el alba de la revolución*. – Sí, no cabe duda: el alba de la revolución terrorista.

- El cáncer: un error no más de nuestras células. Un desvío interior y silencioso, animado a veces por precedentes estímulos externos, y el cáncer, el cangrejo de la vida, comienza a ir para atrás, hacia la muerte.

- Hasta el cónsul y patricio romano Cicerón escribía en su libro *De Officiis* que *no hay cosa alguna particular por naturaleza*, sino o por su antiguo establecimiento, por conquista, o por leyes, pactos, condiciones o suertes. Parece una broma, cuando hoy el 20% de la población actual posee el 80% de los recursos mundiales.

- *La mujer más deseada del mundo*. Y son tantas cuantas revistas y encuestas se interesan cada día o cada semana por *la mujer* más deseada.

- A menos cultura, menos dudas. Dudar es una actitud muy culta.

- El odio tiene un poder incalculable. Es capaz de generar toda clase de conflictos, hasta guerras mundiales. Pero es capaz sobre todo de corromper inteligencias y voluntades, de anular la humanidad de vidas enteras.

Tío, tía

- *Tío, tía…* ¿Tal vez de aquel *Titius* y *Titia*, los nombres por antonomasia de los tratados latinos para decir varón y mujer?

- *Sus opiniones* -escribía el poeta Lamartine sobre el político Tayllerand- *dependían generalmente de la situación en que se encontraba*, *y sus verdades no eran sino los puntos de vista de su fortuna.* Era *un servidor feliz de los acontecimientos*, sin convicciones propias ni fidelidad a compromiso alguno, con el único objetivo de permanecer en el poder, sin voluntad alguna de transformación de nada ni de nadie. ¡Todo un retrato de la política conservadora…, conservadora del puesto del político!

- Si un amigote no es un amigo, un besote tampoco es un beso.

- *La división celular es la vida, sin ella no existe*, dice el sabio oncólogo Mariano Barbacid. *Divide y vencerás* no es sólo el primer principio de la polemología, sino también de la biología.

- Sólo el amor puede combatir con ventaja la ceguera del interés. Sólo el amor le puede abrir los ojos.

- A los dirigente eclesiásticos, a los que se les ha subido el pavo, podríamos llamarlos pavordes (de *praepositus*), un antiguo y bello título medieval, hoy en desuso.

- ¿Quién más alejandrino que el obispo del siglo IV, Alejandro de Alejandría?

- Cuando alguien se le antoja sospechoso a alguien, todo lo que dice y hace, y hasta lo que no hace ni dice se convierte en sospecha.

- Dicen los periódicos que el alcalde de Jódar (Jaén) ha apostrofado así a uno de los concejales: - *Y tú ¿cuándo vas a dejar de joderme, maricón*? Qué bien se adapta el alcalde al habla propia de Jódar.

- ¿*Qué tal*? Es decir: ¿Cuál es, cómo está, tu talidad (fulano de tal), tu cualidad humana, tu personalidad específica?

- Muchos de los que organizan celebraciones en aniversarios, centenarios, bodas de plata o de oro, etc., en honor de algún personaje o de algún acontecimiento lo que pretenden sobre todo no pocas veces es honrarse a ellos mismos como organizadores de la celebración.

- La palabra *ahínco* se nos hinca no sólo en la página escrita, sino también en el paladar.

- Todo lo bello, en cuanto bello, es saludable.

- Ninguno de los diez mandamientos deja de proceder también de nuestro interior.

- El manierismo fue el movimiento artístico de escultores y pintores, generalmente italianos y españoles -Alonso Berruguete, entre los mejores-, de exponer la *maniera* cómo el espíritu no se impone pero sí inspira, anima y mueve a la materia en esa indefinible y real unidad orgánica humana.

- ¿*Cuántas preguntas tiene un gato*?, se pregunta un verso de Pablo Neruda. El gato es ya toda una pregunta.

- Muchos evocan, como un *locus historicus*, la humillación del histérico y pérfido emperador romano-germánico Enrique IV en Canosa ante el intransigente papa reformador Gregorio VII, que le excomulgó dos veces. Pero pocos mencionan siquiera la humillación del papa Gregorio VII, cercado y acosado en el castillo de Santangelo por el mismo Enrique -que lo depuso dos veces y le contrapuso un antipapa, por quien se hizo de nuevo coronar-, defendido sólo por los normandos, entre quienes murió en el destierro de Salerno.

- Cuántas mujeres *explosivas* han sido salvaje o refinadamente explotadas.

- Digerir no es dirigir, pero todo el que digiere dirige y, por supuesto, todo el que dirige digiere.

- El machismo vocabular y literario ha aplastado a la mujer bajo un sin fin de nombres peyorativos, procedentes del mundo animal o humano, y que, dirigidos, en cambio, a los varones, cualifican, mejoran y hasta dignifican: zorra, perra, loba, golfa, callejera, aventurera, mujer de la vida, ligera, regalada…

- Frente a Oscar Wilde: las preguntas son muchas veces indiscretas. Las respuestas, muchas veces, no.

- *Cerrar los flecos pendientes*: Los flecos no se cierran: ni entendidos como adornos compuestos de hilos o cordoncillos colgantes, ni como bordes deshilachados, ni como flequillos del pelo.

- *Hombre cornudo / más vale de ciento que de uno*, canta el refrán, que se explica con otro refrán: *Mal de muchos / consuelo de tontos.*

- Igualdad, igualdad… cuántos crímenes cometidos también en tu nombre.

- Todo buen pintor, y no sólo Francis Bacon, intenta desbloquear los pensamientos, voliciones y sentimientos de las personas que retrata, pinta o diseña. Todo cuerpo hace así de vehículo *para desnudar los dilemas del alma humana*, al decir de su crítico Michael Peppiart. De ahí el empeño del artista angloirlandés por conocer y estudiar de cerca los grandes maestros del retrato: Velázquez, Goya…

- Cosa, al menos curiosa, es es que ciertas autoridades políticas y sociales se atrevan a recomendar la conservación de los linces nacidos y sin nacer y no hagan lo mismo con los seres humanos no nacidos aún.

- *Será perpetuo esclavo quien no sabe contentarse con poco* (Quinto Horacio Flaco). O tonto de remate, según.

- Al reformador protestante suizo del siglo XVI, Ecolampadio, me lo imagino siempre como un ecologista a lo divino, iluminado e iluminador, predicador de la luz en las tinieblas.

- Si hay un porqué, tiene que haber también un paraqué, un conqué, un contraqué, un dequé, un enqué, un entrequé, un sinqué, un sobrequé y un trasqué.

- *Líquido*, en términos monetarios, y a pesar de su solidez económica, significa sólo aquello que liquida… deudas.

- El plebeyismo es al popularismo lo que el señoritismo es a lo señorial.

- *Probablemente Dios no existe*, escriben algunos ateos, que tienen muchos recursos, sobre algunos autobuses urbanos. Lo escriben mal. Debieran escribir, si son consecuentes incluso con la gramática: *Probablemente Dios no exista*.

- ¿Por qué tendrán algunos sedicentes liberales tanta necesidad de llamarse a todas horas *liberales,* y de pavonearse tanto de ser una heroica minoría? ¿Si será por aquello que nos advierte la máxima popular: *Dime de qué presumes* / *y te diré de qué careces?*

- *Con cajas destempladas*. Las cajas no se destemplan. Las quejas sí.

- Los jesuitas no tienen como superior supremo un *general* (*el general* de la Compañía de Jesús), sino un *prepósito general*. Que es algo diferente.

- En el concilio de Zaragoza, del año 592, los obispos católicos de la provincia tarraconense trataron, entre otros asuntos, de la autentificación por la prueba del fuego de las reliquias que se conservaban en las iglesias arrianas. Por si acaso, no pusieron a prueba las reliquias propias.

- ¿No se podía haberle dado a la viagra un nombre menos agrio?

- Cuando los primeros municipios independientes europeos quisieron emular a los obispados en poder y magnificencia, lo primero que hicieron fue levantar torres municipales y ponerles campanas en sus cimeras,

- Mucho tiene que brillar alguien por su presencia para que pueda brilla algo por su ausencia.

- Hasta a los euskaldunes devotos se les hacía largo el rosario. Y así entró en el vascuence popular la expresión *arrosarioa atera* (literalmente, sacar el rosario), para significar el hablar mucho imprecando, *echando el sermón*.

- Me gusta el calificativo que da a Jesús de Nazaret la teóloga Carmen Bernabé: *Sanador de palabras*. La Palabra, como Sanador de palabras. Sanador de las mismas palabras y con las palabras. La Palabra que da la fe. La Palabra que al mismo tiempo sana, cura, transforma las palabras y al palabrante.

- Se cree fácilmente lo que se desea. Muchas veces el deseo ya es una fe

- *Lo que no es ciencia es chismorreo*, dice un político municipal. ¿Y todo lo que no es chismorreo es ciencia? Este científico a la violeta tiene de la ciencia un concepto más bajo aún que del chismorreo.

- El P. Juan de Albotodo, jesuita granadino del siglo XVI, hijo de moriscos y apóstol de los mismos, parece haber elegido su apellido para albearse él y albear a los suyos.

- En nuestros tiempos colegiales prefecto era igual a perfecto.

- Hay muchos militantes políticos, partidos por el partido. Partidos casi siempre en dos: *los nuestros* y los otros, los buenos y los malos, los de aquí y los de allí, los de nuestro color y los de otros colores. Corazón partido y, lo que es peor, inteligencia partida, incapaz de pensar y querer íntegramente.

- Una derrota es mucho más que un revés. Los reveses pueden no ser preludios de derrotas, sino de victorias

- Leo en un *pps* una frase que dicen ser de Víctor Hugo: *Cuanto más pequeño es el corazón, mayor odio alberga.* La corrijo con todo el respeto posible: El odio empequeñece al corazón. Cuanto más odio, más pequeño es.

- Lo primero que perdemos es la ilusión; lo último, la esperanza.

- Pobre María Magdalena. Muy pronto a María de Magdala, de la que Jesús echó siete demonios, se le confundió, en la misma Iglesia, con María la pecadora, y se le endilgó, como mujer, *el pecado de la carne*. Toda la ascética, la moral y el arte la tuvieron, cada cual a su manera, como objeto. Grandes artistas: Rubens, Goya, Gentilleschi... la hicieron popular. Y no digamos el cine y la novela de nuestro tiempo.

- Lo peor que nos pasa con el universo es que muchas veces nos parece multiverso.

- Para hacerse con Venus, Marte se despojó con gusto de la daga y del yelmo, como en los cuadros de Tiziano y de sus colaboradores de taller. Está visto que el amor suple con creces todos los medios de seguridad

- Cuando alguien cree que su decadencia es cosa fatal e inevitable, es cuando comienza en verdad su decadencia.

- No hay personas menos solemnes que los *pobres de solemnidad*.

- Los que se aprietan el cinturón, pero un cinturón Hermes, en piel de ternera box/ternera Togo, color negro/chocolate, hebilla plateada paladio (total: 500 euros), no se lo aprietan tanto.

- Una cosa es contar cientos o miles de votantes, clientes, socios, afiliados, admiradores, etc. Otra cosa es *contar con* todos ellos.

- Menos mal que los círculos viciosos no pueden circular.

- Comprendemos un acontecimiento histórico sólo a través de la tradición: ideas, conocimientos, comportamientos…, desde la historia intermedia, desde nuestra propia situación. Lo que el filósofo Gadamer llama *horizontverschmelzung* (fusión de horizontes). La historia es muy activa (*Wirksung-geschichte*): no sólo pasa; en todo caso, pasa actuando.

- El pueblo con mayor proporción de parejas de hecho es, a no dudarlo, Hecho o Echo, como se quiera; capital del Valle de Hecho, en Huesca.

- Contra lo que nos enseñó el filósofo Jerónimo Bentham, el hombre no es sólo un sistema de atracciones y repulsiones, como respuesta al placer y al dolor. No es un animal estimúlico: es una inteligencia sentiente.

- Toda pareja, por el hecho de serlo, ya es de hecho.

- ¿Quiénes son los más *reaccionarios*: los que reaccionan ante alguien o ante algo, de una u otra manera, o los que no reaccionan jamás ante nada ni ante nadie, dígase lo que se diga o hágase lo que se haga

- Las *explosiones de violencia* suelen ser larga y pacientemente preparadas antes de la explosión.

- Somos los ojos, el corazón y las manos de la Madre Tierra-Gaia. Somos los ojos… de la máquina, de todas las máquinas. También de la humanidad que está por llegar. Y, aunque parezca pretencioso, los ojos, el corazón y las manos de Dios mismo. Todo a la vez, sin contradicción.

- *Quien me insulta siempre* / *no me ofende jamás*. Sea o no de Víctor Hugo, es una máxima excelente. Lo que se hace sólo por costumbre, por inercia, tiene poco que ver con la inteligencia, poco que ver con la libertad.

- El azar es muchas veces sólo el disfraz de la inteligencia.

- Leemos en los libros de historia la palabra *re-nacimiento* y parece que leemos una contradicción: si es *re*, suena a repetición, pero, si es nacimiento, es lo contrario a eso: una innovación. No; dicho de la historia, que no se detiene porque es vida continua, re-nacer es volver a vivir, volver a hacer, a rehacer, a moverse, continuar empezando, empezar de continuo.

- *Me aburren los ateos: siempre están hablando de Dios*, escribió el novelista alemán Heinrich Böll. Hablando, añado yo, de un ser que no existe (según ellos). Lo que es el colmo.

- Si hay hombres hechos y derechos, con más razón podemos decir que hay matrimonios hechos y derechos

- El peligro de ponderar la prevención del delito como el fin primario de toda pena es que la reforma del transgresor pasa a ser un fin secundario y su castigo ni siquiera un fin.

- *La proximidad hace* -al decir de Julián Marías- *que objetos menores ocupen un puesto mayor en el horizonte visual de otros de mayor magnitud, pero lejanos.* Es lo que nos sucede con la televisión y con la red: nos hacen todo tan próximo y casi siempre tan breve, que todo o casi todo se convierte en menor, sin nada o casi nada ya lejano.

- La mayor lotería política son las elecciones

- El rey de España Carlos IV de Borbón embarazó 24 veces a su esposa y prima María Luisa de Parma. No consta que en ningún momento se hubiera mostrado embarazado ante tanto embarazo, la mayoría de los cuales acabó mal.

- Las hortensias parecen unas señoras floridas que acaban de hacerse la permanente.

- *La ciencia sin religión está coja. La religión sin ciencia es ciega*. Así escribió el eximio físico Albert Einstein. A la ciencia

sola le falta el fundamento en que apoyarse. A la religión sola le falta la visión del mundo.

- ¿Por qué el azar va a ser menos divino que cualquier ley física determinante?

- Con el tapabocas, sea del paño que sea, podemos abrir la boca. Pero con el moderno abrebocas que nos ponen ahora los odontólogos en las clínicas dentales, no la podemos cerrar.

- A muchos se les hace la boca… vino.

- El interés común no es la simple suma total de los intereses privados. Ésa es una suma de cantidades heterogéneas que no pueden sumarse. Muchos intereses privados son contrarios o, al menos, muy diversos de otros intereses sumandos.

- Los que, al igual que Donoso Cortés, preferían la dictadura del sable a la del puñal, porque aquél era *más noble*, decían la verdad a medias: quien de verdad era más noble era el que llevaba el sable.

- En Javierregay, Valle de Hecho (Huesca) no se ha celebrado hasta ahora ninguna fiesta gay.

- *Pasa un pájaro y nos abre más la tarde*, escribe el siempre luminoso, deslumbrante Gabriel Miró. Con su pico, sus alas, su canto. Con su saetazo de vida.

- Cosa asombrosa / la sombrilla / produce sombra.

- En mi pueblo la calle del Sol está al occidente del poblado, la de la Luna al Oriente. En la calle del Correo ya no está la estafeta. En la de la Pescadería, ya no se vende la mercancía. Pero aún quedan las calles de la Fe, la Esperanza y la Caridad.

- El tacón ruidoso de las mujeres es el claxon sonoro de su automóvil corporal.

- Las *raíces*, esas raíces de las que todo el mundo habla cuando se trata de su país natal, de su arraigo en un lugar determinado, sólo son un valor si sirven para crecer, no sólo para hincarse y asegurarse cada vez más en la tierra.

- El primer sol de este 15 de noviembre vuelve a encender las hojas altas de las hayas, los pinos alerces, los tilos y los arces de los aledaños de Roncesvalles, en una ceremonia extensa, silenciosa y festiva, que sólo unos pocos pájaros parecen celebrar.

- A los malasombra más ligeros e inocuos podríamos llamarlos malasombrilla.

- Intrahistoria: para los alemanes era el *Volksgeist* (espíritu del pueblo): para Voltaire, *les moeurs et l´esprit des nations* (las costumbres y el espíritu de las naciones). Intrahistoria: lo que no es historiable.

- Nadie ni nada se entrena como el tren.

- El materialismo (y materismo) se desmaterializa cada día más. Las partículas elementales subatómicas ni tienen color, morfología, dureza o peso. Son ondas-materia, energía al fin: una presencia rudimentaria de conciencia, inteligencia, información codificada, memoria, capacidad de iniciativa, decisión y elección. ¿Quién distingue ahora la materia del espíritu?

- La política exige mucho esfuerzo, habilidad y conocimiento. La ideología, que es una creencia o conjunto de creencias, mucho menos.

- Si alguien dice que *las cosas no van bien*, no dice lo peor que puede decirse, porque dice al menos que las *cosas van*. Lo peor fuera que las cosas no fueran, que se hubiera acabado el movimiento.

- *Fuego amigo*: / igual de mortal / que el enemigo.

- Hay quienes llaman a las lenguas minoritarias, por razones políticas, *minorizadas*. Es como si a las personas de estatura pequeña menudas las llamáramos menudizadas.

- Fines y medios. Nadie debe decir que quiere sufrir este o el otro medio para alcanzar este o el otro fin, sino que quiere alcanzar este o el otro fin, aunque tenga que sufrir este o el otro medio.

- En *Chemins sauniers* Pierre Fournel nos da una limpia lección de prospectiva: con colores grises, grisamarillos y suaves marrones, nos lleva desde el fondo del cuadro (lo cercano) al techo del mismo (lo lejano), en una escala perfecta. Sólo queda libre una estrecha franja de cielo. Tierra-cielo: cerca-lejos.

- *El agua clara y el chocolate espeso*: que cada cosa sea lo que tiene que ser: ni el agua achocolatada ni el chocolate aguado

- Todos somos herederos de algo, pero podemos solamente conservar la herencia o completarla con el presente y el futuro. Si hacemos lo primero, somos meros conservadores; si lo segundo, innovadores y renovadores.

- Ni siquiera *la permanente* es permanente.

- *Ateísmo cristiano* llamó Oriana Fallaci al cristianismo cultural de ateos que un día fueron cristianos o viven dentro de una cultura de tradición cristiana. ¿Quién podría decir cuánto de cristianismo hay en su ateísmo?

- En Pau hay un callejón con el nombre *Impasse La Foi* (fe y vez). Nos quedamos sin saber si el callejón sin salida se debe a la vez o a la fe.

- La moda de las vacaciones fuera de casa, tan rigurosa e implacable como todas las modas, exige salir, como sea, del lugar de residencia habitual y, cuando esto no es posible por cualquier motivo, hacer como que se sale, de las muchas maneras como esto es posible.

- Siempre que abro y cierra la ducha pienso en el día que en que podamos hacer algo parecido en todo el término municipal.

- *El pan nuestro de cada día* no siempre se amasa cada día.

- Parece mentira que personas tan de izquierdas vayan por la vida tan derecha.

Henri Regnault

- Qué velazqueño es ese pastor de la meseta castellana, del pintor parisiense y entusiasta de Velázquez, Henri Regnault, muerto en combate (1871) a sus 27 años. ¿Quién pintó como él un hombre más semejante a la tierra que habita? Qué velazqueños asimismo su íntimo amigo George Clairin, y Alfred Déhodencq, que los precedió en España: cuadros sombríos, trágicos, populares…

- El niño que no quería crecer, como es tan pequeño, siempre lo llevamos dentro.

- Es raro que, habiendo tantos bellos nombres de mujer con nombres de flores (Violeta, Rosa, Margarita, Hortensia, Azucena…), haya tan pocas mujeres que se llamen Jazmín.

- Los frailes mendicantes hicieron más que nadie a favor de la mendicidad.

- Toda razón es simbólica, en un mundo que Goethe definió como simbólico: *Todo el mundo es un símbolo*.

- Los predicadores sagrados que hablaban desde púlpitos altos y solemnes veían tan baja y miserable a la gente que tenían debajo, que a menudo les daba por fustigar sus defectos y vicios con mucha energía y hasta con mucha exageración.

- Donde hay fe, amor, humildad y obediencia a la Divinidad, puede haber religión, nunca magia.

- No hay historia humana de verdad, es decir, memoria responsable, si no va acompañada de lo que se espera (futuro) en cada momento que llamamos presente.

- Ningún día es un día cualquiera. Cada día es verdaderamente único.

- Leo en el diario más leído de España, primera página, que *El Tribunal Supremo disuelve sus grupos municipales de ANV*. No sabía yo, y seguramente otros muchos tampoco, que el Tribunal Supremo de España tuviera grupos municipales del partido independentista-terrorista vasco. Sea como sea, me parece, en todo caso, que han tardado demasiado tiempo en disolverlos.

- Los *cargados de espaldas* suelen tener mayor facilidad para descargar cualquier carga y llevarla sobre sí.

- Los regalos que se les hace a los políticos de hoy día son, en el mejor de los casos, la costumbre residual de cuando los vasallos entregaban a los señores feudales los servicios debidos a su señorío.

- El diálogo-chantaje es aquél que es puro chantaje envuelto en la respetable y humanitaria palabra *diálogo.*

- Las mujeres encinta parece que están rodeadas de sí mismas.

- La vibración cromático-lumínica que busca Claude Monet en sus tres millares de cuadros, y con él todos los impresionistas, lo encuentra sobre todo en sus múltiples cuadros marinos. El mar es en ellos la luz por excelencia, el color inundante, la genuina vibración que define la vida.

- Cuando nos dicen que ciertos políticos, al terminar su mandato, están *en funciones*, parece que nos dicen que antes no acababan de funcionar

- La arquitectura que no responde al medio que la rodea no se merece ese nombre. Pero la polución, el ruido, la inseguridad pública y otros peligros exteriores -que forman parte del medio añadido y real- la han hecho en algunos lugares cada vez más defensiva y atrincherada. Edificios, convertidos en verdaderas fortalezas, son una muestra de la arquitectura necesaria para las necesidades de nuestro tiempo.

- *Las monjas mal tocadas / parecen mujeres mal casadas*. No es un refrán pícaro, sino un donoso dicho de santa Teresa de Jesús. Que debiera estar muy visible en todos las casas reloigiosas, masculinas y femeninas, de la Iglesia.

- ¿*Lo que no mata engorda*? Con frecuencia lo que engorda mata.

- Entre el efecto *placebo* y el efecto *nocebo* (descubierto en 1961) está el efecto *carebo*, que consiste en no desear el mejoramiento ni temer el empeoramiento de la salud.

- Las lechuzas ponen de día una cara, que parece sometida a una operación de ritidectomía (estiramiento facial)

- Qué hermosos nombres de calles en ciertos pueblos de España. En Hecho (Huesca) la calle Tortuosa no lo es; más bien, es pequeña, llana y está llena de flores; en la calle Aire pega el cierzo, y en la calle Sombra sólo penetra una pizca de sol en verano.

- Según el político español del siglo XIX, Antonio Ríos Rosas, *en la vida de los pueblos la mayor calamidad es la prudencia*. Supongo que quiso decir que es la mayor después de ciertas imprudencias.

- Después de los 65 años los españoles podemos insertarnos cómodamente en el Inserso.

- El Oriente Medio siempre está mediano.

- Hasta Vespasiano se sonrió escéptico cuando alguien le atribuyó el poder de curar a un ciego y a un cojo en Alejandría, al volver de Jerusalén hacia Roma para ser coronado emperador. Y parecida sonrisa escéptica asoma a las páginas de Tácito y Suetonio. ¿Cómo podría hacer milagros quien duda de su propio poder?

- Los que *se echan al monte* siempre vuelven al llano. Porque sin llano no hay *monte* que valga.

- Distingamos entre *feroz* y *furibundo*, que algunos parecen confundir: feroz es atributo de fieras, y furibundo sólo de furias. Las segundas son más fáciles de aplacar.

- Aeropuerto (del latín *aer-aeris*). ¿Por qué no airepuerto?

- No hay quizás en toda la historia de la pintura un cuadro que denigre tanto a los ciudadanos de cualquier otro país, como lo hace el francés Louis Capdevielle, en su cuadro titulado *Españoles*, hoy en el museo de Pau. Imitación o no del cuadro velazqueño del Prado, aquí falta toda mitología y toda poesía: un grupo de borrachos, sucios, feos, harapientos, jugadores, degenerados. Por lo visto, en Francia no había ejemplares como ésos.

- *La casa del poeta*, en acero cortén, de Chillida: toda llena de esferas, de vacíos, de sueños: como un observatorio del universo.

- *Los gobiernos* -dice un famoso periodista español- *desean un grupo amigo de comunicación*. Se le ha olvidado añadir que los grupos de comunicación desean un gobierno amigo.

- *Don Juan* no dialoga, monologa; no comparte, arrebata; no desea, se desea. Menos todavía ama, desprecia.

- Es falso ese recurrente estribillo de que le matan a uno *por pensar diferente*. No, a nadie le matan por sólo pensar de una manera u otra, sea la que sea. Le maten a uno o los matan a muchos, por hablar o por actuar de manera consecuente con lo que piensan. Por eso, sí.

- En los tiempos gloriosos de las órdenes mendicantes hubiera sido muy cruel prohibir la mendicidad.

- Museo de Oteiza en Alzuza. *Figura comprendiendo políticamente*: gesto resignado, ojos picarones, la mano derecha sobre el hombre izquierdo, como queriendo reposarla y alejarla de cualquier tentación. El bronce confirma la

seguridad de lo que más tarde se llamaría *lo políticamente correcto*.

- Las toallas, de por sí, no debieran lavarse nunca

- Los familiares y amigos de ciertos escritores suelen afirmar, en medio de algún homenaje, aunque sea póstumo, que nunca quisieron éstos que se les homenajeara. Excepto algún caso rarísimo, la historia nos enseña que aceptaron todos los homenajes que se les presentaron, sobre todo los más sustanciosos, y que, eso sí, hubieran querido más y mejores: de ahí que simularan a veces -humildes y sobrios ellos- que no querían homenajes.

- El *progretariado* ha sustituido ampliamente al proletariado a la hora de la apelación al voto y al poder.

- *Cabecilla* no tiene sólo género femenino ni sólo quiere decir cabeza pequeña. Casi todos los y las cabecillas creen tener una cabeza grande e intentan ser cabezas de mucha gente.

- Qué duro tiene que ser para algunos desdichados banqueros pasar del banco al banquillo. Por eso pasan tan pocos.

- Hay acontecimientos en la vida que sólo pueden explicarse con el silencio, con ese silencio que quiere explicar lo que no puede explicarse con las solas palabras.

- Lo peor de un abogado no es que pierda el juicio, sino que se lo haga perder a sus clientes.

- El aragonés Blasco de Greñán pintó con el último esplendor gótico a santo Tomás recibiendo *el cinturón de la Santísima Virgen*, estilizada y celestial. Pero bien se ve de buenas a primeras que, teológica y corporalmente, el cinturón de la madre de Dios le viene corto a tan corpulento dominico, por gran teólogo que fuera.

- Las ovejas, para dormirse, cuentan los pastores y perros guardianes que han conocido.

- El que vive sin hacer nada, nunca tiene tiempo… de hacer algo.

- Los llamados *doctrinarios* de antes y de ahora, por jactarse de tener una doctrina, estando carentes de ella, guiados sólo por *unas cuantas opiniones incoherentes y vagas, arbitrariamente elegidas y yuxtapuestas sin discernimiento*, al decir de Giner de los Ríos, suelen confundir el Gobierno con el Estado y a éste con la Sociedad; valoran desmedidamente al primero, y recurren, igual que los absolutistas, a la centralización como más seguro medio de sostenerse.

- Hay muchos que, como las cabras, tiran al monte, pero al monte… de Venus.

- ¿Y si la Atlántida no fuera más que la anti-Atenas de Platón, la imaginaria Atenas no democrática, regida por guerreros y filósofos, como soñaba el autor de *República*?

- Es muy de temer el acaloramiento de los más fríos.

- Las primas de los grandes ejecutivos se han convertido en hijas adoptivas con derecho a sucesión.

- Hay también un anticlericalismo, que suele llevar lenta o rápidamente al antieclesialismo y hasta al anticristianismo y la antirreligión. Y otro anticlericalismo, que no es más que el último eslabón de una cadena que comienza por el ateísmo o antiteísmo y continúa por la antirreligión, el anticristianismo y el antieclesialismo.

- Las cabezas de los turcos están muy sobrevaloradas. Porque todos buscan, algunas o muchas veces, una *cabeza de turco.*

- Apartamentos: casi todos están juntos.

- Antes de quedar prendados de algo o de alguien, quedamos prendidos por alguien o por algo.

- Si el primer conde de Romanones (Álvaro de Figueroa y Torres), uno de nobles más ricos de España, hubiera heredado el título de sus padres, marqueses de Villamejor, hubiera podido titularse marqués de Villamuchomejor.

- El *espíritu de cuerpo* no es en muchas ocasiones más que espíritu de… estómago.

- No somos solamente *hijos de las circunstancias*. Somos mucho más que eso, como bien lo vio y lo dijo Ortega (*Yo soy yo y mi circunstancia*). El hombre no sería nada concreto sin su tiempo y su espacio, sus circunstancias máximas, que incluyen desde la herencia hasta la misma forma del hombre. Sin ellas el hombre no sería nada.

- Lo malo de la *tele*-basura es que la tengamos tan cerca.

- Los que están en la luna no se enteran ni de las fases de la misma. Nunca es luna nueva para ellos.

- No pocos llamados Grandes de España, por méritos, poder, dinero o influencia social, a medida que han ido casándose endogámicamente, han ido haciéndose cada vez más pequeños.

- Quien sabe mucho pregunta mucho, porque quiere saber más.

- El único cubierto indispensable durante siglos fue la cuchara. De tenedor y cuchillo oficiaban los dedos de la mano y los dientes, que ponía cada uno de su parte.

- Todos llevamos dentro *el homúnculo* que compuso-pintó Manuel Millares. O todos somos, de un modo u otro, ese homúnculo.

- Son multitud los personajes públicos que viven en-si-mismados. Creen y esperan en sí-mismos; se aman a sí-mismos; piensan en sí-mismos; hablan siempre de sí-mismos… Los seres humanos con quienes se tropiezan no son sino unos objetos más en la única historia de si-mismos.

- Vistas de lejos, algunas señoras de pechos prominentes parece que llevan un lactante en cada uno de ellos.

- Hay conservadores que parecen sólo conservantes.

- La peste negra no fue sólo un plaga del año 1348, sino que se repitió casi cada década, hasta finales del siglo XV, acompañada de malas cosechas, hambrunas y otras catástrofes, que despoblaron Europa. Más que de peste negra se podía hablar entonces de *la negra*, que también se hizo peste durante siglo y medio.

- *Calle Ancha*, de Puerto Real. En muchos pueblos y ciudades se llamaría Calle Estrecha. ¿Quién y cuándo define qué es y qué no es lo ancho y lo estrecho, lo estrecho y lo ancho?

- Los que hacen ante todo el camino -a veces el Camino- no tienen ganas de llegar; hasta aborrecen la llegada. Ellos son caminantes, no llegantes.

- No es que seamos precisamente menos morales y hasta inmorales: es que, como muchas veces en la historia, vivimos a gusto en la moral del ambiente que nos sostiene y nos protege. Como los personajes de la novela de Proust, aquellas *conciencias tiernas y puras*, hundidas en un *ambiente vital* (…) *monstruosamente pernicioso.*

- ¿Cuál es la frontera de Jerez de la Frontera?

- Aristarco de Samos (s IV a. C.) se adelantó en muchos siglos a Copérnico al sostener que la tierra giraba alrededor del sol. Pero erró al afirmar asimismo que el sol era el centro del universo (heliocentrismo). Hoy sabemos que el universo no tiene centro, y que cualquier punto puede ser considerado como tal: por ejemplo, la Tierra

- Los numerosos labios del mar siempre nos acercan el mensaje primigenio de la creación.

- La crisis económica se nota en todo. Antes las cartas o los mensajes informáticos concluían con *Saludos*. Ahora lo habitual es tan sólo: *Un saludo.*

- Decimos a cada paso, y con elogio y estima: *el hombre de la calle*. Pero ¡ay, si decimos: la mujer de la calle!

- Los banqueros con el sueldo blindado no deberían llevar escolta.

- Autobuses y compartimentos de tren se han convertido en locutorios públicos, donde podemos escuchar clara y distintamente lo que han hecho, hacen o piensan hacer nuestros silenciosos compañeros de viaje.

- He pasado dos veces por Antequera y he visto que por allí no había salido el sol.

- *El Encubierto*, aquel personaje pintoresco, entre mesiánico y libertario, que se hacía pasar por nieto de los Reyes Católicos y dirigió la revuelta de los labradores valencianos contra los moriscos y contra sus señores (1521-1522), tuvo varios imitadores hasta mediado el siglo XVI. Desde entonces, muchos *encubiertos* intentaron hacer cosas semejantes, sirviéndose casi siempre de los no cubiertos o *descubiertos*, que siempre se han llevado la peor parte.

- Aunque parezca lo contrario, las dulzainas no son comestibles.

- Cuanto menos complejo y rico sea el lenguaje, menos rico y complejo será el pensamiento.

- En los bajos de la casa natal de don Emilio Castelar, en Cádiz, plaza de la Candelaria, que preside una columna con el *orador divino* en acción, han abierto un bar, al que en vez de ponerle por nombre, por ejemplo, *Sinaí*, por el famoso discurso parlamentario de 1869, le han puesto el vulgar *Bar diVino-Ibéricos y vinos*. Junto a una columna tan alta, un título tan bajo.

- El ali-oli semicondimenta de latín la cocina mediterránea.

- En los *baños de masas* los políticos y los artistas no suelen llevar trajes de baño.

- En Comillas las comas ya no son lo que eran.

- Famosos hermanos / Ramón Berenguer / Berenguer Ramón: / el uno el matado / y el otro el matón.

- Era tan machista, que llegó a creer que las traviesas del tren fueran las azafatas.

- No sólo los habitantes de Córdoba van a la cordobana.

- En Niebla, en la batalla por la reconquista de la plaza de Niebla, ganada por el rey de Castilla y León, Alfonso XI, utilizaron los musulmanes por vez primera la pólvora. La pólvora que tantas nieblas de destrucción y muerte había de levantar, y que también, por el contrario, tanto iba a favorecer la técnica y el progreso de la humanidad.

- Hay izquierdistas que no hacen una a derechas.

- Cuando los comensales leen la carta de platos en los restaurantes, la leen como si fuera una carta personal escrita para cada uno de ellos.

- Sin toneles no hay propiamente tonelajes ni toneladas.

- Cuando el general Marina fue ministro de la Guerra (1918), hubo mucha gente que pensaba que el general Guerra era ministro de Marina.

- Mala cosa es el despido libre. Peor todavía el salario libre.

- Cuanto más amenazados nos sentimos, más intolerantes nos volvemos, lo que nos conturba personal y socialmente, y nos hace sumamente infelices. Entre amenazas no hay tolerancia.

- Distingamos en cualquier población los habitantes, los estantes (los que están de paso), y los pasantes (los que pasan por allí).

- *Roma se descompuso desde dentro y la decadencia comenzó en la cumbre*, escribe el historiador Adrián Goldsworthy. Casi todos los regímenes y no sólo los imperios se descomponen desde dentro y sus decadencias comienzan en la cumbre. A veces las agresiones o las asechanzas exteriores apresuran o precipitan esa descomposición y esa decadencia.

- Hablando propiamente, el ferrocarro va por el ferrocarril.

- Los tercios españoles que luchaban en Flandes o en Italia eran más o menos la mitad de un tercio del ejército español que luchaba allí; y de ese total de los tercios no llegaban a un tercio siquiera los soldados nacidos en España.

- Los primeros que debieran ser invitados al primer viaje colectivo a la luna, y por riguroso orden de gravedad, debieran ser los lunáticos.

- ¿Por qué las manzanas de Braque nos parecen más apetitosas que las naturales, y las naranjas no, en el cuadro *Manzanas y naranjas*?

- Hay en la historia muchos hombres providentes que, sobresalen por encima de todos los condicionamientos y acompañamientos circunstanciales -sin los cuales no existe historia alguna-, hasta llegar a ser y a merecer el nombre de *providenciales*, aun sin darle al calificativo ninguna interpretación estrictamente religiosa.

- No hay amor violento.

- *La gente se agarra a cualquier cosa con tal de de odiar al vecino*, escribió el polígrafo español Francisco Ayala, lamentando el caínismo de los españoles. Y en cuanto puede, añado, le agarra también a él.

- Los *Mínimos* (Ermitaños de san Francisco de Paula) quisieron ser en el siglo XV los máximos seguidores del fundador san Francisco de Asís.

Gestión de la independencia

- Escribe acertadamente Fernando Savater que a los partidos independentistas (él los llama incorrectamente *nacionalistas*) les resulta mucho más rentable *la gestión indefinida de la independencia que la misma independencia*. Tan rentable me parece, que de ella depende la misma existencia del partido. Un fracaso en algún intento independentista podría acabar con él o dañarlo seriamente; una gestión inteligente, en cambio, sin decisión independentista alguna, pueden mantenerlo durante años sin fin. *Amagar y no dar*, canta el refrán.

- ¿De qué libertad de expresión gozan los medios, que dependen para subsistir de los anuncios de las instituciones que tienen el poder?

- No basta ser creyentes: hace falta ser también creíbles.

- Conforme avanza nuestra vida, la mayor decepción que se nos hace más patente es la decepción de uno mismo.

- No existen caracteres generales. Antes se decía *nacionales.* El carácter (forma de vida) es siempre personal. Puede ser frecuente, extendido, habitual… Pero no general.

- Hay individuos que, al comer o después de comer, se hurgan la dentadura con los palillos con tal insistencia, que parecen odontólogos de profesión

- Claude Levi-Strauss, que acaba de morir, negó el caos en el universo; buscó y encontró en todas partes la lógica, la ley, el orden, el sistema, pero no el sentido de la vida humana, aunque quiso que la viviéramos como si lo tuviera. Una curiosa pero comprensible -humana, demasiado humana- contradicción.

- El talón de Aquiles rompe todos los talonarios.

- *Nacque. Nocque* (Nació. Hizo daño), reza un terrible epitafio italiano, en un fino juego de palabras. No se puede decir, en menos términos, de alguien algo peor.

- Había en Salamanca, en medio del siglo XX, un obispo dominico, apellidado Barbado Viejo. Que así se llamaba, incluso a los doce años.

- El último ministro de Instrucción del general Primo de Rivera, Eduardo Callejo de la Cuesta, hizo honor a su esforzado apellido, al final del septenio dictatorial, metiendo a los universitarios en un callejón sin salida y haciéndoles correr hacia arriba y hacia abajo en continuos enfrentamientos con la policía.

- Los dictadores y déspotas saben bien que la verdadera libertad religiosa es siempre una amenaza para el poder que detentan.

- La liberación sexual ha traído en demasiadas ocasiones la liberación de la agresividad, que ha envilecido, explotado y anulado a menudo lo mejor de aquella liberación.

- Cuántos triángulos por el triángulo.

- Qué luminosos y serenantes esos cuadros *hiper-realistas* o *realistas mágicos* de Sor Isabel Guerra, en los que la monja cisterciense pone en los rostros y en las cosas toda la luz y la paz de su fe amorosa, toda la fuerza arrebatada de su esperanza…

- Los escotes *palabra de honor* quieren decir que -palabra de honor- *las tienen* bien puestas.

- El multiculturalismo conduce a la separación, al *guetto* o al *apartheid* cultural. Hablemos, pues, mejor, de pluriculturalismo dentro de una subcultura que dé razón, unidad y sentido de todos y de cada uno. Cultura sólo hay una.

- *Vinos de mesa*: Estaría bueno que ni siquiera fueran de mesa…

- Ha habido y hay muchas acepciones de la *honra*. El *Honrado Colegio de la Mesta*, de Castilla, o los *Ciutadans honorats* (La Biga), que dominaban el gobierno municipal de Barcelona y la Generalitat catalana, eran honrables-honorables sobre todo por sus muchas tierras y sus muchas rentas, respectivamente, y en esto consistía principalmente su honradez-honorabilidad (pasiva).

- Los colonizadores ya estaban a lo suyo mucho antes de nacer Colón.

- El político dramatiza. El diplomático relativiza -otros dicen que frivoliza-, aunque ambos busquen el mismo objetivo: el interés del Estado. Y es que el primero habla en su propio nombre. El segundo en nombre de otros.

- Si alguien piensa que no estamos ya en la eternidad, le propongo el vocablo de *tempieternidad*, predilecto de Raimundo Panikker.

- La pobreza extrema, la pobreza severa, no voluntaria ni responsable, es una violación de los derechos humanos, una de las más graves. Y es resultado de medidas políticas, de comisión y de omisión, que tienen como responsables personas, partidos políticos e instituciones bien determinados.

- El correveidile es, como se ve, un hombre corrido y corriente.

- La cultura, según Eduard Spranger, es una vida espiritual, histórica y social, articulada en diversas funciones -ciencia, arte, economía, religión…-, que apuntan a un fin. Cada una de estas funciones o esferas de actividad es una configuración cultural, y todas juntas, ejercidas dentro de un determinado grupo o comunidad, forman una cultura. Yo la llamo sub-cultura, porque no es, al fin y al cabo, más que una porción y una manera de la cultura universal.

- En la apacible y episcopal Guadix hasta los montecillos terreros, que la protegen por el oeste, parecen imitar las torres de la catedral.

- Un señor sentado en el autobús ofrece el asiento a toda señora que sube al mismo. Todas declinan la oferta. Y él sigue sentado e invitando a sentarse. Con lo que, además de parecer gentil, sigue cómodamente sentado.

- El licenciado Tordehumos, oficial de la Inquisición española, que había aceptado regalos y hecho discriminaciones injustas entre presos, fue supendido de sus funciones por el inquisidor general Fernando de Valdés. Como se ve, Tordehumos no fue del todo digno de su predecesor y encendido modelo, Torquemada.

- ¿Puede llamarse ONG (organización no gubernamental), cuando su principal fuente de ingresos son varios Gobiernos?

- Siempre es otoño en Roma.

- Me gustan los sencillos báculos pastorales, símbolos del Buen Pastor. Me parecen feas y ridículas las mitras episcopales, que se parecen a las cofias de las mujeres griegas y persas, incluidas las bacantes, durante los cultos dionisíacos.

- Menos mal que el *Spinario* o *Cavaspina*, de bronce, admirado en los Museos Capitolinos de Roma no ha podido sacarse la espina de pie desde el siglo I antes de Cristo.

- No hay amo sin esclavo ni esclavo sin amo. Pero el esclavo no necesita ni quiere ser lo que es, y el amo sí.

- Las catedrales no debieran convertirse, fuera de los actos litúrgicos, solamente en museos, sino en centros de acción múltiple, no sólo religiosa. Eso fueron un día: talleres-escuelas; escuelas de pintura, escultura, música, oratoria, historia de la Iglesia

- Ninguna política tiene derecho a arrogarse el monopolio de la decencia. Ninguna religión tiene derecho a arrogarse el monopolio de la moral.

- Buscar siempre la paridad de las mujeres puede ser demasiado eugenésico.

- El temperamento es la parte más exterior e instintiva del *carácter*, esa forma de vida total, conjuntada y armónica, que expresa la personalidad y causa *impresión* en los otros.

- *Decapitada la cantera de ETA*, dice un ministro. Pésima metáfora: ninguna cantera tiene cabeza.

- Curiosas palabras jóvenes y de jóvenes que quieren denominar en castellano experiencias complejas: *feliz.tupidez*, *flapi.gozo*, *jap.tristeza* (del inglés *happy*: feliz*), triste.sin.ra*, *lun.pereza* (pereza de los lunes)… Un día no lejano, algunas de ellas entrarán en los diccionarios. No todas las palabras simples pueden expresar vivencias múltiples o complicadas.

- Nunca todas las aguas vuelven a su cauce.

- *Surco insondable*, dice en un libro de memorias un ex embajador español. Pero los surcos no son nunca, ni tienen por qué serlo, *insondables*. Lo son las simas, las fuentes de los ríos, los océanos…

- Los colores ¿son la fractura dolorosa de la luz, como decía el príncipe de los poetas alemanes, o son su maduración generosa?

- Las Siete colinas de Roma son más que siete. Las Mil Colinas de Rwanda son muchas más que mil. Más que mil son las Mil Islas (*Thousandislands*) entre Toronto y Ottawa. No importa. Los números simbólicos y paradigmáticos, como siete o mil, cumplen su función. Lo demás es realidad residual.

- El vestuario no está hecho para el bestiario.

- Lo diga Habermas o no, parece evidente que quien no tenga en cuenta los estadios iniciales -y los terminales, podemos añadir- de la vida humana no puede decir, al menos, que la valora.

- No confundamos patetismo con dramatismo. Patetismo dice directamente una emoción (*pathos*) y dramatismo una situación.

- La dominación racional o legal del Estado social de derecho (Max Weber), tan distinta de la dominación carismática y de la tradicional de los viejos tiempos, corre peligro no pocas veces, por el abuso o mal uso del poder, de convertirse de nuevo en una dominación carismática, cuando el carisma del gobernante, generalmente jefe del partido más fuerte, salta por encima de todos los resortes legales, aun sin discutirlos y, menos, destruirlos. Todos los populismos son ejemplos de ese peligro.

- ¿Por qué contraponer libertad y gracia? Si la gracia hace imposible la libertad, ya no es gracia, por definición.

- Ningún lugar como un concilio para conciliar el sueño.

- Pocos actos humanos tan fructíferos como el perdón. Sus frutos no tienen fin.

- El teólogo dominico Domingo de Soto oyó decir un día al emperador Carlos que *el día que uno pierde la honra se había de morir*, *según queda inhábil para gobernar*. Es lo que se ha dado luego en llamar *muerte civil* de algunos políticos: uno se muere para cualquier tipo de gobierno o cargo público.

- Buena parte del arte contemporáneo ha huido tanto de la persecución de la belleza como de la trasmisión de cualquier mensaje, y ha caído no pocas veces en la vulgaridad, en la destrucción y en el nihilismo.

- Nada más complementario que el encuentro de alguien inteligente que *se hace el tonto* con un tonto que se hace el inteligente.

- ¿Por qué modisto y no autisto y pianisto?

- ¿Qué son en principio las *cosas materiales* sino construcciones lógicas, elaboradas por nuestra inteligencia a base de datos sensibles?

- Con el desarrollo de las células germinales, reproducidas masivamente en el laboratorio, los seres humanos serán fabricados como objetos de lujo. El parto con dolor habrá pasado a la historia, pero también el parto.

- El *Inocencio X*, de Francis Bacon, no le grita sólo a Velázquez; nos grita de continuo a todos.

- *Beruf* (profesión, en alemán) tiene el sentido de vocación (*Rufen*: llamar) vocación como llamada a una misión, a un destino más que a una carrera, al servicio de una tarea, un quehacer, una causa, que tiene significado y sentido. También la palabra *profesión*, en español, tiene un claro sentido religioso (*pro-fiteor*), de confesión, de promesa delante de alguien hacia una misión o causa.

- No decir ni *anjo s*uele decirse imitando los supuestos primeros vagidos del niño. Pero antes de decir *anjo*, el niño dice *a,* y, antes todavía, *o* y *e*, que son vocales más fáciles. Así que, en todo caso, *enjo* y *onjo*, antes que *anjo*.

- El juramento es el aspaviento ritual que se le exige a una verdad sencilla.

- La obsesión por el éxito, la adoración del éxito es lo propio del hombre irreal, ignaro de su realidad, pretencioso y vano, banal y trivial, escindido y lejano de su plenitud.

- El Cristo resucitado, de Miguel Ángel, en la basílica romana de Santa María sopra Minerva, desnudo de muerte y de gloria,

que avanza luminoso y sobrenaturalmente humano, con la cruz y algunos elementos de la pasión en la mano derecha, es el resumen más bellamente plástico de la doctrina de que no hay muerte sin resurrección ni resurrección sin cruz.

- Se ha confundido durante siglos autoridad con poder. Pero el poder no da de suyo autoridad, mientras la autoridad -conocimiento acreditado de algo, voluntad de trasmitirlo, además de cualidades notables en algún orden- da el poder de la razón y de la moral, los dos grandes poderes del hombre en cuanto tal.

- Según el Padre del desierto, san Juan Clímaco, autor de *Escala del Paraíso*. el libro más leído tras la Biblia entre los monjes orientales, es casto *quien desvanece el amor con el amor y quien apaga el fuego material con el fuego inmaterial*. Y es que sin un amor grande, sin un gran fuego, no hay castidad que merezca ese nombre.

- Giuseppe Cesari, il Cavaliere d´Arpino, pintó para la iglesia de Santa María in Transpontina, entre 1610 y 1620, una santa Bárbara joven y rubia, de cuerpo ondulante bajo sus trasparentes vestidos, y el pecho izquierdo izquierdo desnudo en plena floración. Lo que la hace una patrona muy adecuada para artilleros, ingenieros y marinos italianos.

- Trajano llamaba por su nombre, y hasta besaba los pies de los que le visitaban en el Aula Regia del Palatino, a comienzo de la mañana (*salutatio matutina*). En, cambio, Domiciano les hacía a todos ellos besarle los pies, a la manera oriental. Las deferencias de emperadores, dictadores y déspotas suelen apreciarse mucho, dada su catadura inmoral, y hasta parecen virtudes excelsas.

- La pertenencia es un componente decisivo de la identidad, de la personalidad humana. Convivir, concelebrar, colaborar y compartir son cuatro verbos fundantes y refundantes de cualquier comunidad. Pero la libertad personal y la defensa frente a una excesiva tutela del grupo o de las instituciones son

asimismo factores que integran la composición de la pertenencia.

- *Nadie podría vivir* -escribió Mark Twain-*con alguien que dijera la verdad de forma habitual; por suerte ninguno de nosotros ha tenido nunca que hacerlo*. Vivimos sin embargo cómodamente con muchos que de manera habitual mienten, u ocultan, al menos, la verdad. Todos nosotros lo hacemos con frecuencia. Porque la verdad es la realidad, y es a menudo demasiado fuerte confesarla.

- En todos los sistemas filosóficos morales ateos la moral está fundada sobre una absolutización, y hasta sobre una cuasi *deificación* del hombre. En unos casos, esa divinización viene a cubrir el vacío del *Dios* rechazado, pero en otros parece hacer innecesaria la hipótesis de un nuevo *dios*.

- Conejos y liebres están asociados desde tiempo inmemorial en muchas mitologías a la luna, símbolo por antonomasia de fecundidad. Y junto a la fecundidad, conejos y liebres simbolizan a la vez la incontinencia, la lujuria y su desmesura. En muchos pueblos, como atestigua la Biblia, son animales impuros. El conejo es algo más, como se ve, que un símbolo vulgarmente pornográfico.

- El gremialismo (de gremio) ha sido no pocas veces gregarismo (de grey).

- Lo soñado y lo sucedido: todo es, aunque desigualmente, vivido.

- *Salvar las apariencias*. A veces, en la vida cotidiana, sólo eso. A veces, salvar los *fenómenos*, que no son meras apariencias, sino manifestaciones de lo que los objetos son *en sí*, sean lo que sean. En definitiva, salvar nuestra experiencia.

- *La Iglesia no es una democracia, sino una Cristocracia*, sostenía con vigor el célebre teólogo reformador suizo Karl Barth. Tampoco decía que fuera una autocracia.

- Hoy está totalmente desacreditada la idea mantenida por los paleontólogos Dart y Le Gros Clark, de que los primeros homínidos fueran depredadores a gran escala. Más bien. Bob Brain demostró que los restos acumulados en ciertas cuevas de Suráfrica, más que restos de homínidos depredadores, eran de homínidos, presas de… leopardos. Una razón menos para la sinrazón de nuestra violencia genética.

- *Si se permite el suicidio, todo está permitido*, escribió el filósofo Ludwig Witgenstein. Porque suprime la condición para el cumplimiento de cualquier deber, al suprimir el sujeto de toda voluntad libre. ¿Pasará algún día el suicidio a ser un *derecho* humano, después del aborto y la eutanasia?
- Todo ser viviente vive, de una forma u otra, la vida de los demás seres de la especie, puesto que de unos viene y a otros va. Una vida común los emparenta y los unifica en su variedad. Cuando hablamos los hombres de *humanidad*, eso queremos decir antes que Humanidad.

- El converso genuino sabe bien que siempre está convirtiéndose, que es un convergente nato, que el nivel de su aspiración está muy lejos de coincidir con el nivel de autorrealización.

- Una isla mudéjar en un mar de pinos, es el lema turístico de Cuéllar. Mudéjar, aunque bastante abandonado, sí hay. Pero los pinos no son tantos como para compararlos con el mar. Mejor; una fortaleza mudéjar amurallada por los pinos.

- Los rascacielos son las airosas banderas de poder y tecnología que levantan, orgullosos, los países más ricos del mundo.

- Antes que el filósofo ateo español Gustavo Bueno analizara en su libro *La fe del ateo* (2007) la penetración del cristianismo en Occidente, el filósofo materialista alemán Jürgen Habermas, en su diálogo con el cardenal Ratzinger en Munich (2004) enumeraba algunas ideas genuinamente cristianas asumidas por la filosofía universal: la misma dignidad de todos los hombres que debe respetarse incondicionalmente, por ser el hombre imagen y semejanza de Dios. Y las ideas de

responsabilidad, autonomía, justificación, historia y recuerdo, recomienzo, innovación y retorno, emancipación y realización, renuncia, interiorización y encarnación, individualidad y comunidad…

- Si no nos llamaran *viejos*, o no nos tuvieran por tales a todos los efectos, nos costaría menos llegar a serlo.

- Siempre que *se saca partido* de algo, se saca también una parte de lo mismo.

- *Así que no os preocupéis del mañana: el mañana se preocupará de sí mismo. Cada día tiene bastante con sus propios disgustos*, dijo Jesús en el llamado "Discurso evangélico" o "Sermón del Monte", según el evangelio de Mateo 6, 34. Si los disgustos cotidianos nos fatigan tanto, ¿qué será si añadimos los previstos y temidos de los días siguientes?

- No podemos cambiar los hechos pasados, pero sí el modo de recordarlos, interpretarlos y sentirlos. Y así cambiar la manera de que influyan en nuestra vida y en las vida de los otros.

- Toda caricatura / es una travesura.

- La vocación es la llamada que nos revela, y a la vez nuestra existencia revelada.

- En *Luces de Bohemia* el vallinclanesco *Max Estrella* exclama lacónico: *Los ricos y los pobres, la barbarie ibérica es unánime.* Vayamos más lejos: todos los bárbaros son unánimes.

- Tienen razón todos los políticos que dicen que *el cambio es más necesario que nunca*, si lo que quieren es ocupar el poder que no tienen todavía.

- Los *extras* de las películas sólo cobran una paga extra.

- Ese *tiempo perdido*, como lo llamamos, dedicado a acompañar a gentes que nos necesitan por un motivo o por otro, es el tiempo mejor ganado, mejor aprovechado, de nuestra vida.

- Hay *ordinarios del lugar* (los obispos católicos en activo, según el derecho canónico), que son extraordinarios.

- En su libro *Without Buddha I Could not be a Christian* (sin Buda no podría yo ser cristiano), Paul Knitter comenta: *Tal vez un budista escribirá un libro con el título*: *Sin Cristo yo no podría ser budista*. Sin duda eso va a suceder no demasiado tarde, tras numerosos ejemplos de *doble pertenencia* religiosa, y largos avances en el camino del testimonio interreligioso.

- Si uno no se ríe, no se cura.

Los valores del hombre

- El mundo de los valores del hombre es ese vasto repertorio de realidades conocidas y estimadas, con cuyas cualidades objetivas configura su personalidad, organiza su cultura y trama su historia.

- Por algo Max Scheler incluyó los valores estéticos y éticos dentro de la modalidad de los *valores espirituales*, aprehendidos por un sentimiento axiológico espiritual, animado por un amor o aversión igualmente espirituales.

- Nos equivocamos de continuo pensando que podemos conocer a las personas igual que a las cosas, por medio de conceptos generales. No. La persona es trans-inteligible. No objetivable. Sólo podemos acercarnos a ella por participación afectiva.

- A veces la vida es suero.

- Al *Umwelt* (el medio ambiente de plantas y animales) opuso el autor de *El puesto del hombre en el cosmos* el *Mitwelt* (esfera común de los hombres). Al *um* (rodeo) el *mit* (compañía). El *Mitwelt* irá enriqueciéndose y superando con la simpatía, el amor y la revelación de todos los valores.

- El *huevo de Colón* es el que le costó alcanzar, después de muchas penalidades, el nuevo mundo.

- Feuerbach no explica lo que hay de divino en nuestra idea de Dios. No es cierto que el hombre se represente a sí mismo como algo imposible de superar, ni el hombre se siente la norma de todo valor.

- Los pingüinos siempre van de etiqueta.

- Toda experiencia -y las palabras son experiencias- modulan, cambian nuestra mente. No pensamos dos veces con el mismo cerebro, como no nos bañamos dos veces en el mismo río. Cada vez que hablamos, hablamos un lenguaje diferente. Nuestra lengua, aunque parecida, nunca es la misma. Cada vez que recordamos algo, cambiamos nuestro recuerdo. Nuestra memoria, aunque parecida, nunca es la misma.
- La llamaban *granada* por los muchos granos que tenía en la cara.

- La vida creadora: ese río impetuoso que desborda, sobreviviéndose, las acumulaciones que a su paso permanente va creando en su cauce, cada vez más ancho y profundo.

- ¿Por qué la *sponsa* latina (esposa, en castellano) no ha llegado nunca a *marita* (marida, maridada), unida al *mas-maris*: macho?

- En la noticia que el diario digital más leído de España da sobre la futura visita del papa al Reino Unido, podemos leer que Benedicto XVI pronunciará un discurso en la sede del Parlamento de Londres, *donde Tomás Moro fue condenado a muerte en 1535 por adjurar de la fe católica…* Doble error. El periodista confunde *adjurar* (conjurar) con *abjurar* (negar, rechazar). ¡Y Tomás Moro fue muerto, precisamente, por *no abjurar* de su fe!

- Por duro que sea el rifirrafe / ninguno llega hasta el rafe.

- Cuando éramos chicos teníamos muchas preguntas, que no nos contestaba nadie.

- *Lo mejor es enemigo de lo bueno*. Por querer imponer alocadamente la perfección, se han desencadenado algunas de las mayores desgracias de la historia

- Ahora que hemos llegado a muy mayores, tenemos muchas respuestas, pero no nos pregunta tampoco nadie.

- Dios nos creó creadores.

- Si los nombres universales (*los universales*) fueran sólo, como sostenían los estrictos nominalistas, meros nombres, voces (*flatus vocis*), serían ya algo, una realidad física: un soplo, un sonido…

- En cualquier disciplina humana, y siempre que sea posible, mejor es mostrar que argumentar.

- El acto de fe es un acto de la persona entera, en su fecunda unidad compleja. No es un acto solitario de la razón, la voluntad o el sentimiento. ponderando la conexión entre la fe y el espíritu de verdad, Gabriel Marcel escribe: *La inteligibilidad no es nada, si no es un encuentro*, *con la alegría nupcial que va unida a ese encuentro*.

- Si a cada paso nos ponemos todos verdes, no llegaremos ni a viejos verdes.

- El agua, elemento primordial de nuestro mundo, según el sabio griego Tales de Mileto, que pasa por ser el primer filósofo de Grecia, ¿era algo mítico o el H2O, como la entendemos hoy?

- Los conceptistas no son, como su nombre lo proclama, meros nominalistas.

- Expresión capital del falso deísmo es sostener que le basta al hombre la *idea* de Dios, cuando es sólo un punto de partida. Abstractas representaciones no nos llevan a la vivencia de la divinidad. Sólo una vivencia dinámica nos conduce, en cambio, a buscar las representaciones más dignas posibles, tanto de la divinidad como de nuestra sincera búsqueda.

- No todo lo que hunde sus raíces en el inconsciente nos hace estúpidos: así el arte. Los afectos no están separados de las razones, y las razones no desparecen del todo en el inconsciente.

- Los *demás* cada día están más de-más.

- *La fe se alimenta de dudas*, repite Unamuno en muchas de sus obras. No. Las dudas no alimentan ninguna fe. Las dudas sólo alimentan dudas .Lo cierto es que la fe se mueve entre dudas, avanza entre dudas, se debate entre dudas, se depura con las dudas, se confirma y robustece con las dudas.

- Lo más temible que les puede pasar a todos los gordos (obesos) es que les caigan gordos a los demás.

- Dios no es *causa sui* (causa de sí mismo) o *ens a se* (ser hecho por sí mismo), como si fuera simultáneamente causa y causado, sino *causa prima incausata* (primera causa no causada), que encuentra en su propia esencia la razón de su ser.

- Sus ojos resistían a sus cejas insistentes.

- *No nos metamos en agujeros de once varas*…, escribe un lector en un periódico, refiriéndose a un tema moral. ¿Cada vara tendrá un agujero? ¿Tendrá once agujeros cada vara? ¿O el agujero se medirá por varas? El genuino proverbio castellano aconseja sólo no meterse *en camisa de once varas*.

- Es difícil que la gente se inter-ese (*inter-esse*), esté entre algo, por algo o por alguien, si antes no se forma un *centro de interés* en torno a ello.

- Los dermatólogos suelen ir directamente al grano.

- No existe el *hombre autónomo*, sostiene B. F. Skinner, sucesor de J. B. Watson, y otros muchos *conductistas* con él. El poeta, por ejemplo, *tiene* el poema, como el padre tiene el hijo. Toda acción del hombre está, según él, por completo determinada por las condiciones ambientales y de aprendizaje, sin que haya lugar a la conciencia. Estímulo y respuesta. Hombre animal. Más que *conductista*, el hombre no autónomo parece conducido.

- *Poner a parir* a alguien. Si ese alguien es varón, sí que tiene que ser torturante.

- Lo que para la mujer es color carmesí, para el varón es color morado. Lo que para la mujer es color mandarina, para el varón es color naranja. Lo que para la mujer es color clavel, para el varón es color rosa.

- En el actual estadio de la ciencia, el otrora discutible y tan discutido dilema *mecanicismo-vitalismo* ya no tiene razón de ser.

- Tan lejana durante tanto tiempo de toda filosofía moral, la sociología, quiérase o no, es una actividad normativa, precisamente porque se fundamenta en la más exigente objetividad. No puede estudiar la vida de los seres morales (los hombres) sin tener en cuenta su sentido moral, su sentido de lo bueno, de los recto, de lo deseable.

- Porque podemos olvidar / podemos continuar.

- La tesis central del idealismo sensualista del célebre obispo anglicano irlandés, George Berkeley, es la propia de los políticos: *esse est percipere et percipi*: ser consiste en percibir y en ser percibido.

- No se puede dar *razón* de nuestras convicciones y sentimientos más íntimos.

- El hombre, como tal, tiene símbolos, gestos, movimientos -*animal ceremonial*-, deseos, emociones y necesidades, que ninguna ciencia universal puede explicar *del todo*.

- Si hablamos del universo, hablemos prudentemente del universo *hasta ahora conocido*.

- Sin capa no hay quien pueda capear un temporal.

- ¿Qué es lo bueno? No vale decir sólo: las cosas buenas, una a una o todas juntas. Tenía razón G. Edward Moore. La falacia naturalista está en todas partes. ¿Qué es el socialismo?, le preguntaron en la Asamblea Nacional francesa a un primer

ministro socialista. *Lo que hacen los socialistas*, respondió pronto y bien mandado.

- No basta el género, que es un accidente gramatical. Es necesario el sexo: el hombre es un ser sexuado; después, y sólo después*, generizado*.

- Una cosa es decir *bien* y otra es decir *bueno*.

- *Glorias patrias*. El presidente del Gobierno vasco, en una conferencia, dentro de la exposición mundial de Shangai, ha hablado de Euskadi como *puerta de acceso* [de China] *al mercado europeo*. Sólo le ha faltado decir: *puerta natural*.

- Los medios para conocer mejor a los hombres son el miedo y el amor. Pero el amor es demasiado personal y menos inmediato que el miedo.

- A más abastos…, menos bastos.

- A los bárbaros, o vándalos, o terroristas, o incendiarios, o salvajes, que han actuado salvajemente durante / fuera de la huelga general en Barcelona, los llaman todos los diarios y comentaristas de todos los medios… *fuerzas antisistema* o *los antisistema*. ¡Parece un elogio!

- El *proletariado* marxista, así, en abstracto, es la mesianización y *divinización* de los proletarios reales. Su dictadura es su poder mesiánico y *divino*. Cosa muy *científica*, como se ve.

- Sus dedos desdeñosos dedicáronme su denodado desdén.

- Los valores son inmateriales, inaprensibles, inexplicables, pero están *ahí*, en lo que llamamos bienes: personas, cosas y acontecimientos. Y desde *ahí* nos contagian, nos sugieren, nos apelan, nos impelen, nos seducen.

- Cuando leemos habitualmente en las esquelas funerarias *Nunca te olvidaremos*, y sabemos, en algunos casos, lo olvidados que estuvieron los enfermos fallecidos, dan ganas de

completar el mentiroso lema, para dejarlo así: Nunca te olvidaremos, después de haberte olvidado durante tanto tiempo.

- Lo simple no se deja definir.

- La voluntad de creer no es en sí misma irracional. Puede ser el momento mismo de la razón que decide, la razón que termina su cometido racional.

- Algunos historiadores, anteriores y posteriores al historiador alemán Adolf von Harnack, hicieron como él: despojaron el cristianismo de todo *dogmatismo*; lo identificaron después con la moral, y, por fin, confundieron ésta con el progreso de la ciencia.

- Dicen que quieren ser libres y lo que quieren es vivir tranquilos.

- No podemos confiar la vida pública a la sola y fría racionalidad de los expertos y la vida privada a la conciencia de cada cual. Hay que buscar una plataforma común de consenso a través de normas correctas y generales.

- Doña Constancia García es la anciana española más longeva: 110 años. Qué acierto el haberle puesto, hace 110 años, ese nombre.

- Solemos decir en ciertas ocasiones que tal persona *no es persona*. Y decimos bien. Porque una persona que no va haciéndose a sí misma, configurando su personalidad, su ser dinámicamente personal, no tiene la figura de tal, no ejerce como tal. *No es persona*.

- Al *individuo* le falta el carácter de centro de autonomía, de libertad, de iniciativa, de relativa trascendencia sobre la sociedad, que lleva consigo la *persona*.

- Los solitarios en la sociedad son solitarios de manera exponencial.

- Una necesidad de la que se tiene conciencia no es ya una libertad. Una libertad de la que no se tiene experiencia es una necesidad.

- La ley no puede obligar a nadie ni a la libertad ni a la igualdad y, menos aún, a la fraternidad. Son principios y valores superiores que no pueden imponerse. A lo sumo, la ley puede obligarnos a respetar ciertos ámbitos de libertad y de igualdad (de justicia). La fraternidad depende de nuestra libertad.

- Ya no envidian los envidiosos, como en tiempos de Horacio, la gordura del vecino.

- *La voz de la conciencia*. Es decir, la luz de la conciencia.

- Los carteristas profesionales no nos hacen carteras. Antes bien, nos deshacen de ellas.

- Leopardi habla de la *gioia barbara e tremebunda della disperazione*. En muchos casos la desesperación no se debe sólo a una situación personal o social grave, si no hay al mismo tiempo un orgullo grave, convertido en odio a sí mismo o a los otros en forma de des-esperación.

- ¿Qué es el *hombre profundo*: un hombre sin fondo, o un hombre con mucho fondo?

- *Obras son amores y no buenas razones*. Pero hay razones, compuestas por verbos, llamados *ejecutivos*, que no sólo hablan y razonan, sino que a la vez hacen, obran, ejecutan: agradecer, informar, nombrar, prometer, prohibir.

- Hablamos habitualmente del sentido de las cosas o del sentido de ésta o de aquélla. Pero las cosas, sin excepción, no tienen sentido que no les haya dado o les dé el hombre. Las cosas llamadas *cosas-sentido* sí tienen sentido en sí, no de por sí, sino porque el hombre las ha hecho cosas-sentido (para él, con él mismo), sirviéndose de su naturaleza.

- ¿Qué es antes: la convicción o la persuasión en una misma persona?

- Entre la *moral de los señores* y la *moral de los esclavos* está la moral del hombre universal, que quiere ser *señor* de sí mismo y *esclavo* de la moral universal.

- Vista la maraña de doctrinas filosóficas sobre los juicios morales, lo cierto es que la inmensa mayoría de los mortales aplica en cada circunstancia espontáneamente, por intuición razonable, los principios morales aprendidos y asumidos durante toda su vida.

- *Perdono, pero no olvido*. No te perdonarán algunos tu perdón, ni olvidarán otros tu falta de olvido, tu vivo recuerdo.

- La televisión sigue siendo, como en la vida de H. MacLuhan, y a diferencia del libro, el *medio frío,* que extiende todos los sentidos, posee una definición baja, da mínima y simultáneamente el mensaje, con muchos intersticios. Por lo que éste último propende a confundirse y a identificarse con el medio.

- *El lenguaje de las armas* está pensado para dejar a los hombres sin lenguaje.

- Hay un pesimismo natural y un pesimismo filosófico, un pesimismo absoluto y otro relativo… Deberíamos llamarlo y graduarlo como *malismo, peorismo* y propiamente *pesimismo*, que es el grado supremo de la negatividad, aquél que echa por tierra hasta al pesimismo meliorista racionalista, que sostiene la posibilidad de vencer tal pesimismo con uno u otro remedio de la razón.

- *San Miguel de las uvas maduras / qué tarde que llegas /qué poco que duras*… Pero lo que dura poco no es tanto san Miguel cuanto las uvas.

- Cuando decimos que sabemos que sabemos que sabemos que…, no sabemos más de lo que sabíamos la primera vez que supimos.

- Roscelino de Compiègne (1050-1120), primer nominalista bien conocido, tras sostener que, si algo es hombre, es un individuo, tenía que poner filosóficamente en cuestión la doctrina clásica de la Santísima Trinidad y afirmar que las tres Personas de la misma deben ser substancias distintas. Aunque el buen canónigo nominalista abjuró en el concilio de Soissons de los resultados teológicos de sus principios dialécticos, el *nombre* no concreto de la Trinidad le jugó una mala pasada.

- La patulea, más que patear, patulla.

La reflexión sobre la realidad

- La reflexión sobre la realidad une lo concreto con lo abstracto, lo empírico con lo trascendental, las bases materiales de la racionalidad con las racionales explicaciones de la materia.

- Junto a las *buenas razones* morales hay otras razones, que también son válidas para razonar la moral.

- Cuenta la leyenda que Wu Saozi desapareció en la bruma de un paisaje que acababa de pintar. Yo sostengo que el paisaje se vengó, sintiéndose violentado y profanado por un extraño.

- El arte necesita un lugar pero inventa el tiempo.

- *Intelligentia*, según ciertos textos de san Agustín, designaba una facultad, superior a la razón, como visión de la realidad interior del hombre. Y, según muchos filósofos y teólogos medievales, significaba *pensar* (*noein,* en griego) en, sobre, acerca de… algo o alguien, más que conocer o entender. Me pregunto si la *inteligencia* de los *servicios de inteligencia* -información para la protección del Estado- no proviene de esa misma acepción.

- Una tarta es el último regalo que haría un tartamudo.

- Ecos más que elogios, según la sabia distinción de Nietzsche, es lo que desea todo escritor sensato, toda persona pública que quiera cumplir con honradez su oficio.

- Lo peor de las bicefalias (dos cabezas) son cefalgias (dolores de cabeza)que producen.

- La regla de la unanimidad ha sido calificada con razón de *dictadura al revés*. Un solo voto tiene tanto poder de decisión como la suma de los votos de los demás. Pero nadie la llama dictador al *desunánime*.

- A pesar de los glúteos orondos y redondos de Eva, ningún cuadro menos erótico de la primera pareja humana que ese *Adán y Eva*, de Fernando Botero: nuestros primeros padres, robustos y firmes, pero… de espaldas, sin necesidad de plantas y flores para velarles sus bellezas naturales.

- Sólo faltaría que los clanes se hicieran clones. Clanes clónicos.

- *Fenómeno*. La significación más popular actualmente del vocablo (*Es un fenómeno… Es un tipo fenomenal… Se portó fenomenalmente…*) corresponde en buena parte a raíces etimológicas griegas, discutidas, como *fúo* (surgir) o *fos* (luz), con las que Heidegger lo define como *lo que se hace patente por sí mismo*, o, mejor, *lo que se revela por sí mismo con su luz.*

- La memoria es función esencial de la conciencia, que lleva a cabo la unidad de la persona. Si perdemos la memoria, perdemos la conciencia y a la vez nos fraccionamos en múltiples fragmentos impersonales.

- El marisco es también, entre otras cosas, manisco.

- Si la sociedad de hoy buscara, como en otros tiempos, abogados celestiales, los responsables del correo y de los envíos urgentes, así como de los trenes de alta velocidad, nombrarían sin dudar patrono a san Expedito, aquel comandante de una legión romana, martirizado por Diocleciano el año 303.

- Nunca podremos pagar suficientemente a las generaciones pasadas, que nos permitieron ser lo que somos, la enorme deuda que por eso les debemos.

- Hay pacientes con poca paciencia e impacientes con muchos padecimientos.

- Si Descartes o Leibniz deducían la existencia de Dios de su infinita perfección, otros filósofos, como J. N. Findlay, en una

etapa anterior a la de su estudio de la *geografía ultramundana* y de la *fe mística*, deducían de esa infinita perfección -que no puede ser más que un ideal, demasiado perfecto para existir- su inexistencia. Lo que muestra la decisiva importancia que tienen, a la hora de hablar de Dios, los distintos conceptos que se le endosan, comenzando por el de Dios.

- La *mujer objeto* es a menudo el resultado de ser objetivada (sujetada) su subjetividad por el varón, en cuanto *subjeto* sujetador.

- El deber es nota constitutiva del ser del hombre. El hombre es también un animal de deberes. Al hombre se le pueden recordar o proponer los deberes, pero no imponérselos *desde fuera*. Él responde (responsable) siempre *desde dentro*; desde dentro de su ser.

- Cuanto más amaba a los demás exclusivamente *en Dios*, más los aborrecía, naturalmente*, en sí mismos.*

- *República islámica*. Qué contradicción.

- Uno de los máximos teóricos comunistas, Nicolai Bukharin, llegó a escribir en *El materialismo histórico* (1921): *Si la voluntad humana es libre y no depende de nada, eso quiere decir que carece de causa y entonces ¿cuál es el resultado? La buena teoría religiosa del Antiguo Testamento.* (…) *El hombre no es ya una parte de la naturaleza: es una especie de dios por encima del mundo. Consecuentemente, la doctrina del libre albedrío conduce directamente a la religión.* Estas palabras bastan para reducir a una gran farsa todo lo hecho y dicho en la URSS sobre la libertad. Y todo el llamado *humanismo* marxista clásico.

- La política funciona ya en muchos sitios como la televisión.

- Me envían un *power point* sobre los efectos de la *sefuela*, una enfermedad desconocida por la Organización Mundial de la Salud: cansancios, achaques, molestias mil, malas digestiones,

problemas de sueño, mal humor… La *sefuela*: se fue la juventud.

- *Flor roja* llama al fuego R. Kipling en el *Libro de las tierras vírgenes*. Acaso sus primeros habitantes lo llamaron así. Flor roja de las brasas, rosal o zarzal rojo de las hogueras, arbustos y árboles rojos, y bosques de los incendios.

- A veces el extremo feminismo gramatical juega malas pasadas. Al masculino *cargo público*, referido a los varones, correspondería *carga pública*, asignada a las mujeres. Demasiado tal vez.

- Esencia fenomenológica: la plenitud de una significación o una significación plena.

- Acaso nadie como Sartre ha llevado tan lejos el ateísmo y el anti-teísmo, en tendiendo siempre a Dios como un absoluto extraño, radicalmente opuesto al hombre *Aun cuando existiera Dios*, *nada cambiaría*… Aunque existiera, no se le querría. En la hipótesis teísta (*L´être et le néant*), la criatura no podría afirmarse más que revolviéndose contra el creador.

- Cosas de Comte: el filósofo y sociólogo francés rechazaba el concepto de cosas y hasta la posibilidad de explicación de las cosas.

- El polivalente y popular cantante Sting declara en una entrevista que *es mejor ser optimista* que pesimista, ya que cuesta lo mismo, y añade: *El pesimismo es una profecía autocumplida*. Como el optimismo, añado yo.

- *Dios los cría*… y ellos se descrían.

- Cuando se dice de alguien que estaba *in-dispuesto* a la hora de no asistir a un acto público, casi todos lo entienden al pie de la letra: no que estaba enfermo, sino que, sencillamente, no estaba dispuesto.

- No pocos jueces se han ahogado, a veces acompañados de las personas juzgadas, en las *lagunas* del derecho.

- Establecer leyes penales, prescindiendo de los factores psicológicos y sociales de los penados ha sido siempre una penosa y contraproducente injusticia.

- La vida no se explica sólo desde el punto de vista físico-químico, ni desde el *deus ex machina* del azar. Sólo un impulso original *(élan originel*), como sostenían los neo-lamarckianos, o un empuje vital (*élan vital*), indivisible e irreconstruible, como nos enseñó Bergson, que sobrepasa a la materia -en función al mismo tiempo de instrumento útil y de obstáculo-, puede llegar a conseguir su fin imprevisible.

- La lotería es origen de muchas más esperanzas que desengaños.

- En todo *cambio de gobierno* lo que ante todo interesa a todos es el cambio de gobernantes.

- Poco antes de la consagración del nuevo obispo en la catedral de Bilbao, una foto del diario bilbaíno más leído recoge la procesión de la comitiva eclesial hacia el presbiterio, en el centro de la cual va el consagrando, acompañado del nuncio de Su Santidad en Madrid. El pie de la foto dice, increíblemente: *El nuevo obispo de Bilbao, Mario Iceta, durante la homilía de hoy.* Ocho días más tarde, otro diario bilbaíno, resumiendo el funeral de un conocido militante nacionalista vasco, escribe que *la homilía fue oficiada por diez sacerdotes*. Está visto que la *homilía* es un verdadero enigma para ciertos periodistas.

- Filosofía perenne: siempre en perene formación.

- Qué pocos saben que *estraperlo* tendría que haberse llamado, por razón de su autor, que removió durante una temporada la vida política española, Strausperlo.

- Puede haber y hay legislaciones inmorales, lo mismo que puede haber y hay morales ilegales.

- *En materia de derechos humanos, la mayoría no cuenta*, dijo Mahatma Gandhi. Podríamos decir que los derechos humanos, los verdaderos derechos humanos universales, son siempre mayoría en cualquier momento y en cualquier parte del mundo.

- El nuevo Juan Palomo: *Juan Palomo / tú me lo guisas / yo me lo como.*

- En la historia de las religiones mistéricas (casi todas), misterio (palabra griega equivalente al *sacramentum* latino) no quiere decir algo esotérico, extraño y lejano, sino, al revés una realidad divina, cercana y eficaz, aunque superior a nuestro conocimiento humano.

- Es demasiado cómodo y demasiado sospechoso criticar el poder después de haberlo poseído.

- Es verdad que, en el peor de los casos, la mujer ha sido y sigue siendo *lo otro del varón* (Simone de Beauvoir). Pero, en el mejor de los casos, es el otro (ser humano) del varón.

- Como seres humanos sexuados que somos antes que sexuales, somos sexuadamente interdependientes mujeres y varones, y en sexuada interdependencia vivimos nuestra humanidad. No hay zona de nuestra estructura psico-orgánica que no tenga grabado indeleblemente el sello de la sexualidad.

- Los que van de *tíos* y *tías* por la vida en lo que menos piensan es en los sobrinos.

- Muchas veces la pasividad, en cualquier ámbito que se presente, no es más que la otra cara de la sumisión.

- Todo símbolo bien formado, arraigado en la realidad, es como un árbol frutal bien plantado, al que puede injertársele nuevos sentidos y significaciones durante mucho tiempo.

- Las temperaturas no bajan ni suben. Los que bajan y suben son los termómetros.

- La profecía utópica de F. Engels de que al *gobierno de los hombres* sucedería, en la etapa comunista, la *administración de las cosas*, se convirtió en los regímenes comunistas pasados y presentes en… la administración de los hombres como cosas.

- Las derrotas suelen compartirse. Los triunfos casi siempre se asignan al jefe.

- ¿No sería más propio llamar a Kim Jong Il, de la dinastía comunista de Corea del Norte, *King Jong Il*?

- Todo juicio moral versa sobre los medios y sobre los fines. Si sólo versara sobre lo medios, sería no sólo un *índice de una mentalidad burguesa*, al decir de Roger Garaudy, sino de una mentalidad sin sentido moral.

- No hay deontología que pueda separarse de la ontología. Sólo un *ser* puede explicar el *deber ser* (normas, valores, deberes). Sólo él puede acogerlo y satisfacerlo.

- Muchos periódicos, autodenominados progresistas o liberales, defensores demagógicos, por lo que se ve, de las mujeres y de la juventud, embolsan grandes cantidades de dinero por anuncios de prostitución femenina y masculina. Por *treinta monedas* -que tal vez son ahora 30.000- siguen traicionando uno de sus ideales teóricamente más preciados.

- Todos los naturalistas elogian la *sangre fría* de los cocodrilos, reliquia de los grandes reptiles de la prehistoria, a la hora de cazar sus presas

- Ningún juego de mayorías puede prevalecer sobre los derechos básicos, universales, absolutos e inalienables del hombre. Ellos son los que dan la legitimidad necesaria a los sistemas jurídicos que los reconocen y respetan. Son

anteriores a todas las Constituciones: la fuente y raíz de los derechos constitucionales.

- Nuestra época no acepta ya argumentos de autoridad, sino autoridad de argumentos.

- *¿Creer en el hombre?* -se pregunta André Comte-Sponville- *Es inútil. ¿Adorarlo? Imposible. Más vale comprenderlo, tanto como se pueda, respetar a aquéllos con quienes nos encontramos, desconfiar cuando los desconocemos* (…), *perdonarlos siempre, ayudarlos a veces, amarlos cuando se pueda.* (…). *El humanismo no es nuestra religión; es nuestra moral*. *El hombre no es nuestro Dios; es nuestro prójimo.* Me parece una genial profesión de humanismo real de quien no se considera humanista.

- El presente no cesa de cambiar. Por eso dura siempre.

- Cuanto más *líquida* se haga la modernidad (Zygmunt Bauman), carente de finalidad, y cuanto más flexible y más frágil sea, antes podrá ser liquidada.

- La *dieta mediterránea* se compone en buena parte de productos llegados desde las tierras cercanas al golfo pérsico, al océano atlántico, al océano pacifico y a otros mares del mundo.

- Estamos más ciertos que nunca en nuestras *certezas de incertidumbre*.

- *Cuando Kant acepta como punto de partida el "factum" de la moralidad* -escribe José Luis L. Aranguren- *lo que acepta, sin hacerse siquiera cuestión de ello, por su ahistoricismo filosófico, es la moral cristiana protestante*. Su decantado formalismo ético es, pues, puramente formal, no real. Todos los formalismos éticos posteriores serán tan nominales y poco reales como aquél.

- Sólo se *des-hinflan* los que se *hinflan.*

- Como solemos pensar que la verdad está con nosotros o que somos la verdad, cuando buscamos ésta, a menudo nos buscamos a nosotros mismos.

- Hay personas buenas que hacen a veces cosas malas y hay personas peores que hacen a veces cosas buenas. Lo que quiere decir que no es lo mismo ser bueno que hacer algunas cosas buenas.

- Alguna relación sí tienen el *Big Bang* y el *Big Ben*. El primer estallido del proceso de la formación del mundo fue el primer golpe del reloj del universo, que hizo posibles todos los relojes ulteriores. Sin el *Big Bang* fuera imposible el *Big Ben*, que durante mucho tiempo dio la hora política y económica al mundo occidental.

- El interés es a menudo el motor de las actividades supuestamente más desinteresadas.

- En la relación inter-subjetiva, en la *situación ideal del habla* (Jurgen Habermas) la razón se constituye: razón constituyente, nunca constituida del todo, que ayuda a constituir la comunicación humana y todo lo que de ella depende para la vida de la sociedad.

- El mejor *ex* es el de *excelente*. Nunca abandona al sujeto.
.
- Un atleta olímpico norteamericano ha sido eliminado de la convocatoria a las próximas Olimpíadas de Londres por tomar anabolizantes, con el fin de hacerse crecer el pene. Está visto que hay otros juegos olímpicos secretos por ahí, y muy apreciados por cierto, que la mayoría no conoce.

- Toda memoria interesada es una memoria desmemoriada. Y mucha memoria desmemoriada suele ser interesada.

- El marxismo, intentó, con su doctrina dogmática de la estrecha unión de la teoría y de la práctica, hacer de la práctica de los partidos y gobiernos marxistas una obligada teoría, universalmente válida y universalmente valiosa.

- ¿Quién no se corta en El Corte Inglés?

- La *dieta mediterránea* se compone en buena parte de productos llegados desde las tierras cercanas al golfo pérsico, al océano atlántico, al océano pacifico y a otros mares del mundo.

- Theodor Wiesengrund Adorno, uno de los filósofos puntales de la Escuela de Frankfurt, escribió al final de su vida que Ausschwitz fue la recaída en la barbarie contra la que se dirige toda educación: *La barbarie sigue existiendo mientras en lo esencial perduren las condiciones que provocaron esta recaída. Precisamente ahí está el error.* Y es que nos espanta la barbarie en acción, pero somos incapaces de espantarnos, por miedo, por pereza o por cualquier otra sinrazón, ante las condiciones que la producen.

- Todo racionalismo unilateral es un pseudo-racionalismo.

- Los heterodoxos de todas las ortodoxias, o los que prefieren denominarse así, nos tienen acostumbrados a interesarnos más por sus gesticulaciones que por sus nuevas ideas.

- La compasión puede ser y suele ser inoportuna, muestra de superioridad sobre alguien, y hasta una debilidad, cuando es solamente una *compasión de*, cuando el compadecer equivale a despreciar, pero no cuando la compasión es una *pasión con*, y el compadecer un *padecer con* alguien, humanamente, fraternalmente.

- Hay frases denotativas que no denotan nada (el duque de la Aurora Boreal) y frases descriptivas que no describen nada (una sobre las vacaciones en el limbo).

- A los constructores de la torre de Babel dejó de caérseles por fin la baba.

- El presente eterno, “el tiempo del ahora” (*Jetzzeit*), de Walter Benjamin, no mecánico ni repetitivo, antihistoricista y

antiunidimensional, justifica y redime todos los tiempos y todas las injusticias. Anticipa utópicamente el futuro y asume lo más original del pasado. Es el tiempo del hombre espiritual y del artista. El tiempo del hombre honrado también.

- *El absoluto* no es el conjunto de todas las relaciones, ni, como *incondicionado*, la suma de todas las condiciones, sino justamente el que supera todas las condiciones y todas las relaciones.

- Si no se repara, diligentemente, en el contra-punto (con sus semejanzas y divergencias) entre Moisés y Jesús (matrimonio de sus padres; Herodes el Grande, rey de los judíos, como el nuevo Faraón…); entre Jesús y Juan el Bautista (esterilidad de Ana y virginidad de María…); entre el emperador César Augusto, Hijo de Dios y Salvador del mundo por medio de la paz impuesta, y Jesús, Hijo de Dios y Salvador del mundo por medio de la paz ofrecida gratuitamente…, todo ello en clave parabólica, no estrictamente histórica…, no puede entenderse nada de los *Evangelios de la Infancia*, de Mateo y de Lucas.

- La televisión encendida apaga muchas conciencias.

- Ente los hechos y las fábulas están las parábolas. Los tres dicen la verdad a su manera.

- Es en verdad lamentable que muchos de los que un día se tiraron, con esperanza, los tejos del interés, del cariño o del amor, se tiren más tarde, con furor, las tejas de la aversión, del odio o de la venganza.

- Si prefieres soñar *ad infinita* / tómate por la noche leche frita.

- Según el filósofo pragmatista Charles Sanders Peirce, cuando se trata de dar respuesta a nuestros requerimientos más inmediatos, la razón testifica con toda lógica su propia subordinación al sentimiento: *El hombre avisado sigue su corazón y no se fía de su cabeza.* No: no se fía sólo de su cabeza (sola razón) y se fía de su cabeza y de su corazón. Es decir, de todo su psico-organismo completo.

- Muchas cosas pueden ser útiles por ser verdaderas (utilidad teórica suprema) y muchas cosas pueden ser verdaderas por ser útiles (La verdad de su utilidad).

- Quienes más se quedan a cuadros son los pintores.

- La moral fundamental, con todos los defectos que se quiera, existió antes de la lucha de clases y existirá también en cualquier sociedad futura, sea la que fuere. Lo mismo podemos decir del arte y de la religión. La ley histórica, en cuanto científica, que tiene por objeto la realidad social, con sus instituciones y contenidos culturales y espirituales, no es favorable ni desfavorable a la música de Mozart o a la fe en Dios.

- La verdad es que una verdad que *funciona* (como decía Williams James), es decir, cuando nos permite orientarnos en la realidad y llevarnos de una experiencia a otra, parece más verdad.

- El grano es también la flor de una piel.

- Cundo se dice de alguien que tiene *la moral alta*, no quiere decirse que sea hombre de alta moral, sino sólo de alta autoestima (de su modo de ser y de su vida).

- Todos llevamos no una *doble vida*, sino una múltiple vida, dentro de la misma existencia.

- Con mucha frecuencia tomamos decisiones no por razones teóricas, sino por razones prácticas, o apelando al *buen sentido*, a la *conciencia moral*, o a una *corazonada* (un *a priori* emotivo)…, que pueden ser métodos tan racionales como el análisis puntilloso de todos los argumentos habidos y por haber.

- No es lo mismo los cuernos de la abundancia (cornucopias) que la abundancia de los cuernos (copias de cornudos).

- Si el *nunc* (el *ahora*) está expresado por medio de un ad-verbio, no tiene ninguna realidad, sostenía el nominalismo Guillermo de Occam. Pero los verbos a los que acompaña ese ad-verbio, todos ellos indican una realidad temporal: ahora jugamos, ahora estudiamos…

- Pragmáticos (del griego *pragma*: hecho). El pragmatismo tanto de los filósofos como el del hombre de la calle, en sus muy varias versiones, no es sólo un método (contar con los hechos), sino una manera de acercarse a esos hechos o al conjunto de la realidad, que siempre se considera múltiple: naturaleza, historia, drama…, y hacer lo posible por responder humanamente ante ella, intentando unir la razón con la vida, en busca de la armonía universal.

- No es menester exigir *buena educación*. Basta tener educación.

- *Square meal* (comida cuadrada, literalmente), dicen los angloparlantes para querer decir comida excelente, buena *por los cuatro costados*, expresión también muy española Nosotros, hispanohablantes, decimos *comida redonda*, como decimos *éxito redondo*, o *nos salió la cosa redonda*. Nosotros, redondos, y ellos, cuadrados, buscando la perfección.

- Una de las severas condiciones de toda genuina reconciliación es que no se hable mucho de la reconciliación.

- Ya el marxista ortodoxo alemán Karl Kautsky distinguía entre la ciencia, que trata sólo del reconocimiento de la realidad y donde toda *idea moral* es una *fuente de error*, y el científico, un luchador, que tiene derecho a manifestar, por ejemplo, una *indignación moral*. Cosa que había hecho Marx no pocas veces, pero sin reconocerlo.

- ¡*Hasta ahora*! (Por *hasta luego*, *hasta pronto*): O sobra el *hasta*, o el *ahora*.

- Pelagio, el monje britano Pelagio, el hereje Pelagio, impugnador de la predestinación, de todo maniqueísmo y

pesimismo (el *hombre naturalmente vil*…) fue un optimista natural, extra-eclesial, que sostuvo acertadamente que el llamado *pecado original* no se *trasmite* por generación. Le faltó tal vez, para acertar del todo, decir que de alguna manera se hereda y se contagia.

- Todos los principios son valores o racimos de valores, pero no todos los valores son principios, porque los principios son fuente de decisiones y de actuaciones.

- Sin disciplina no hay autodisciplina. Sin (hetero)nomía no hay autonomía.

- Sólo las relaciones cooperativas -respeto mutuo y deliberación entre iguales-con todos las ayudas exteriores que se quiera, hacen que la conciencia individual viva la moralidad como un bien autónomo y acepte como suyas las leyes de la reciprocidad.

- Los *tontos del bote* no esperaban a la *sopa boba.*

- Si ni las normas lógicas ni las morales son innatas, hay que entender con reservas la afirmación del maestro Jean Piaget de que *la lógica es una moral del pensamiento, como la moral es una lógica de la acción* (cognitivismo moral). A él y a su discípulo revisionista, Lawrence Kohlberg, reprocharon seriamente sus críticos el descuido de los factores sociales, emotivos y personales en la evolución del juicio moral. También Habermas encuentra en Kohlberg el enfoque formalista que ignora los aspectos contextuales e interpersonales. Lo que hiere del ala el teórico cognitivismo universal.

- Sólo los verdaderos difuntos no pueden ser presuntos. Aunque sí puede haber *presuntos difuntos.*

- Creer es 1) tener algo como cierto (*credere aliquid*); 2) Asentir a lo que alguien nos dice (*credere alicui*); 3) Adherirse a alguien o algo (*credere in aliquem* o in aliquid).

- Lo que de verdad suelen hacer los que, según se dice, *miran para otro lado* es, casi siempre, cerrar los ojos.

- Creer (en el sentido cotidiano y fuerte del término) es, por definición, no saber. Creer es, en el mismo sentido, apostar. Y por eso creer es saber enfrentarse a la vida, afrontar el futuro digna, humanamente.

- Se miraba al espejo y se veía de espaldas.

- *Entre la verdad y la libertad* -ha dicho Benedicto XVI en la catedral de Santiago de Compostela- *hay una relación estrecha y necesaria. La búsqueda honesta de la verdad, la aspiración a ella, es la condición para una auténtica libertad*. ¿De qué y para qué sería auténticamente libre un hombre que no buscase honestamente la verdad?

- Leo una esquela fúnebre sobre una señora que ha fallecido a los 105 años. Para colmo de coherencia, se llamaba Doña María Mayor.

- Según muchos autores, la magia es una acción vicaria para dar escape a la tensión del deseo y la impotencia juntos. Una ilusión falaz. Un alcohol de los pobres. Pero el gesto mágico puede expresar a su vez un sentimiento saludable, que es por eso catártico, no sólo negativo y perjudicial

- ¿Quién será capaz de definir un color como el amarillo?

- El deber como tal -*este grande y sublime nombre*, según Kant- es la fuerza de la obligación moral: la necesidad de actuar por puro respeto a la ley.

- El redactor de un periódico digital madrileño, que se las da de muy culto, escribe de un político español *que salió hecho un obelisco a defender el orgullo…* Como si el obelisco fuera capaz de matar con su vista, como hacía el fabuloso animal llamado basilisco en tiempos de mayor cultura literaria.

- Si alguna vez hablamos de un *futuro que ya pasó*, es que estamos instalados en un pasado que no tiene futuro.

- El conjunto de las llamadas *Emerging Church* (Iglesia emergente), movimiento de pequeños grupos procedentes de las Iglesias libres protestantes frente a las *Established Church*, no tendrán mucho recorrido, puesto que dejan a un lado o prescinden demasiado alegremente de la visibilidad-transparencia-identidad de la Iglesia, de la unidad de la misma y del cultivo intelectual de la fe cristiana.

- Nadie que sea pesimista puede ser líder de nada. Ni nadie que no muestre, aparentemente al menos, creer en lo que dice.

- La *i griega* (*ípsilon*: y) ya no se llamará *griega,* según las Reales Academias de la Lengua de nuestros veinte países de habla española. Se llamará oficialmente desde ahora la letra *ye*, como muchos la llamábamos hace tiempo. Es la letra ye-ye de nuestro abecedario.

- Decidir es, en definitiva, valorar consecuente y eficazmente (decidida y decisivamente).

- Dice ahora Stephen Hawking, en su último libro, que todos los universos posibles proceden de las leyes físicas. Nada realmente nuevo. Pero ¿no dijo antes que *Dios empieza cuando la Física termina?* ¿No será acaso más cierto que Dios ni siquiera empieza, porque está desde siempre?

- Si de Eva, Evo…, de Adán, Adana.

- Qué vergüenza debían de pasar los trinitarios, los mercedarios o los carmelitas *calzados*, cuando, en la Universidad Complutense o en las mismas calles de Alcalá de Henares, se encontraban con sus hermanos *descalzos*.

- Es bastante cierto que los que se dedican a la buena vida dedican poca atención a la vida buena.

- La llamada *clase baja* suele ser pesimista en relación con el pasado (por todo lo que sufrió) y, en cambio, optimista respecto al porvenir (esperando una vida mejor). La llamada *clase alta*, por el contrario, siendo optimista en cuanto al pasado (felices años para ella), es mucho más pesimista en cuanto al futuro (riesgo de vivir peor que antaño).

- ¡Distinguir entre lo válido y lo vigente! Pero ¿quién tendrá el valor y el vigor de distinguirlos y de sostener siempre lo válido?

- *El materialismo sin idealismo está ciego y el idealismo sin materialismo está vacío*, escribe el gran filósofo de la ética discursiva, Karl-Otto Apel. De ahí la necesidad de una vigorosa relación dialéctica entre los principios morales, que dan sentido y legitimidad a toda comunidad, y las instituciones de una comunidad real, que encarnan esos principios con sentido de la responsabilidad y una razón estratégica que los hace posibles y eficaces.

- La belleza no se deja definir, porque consiste en fascinar.

- *El Barça vapulea al… con un recital de buen fútbol en el Camp Nou*, titula de urgencia el diario de mayor tirada en España. ¡Pero nadie vapulea a nadie con un recital!

- Del alba (alborear, alborecer, alborada, albor) a la aurora (aurorecer), y de la aurora a la salida del sol.

- Qué hermoso poema visual-factual el de Joan Brossa: *Baraja española y candado*. ¿Qué mayor paradoja que una baraja, hecha para andar de mano en mano, horadada por un candado? ¿Qué mayor contradicción y absurdo? La diversión, fijada. El juego, esclavizado. La solidaridad, negada. La participación, detenida. La libertad, encadenada…

- La Trinidad no es número (tríada), sino despliegue amoroso de una Realidad viva y eternamente vivificadora.

- En un diario nacional se empeña un periodista en llamar *homófono* al primer ministro italiano Berlusconi, por declarar

éste que prefiere amar a las bellas mujeres (a las menores de edad sobre todo, por lo visto) que ser homosexual. Pero llamar al casquivano político italiano: "de igual sonido" (*homófono*), cuando se le ha querido llamar anti-homosexual (*homófobo*) es demasiada torpeza y sobre todo mucha ignorancia.

- ¿Quién de nosotros sabe que la rémora es un pez teleósteo marino?

- Los mismos que se preocupan, con toda razón, por la *muerte digna* de muchos, dejan de lado por completo el *nacimiento digno* de otros tantos.

- La tectología, inventada por el filósofo y científico ruso *Bogdanov* (1922), va mucho más allá que la ciencia tectónica clásica. Es la ciencia nada menos que de la organización de todas las formas de organización, desde la natural a la social. Lo que algunos llaman la teoría general de los sistemas. Una ciencia, como se ve, muy lejos de tocar techo.

- Armonía y serenidad: he ahí el clasicismo.

- ¿Es posible la *acrasia*, entendida como impotencia o debilidad de la voluntad o falta de dominio sobre sí mismo? Por ella se interesaron filósofos como Aristóteles o teólogos como Pablo de Tarso (San Pablo). Lo cierto es que no pocas veces los hombres obramos contra nuestro propio juicio. No parece, pues, muy segura la doctrina de que los hombres que actúan de forma intencionada se guíen siempre por aquello que juzgan lo mejor.

- Veo en una ciudad castellana el anuncio de un *Menú anticrisis: 6´50* euros. Un genuino menú (t)eurístico.

- Los modos de expresión en el lenguaje cotidiano revelan siempre formas de pensar. Nadie puede entender una respuesta, si no conoce bien la pregunta. Por eso hay algo más grave que hablar por no callar: hablar por no pensar.

- Desde que los indios ya no van en fila india, no se sabe cuántos son.

- *Vivir como un cura*… *Vivir como un rey*… *Vivir como Dios*... ¿Los más vivos o los más vividores?

- Nunca pronunciamos o escribimos una palabra en un sentido exactamente igual que en una ocasión anterior.
- W. G. Sumner, el más extremado defensor del darwinismo social, sostenía que la alternativa *libertad, desigualdad, supremacía del más apto*, lleva a la sociedad hacia delante y favorece a sus mejores miembros, mientras la alternativa *no libertad, igualdad y supremacía del menos apto* la lleva hacia atrás y favorece a sus miembros peores. *Adelante, atrás, mejores y peores* : términos alternativos y beligerantes al servicio de los defensores de la primera alternativa.

- El coco público de hoy en calles y plazas: *No aparcar. Llamamos a la grúa*. ¡Que viene el coco!

- Es una pena que en nuestro vocabulario cotidiano no se haya acuñado, junto a la expresión literaria habitual *vía crucis*, muy documentada, la expresión *vía gloriae*, no documentada ni acuñada todavía.

- Oímos caer las gotas de la lluvia en el *Largo* de *El Invierno*, de Vivaldi, mientras el violín nos representa a todos los que, satisfechos, vemos llover.
- Resbalamos luego en el *Allegro* por el hielo, para acabar llevados por los negros vientos de la tormenta.

- ¿*Reducción al estado laical*? ¿Tan reducido o de tan reducidos es ese estado?

- El vino blanco de aguja pincha delicadamente las papilas de nuestro gusto.

- No todos los pensadores libres son libre-pensadores. Tampoco todos los libre-pensadores son pensadores libres.

- Lo *bueno* y lo j*usto*, lo *racional* y lo *razonable* (John Rawls): dos poderes constructores de los principios de la justicia: satisfacción de los fines del ser humano y reconocimiento de los fines de los otros. Pero ¿cómo, cuándo, dónde y por qué adquirir ese sentido de la justicia y esa capacidad de formar y ejercer racionalmente una concepción del bien (carácter moral de las personas)?

- ¿Antropomorfismo como nota negativa? Pero ¿cómo puede no ser antropomórfica una religión que quiera seguir siendo humana?

- Le preguntan al dibujante Antonio Mingote si se lleva bien con la Iglesia. Responde que no se lleva nada: *Ni bien ni mal, no soy religioso. Lo que no quiere decir que sea ateo…* Los españoles, y más si tienen cierta edad, suelen confundir Religión con Iglesia. ¿Por qué no tendría que ser alguien religioso, aunque no se llevara ni bien ni mal con la Iglesia?

- Hay falsas ilusiones / que nos hacen / falsamente felices / falsamente simplones.

- Los hay mesetarios, masetarios y musetarios.

- *Jurar que es su Majestad, no puedo. Juro que su cadáver se puso aquí*, respondió profundamente conmovido, Francisco de Borja, duque de Gandía y caballerizo mayor de la emperatriz Isabel, cuando tuvo que dar testimonio de la identidad de su cadáver, trasladado de Toledo a Granada. Un testimonio ejemplar de método y rigor históricos.

- *-¿De dónde vienes? -Manzanas traigo*. Respuesta en verdad imprecisa, pero, al menos, positiva y optimista. Peor fuera que no trajera nada.

- Los verdaderos *derechos humanos* son universales, absolutos, innegociables, inalienables. Los que no gozan de todas estas cualidades no son verdaderos *derechos humanos.*

- Cuando, desde una autocrítica seria dentro de la Iglesia católica, se estudian las causas de las desviaciones paidófilas de algunos religiosos y sacerdotes, y de su ocultación e impunidad durante mucho tiempo, no puede dejarse de ponderar un sistema clerical cerrado, especialmente antes del Vaticano II, fundamentado en virtudes y valores -ambiguos en estos casos- de la obediencia, docilidad, espíritu corporativo, ejemplaridad, ocultación de escándalos…
  .
- El valle geográficamente más abrigado de Navarra es -¿casualidad?- el valle de Lana.

- Según muchos autores, la magia es una acción vicaria para dar escape a la tensión del deseo y la impotencia juntos. Una ilusión falaz. Un alcohol de los pobres. Pero el gesto mágico puede expresar a su vez un sentimiento saludable, que es por eso catártico, no sólo negativo y perjudicial.

- La puñalada más honda es la de la risa.

- *Yo soy lo que soy*, dijo Dios a Moisés en Horeb, la montaña de Dios (*Ex* 3, 13-14). No es una evasiva. Es decir, *Yo soy el que soy*. Que equivale a *Yo soy el que es*. O *Yo soy el Existente*, el único verdaderamente existente. El Dios, que actúa en la historia de su pueblo y en la toda la historia humana, a la que dirige hacia un fin.

- *Deslan*: precioso vocablo vasco, compuesto del prefijo negativo castellano *des* y del sustantivo euskérico *lan*: mal trabajo, chapuza. *Maltrabaja* (mal trabajador) es lo más parecido en castellano.

- No hay peor intolerancia que la impuesta por la tolerancia misma: aquella tolerancia que se autoproclama el único modelo de lo tolerado.

- Los corredores de seguros están mucho más seguros que el resto de los corredores.

- Distinguimos demasiado -tal vez desde Kant, tal vez desde mucho antes- entre natural y sobrenatural. Se quedó Dios como ser sólo sobrenatural, alejado y hasta excluido del mundo, obligado de vez en cuando a irrumpir en éste como un *Deus ex machina*. Así que devino un Dios escondido y extraño, a las veces ridículo y hasta grotesco. Y apareció, naturalmente, el deísmo.

- No todos los granos del cuerpo son de color grana.

- Razón tenía que le sobraba Groucho Marx, al afirmar *que la causa principal del divorcio es el matrimonio.* Hasta ahora ningún soltero ha conseguido separarse de sí mismo.

- *Las palabras vuelan*, sí. Pero a menudo se posan en la cabeza y en el corazón de los hombres.

- *¿No sabemos* (…) *que el cuerpo vale tanto como el alma? ¿Y si el cuerpo no fuera el alma, qué sería del alma?* Estos dos versos del inmenso poeta norteamericano Walt Whitman, qué hermoso tratadito sobre el alma.

- Muestra del feminismo de nuestro tiempo y de la revolución de la mujer en la vida de nuestro siglo. Basadas en la novela pastoril helénica, *Dafnis y Chloe*, del novelista Longo, dos películas recientes, *Nathalie X*, de Anne Fontaine, y *Chloe,* de Atom Egoya, han prescindido o dejado en la penumbra al pastor y se han quedado con la pastora. Ella es la que toma aquí la iniciativa y ensaya para sus fines amorosos el acceso a una tercera persona, y no él (Dafnis), como en el modelo helénico. En cualquier caso, *Chloe y Dafnis*.

- Ya no nos dejamos nada en el tintero.

- Hubo algunos -¿los hay también hoy?-, tenidos a veces por ateos, tan poco ateos, que creían que todo es Dios. Fueron los *acosmistas*, que no creían en el cosmos o mundo real autónomo. Afirmaban que la realidad es una y toda ella divina. Ni propiamente ateos, ni siquiera propiamente panteístas.

- Algunos políticos de izquierda suelen tener su mano derecha, y a ciertos políticos de derecha no les falta tampoco su mano izquierda.

- Frente al Dios del racionalismo metafísico o deísta, solo y solitario, pura razón, el Dios personal cristiano, trinitario, fecundamente comunicativo. En ninguna religión madura hay un dios o un Dios solo y solitario. En el politeísmo griego y latino hubo un *Zeus Patér*, un *Deus Pater.* (Para una Introducción a la Trinidad).

- Todos los instantes están separados.

- El *universal*, entendido por los nominalistas como simple voz, es, mira por donde, y en cada caso, particular.

- Qué suerte la del PP de Alcalá de Henares, que tiene como vecino contiguo de su sede, en la plaza Cervantes, nada menos que un *oculista / laser / psico / técnico / Luz.*

- ¿Qué es, en el fondo, todo genuino amor sino una pura y genuina compasión?

- Un enemigo filosófico de Pedro Abelardo le llamó nada menos que *novitas vitae* (novedad de la vida), cuando toda novedad es viva y toda vida, nueva. Tanto fue así, que sus compañeros los monjes de Saint-Marcel-de-Chalons-sur-Saune le dedicaron este epitafio: *Satis est in tumulo*. *Petrus hic jacet Abelardus, cui soli patuit scibile quidquid* (Demasiado se encierra en esta tumba. Aquí yace Pedro Abelardo, el único a quien se le hizo evidente todo lo cognoscible).

- Nadie más interesado que los interesados en tener amigos desinteresados.

- Los sueños suelen retrotraernos al pasado. Las obras de arte, plasmaciones igualmente del deseo, nos llevan al futuro y suelen infundir un sentido nuevo a las vivencias pretéritas.

- Acabemos con esa injusta y engañosas tergiversación: Jesús no *murió*. Lo mataron.

- Dice Larisa Riquelme -modelo paraguaya que se hizo famosa por exhibir todo su cuerpo frutal durante los partidos televisados- que tomó muy *a pechos* el Mundial de fútbol. ¡Y tan a pechos!

Los favorecidos

- Los favorecidos / no son a menudo / agradecidos, / sino rudos / y resentidos.

- Acaso *Canción de Navidad*, de Dickens, sea la obra que más ha contribuido a exaltar la verdadera celebración de la fiesta cristiana. Las palabras del arrepentido Scrooge, tras la aparición de los cuatro espectros -entre ellos los tres Espíritus del pasado, del presente y del porvenir-, sintetizan bien el genuino espíritu navideño: *Honraré la Navidad en mi corazón y procuraré guardarla todo el año. Viviré en el pasado, en el presente y en el porvenir*.

- El ojo morado de la tarde, después de parpadear un largo rato, cerró sus párpados inmensos y devino una mancha cárdena, que terminó desapareciendo.

- ¿Pero cómo podemos conocernos bien nosotros mismos a nosotros mismos?

- La televisión es una fábrica de vanidades. Vuelve vanidosos y ambiciosos a los que admite, y desesperados o resignados a los que excluye o despide.

- Contumaces son verdaderamente los historiadores que titulan *Exigit contumacia* la célebre bula de Julio II contra Luis XII de Francia y contra los reyes de Navarra, Juan y Catalina (1513),

en vez de titularla correctamente *Exigit contumacium*. Tal vez por no saber distinguir entre el nominativo singular del sustantivo *contumacia* y el genitivo plural del adjetivo *contumax*.

- El *vis a vis* (cara a cara) en las prisiones se convierte a veces, por culpa de la ignorancia, en el *bis a bis* ¿de dos en dos, o de dos en dos veces?

- Los excesos de la doctrina marxiana de la lucha de clases vinieron a contrapesar los excesos de la doctrina escolástica del bien común, visto a menudo como el interés de una sola clase.

- *Cordiales re-cuerdos*: albarda sobre albarda.

- Ningún dependiente de izquierdas considerará independiente a un independiente de derecha, y ningún dependiente de derecha tendrá por independiente a un independiente de izquierda.

- ¡*Yo soy así*! Y como yo soy así, tú eres así y él es así, el mundo es así. Una tautología autocomplaciente, que justifica de raíz todo *statu quo* particular y general.

- ¿Qué luces son las que se mentan en las expresiones literarias *entreluces* y *entre dos luces*?

- El fin, y por tanto la importancia, de la parábola y géneros literarios similares, como formas de lenguaje, es el significado, no la objetividad histórica del relato figurado. Ni historia objetiva ni patrañas: parábola.

- Dice el político catalanista Artur Mas que es austero*, pero no monje franciscano*. Eso es demasiado fácil: los franciscanos no son monjes.

- Escribe Nietzsche que *el trabajo sin placer es vulgar*. ¡Como si miles de millones de personas (¿vulgares?) pudieran elegir el trabajo que les causa placer!

- La mayoría de los españoles piensan que cuando mandan a uno *al carajo*, lo mandan a una canastilla, que no está -inestable y peligrosa- en la parte alta del palo mayor del navío, sino en la parte baja del palo mayor masculino, y a la que se refieren siempre despectivamente: *no vales un carajo…*; *me importa un carajo*…

- Aforismo: / decir más brevemente / más ingeniosamente / lo mismo.

- La luna -en vascuence, *ilargi*: ¿luz de los muertos?-, como arquetipo junguiano, se nos aparece en los mitos primitivos como el primer muerto, pero como el primer muerto que revive y se renueva sin cesar.

- La belleza es muy elocuente, con tal de que estemos dispuestos, en silencio, a gozar de su elocuencia.

- El deseo de inmortalidad no es en el hombre la consecuencia de cualquier descontento, sino, en todo caso, del descontento de la propia, esencial, finitud, a la vez que de la fe en Alguien infinito que pueda hacernos inmortales.

- A las *Tres Gracias*, de Rubens, les sobran muchas grasas.

- El físico nuclear alemán Werner Heisenberg, premio Nobel de física, es autor de la frase *El primer sorbo de la copa de la ciencia vuelve ateo, pero en el fondo de la copa está esperando Dios.* De la embriaguez a la lucidez.

- La imaginación no es sólo ni principalmente *la loca de la casa*, sino la gran creadora de la casa.

- En el escenario de la vida todos hacemos diversos papeles públicos y privados. Todos *hacemos* de… variados personajes de múltiples nombres, aunque seamos siempre la misma persona. Persona (máscara, en griego) de muchos papeles.

- Quien no tiene antípodas no es, al memos geográficamente, importante.

- El actor es distinto del *personaje* dramático que va por el mundo. Éste actúa siempre con su propia vida, no hace el papel de ningún otro. Lleva siempre el suyo a donde quiera que vaya, vive de él, con él y para él, y tiene que inventárselo y representárselo a cada paso.

- Dentro del llamado *Estado de bienestar* hay muchas personas y familias que viven aún en el estadio de malestar.

- Se hace verdaderamente acerbo ver con qué facilidad aparece en libros y periódicos el sustantivo *acervo* escrito con *b* de burro, como el adjetivo *acerbo*.

- *Sólo la imaginación me dice lo que puede ser*, comenzaba diciendo el primer manifiesto surrealista de Breton. Sólo el arte tiende a unir el inconsciente con la conciencia, los sueños con la realidad cotidiana, la sensualidad con la razón. Sólo el arte puede liberarnos de toda represión pasada, renovar el presente y proyectar el porvenir.

- Hay lavados, a veces automáticos, de cerebro. Y autolavados también.

- Por buscar una absurda paridad de género, llegan a la violencia gramatical de género. Quieren sustituir *futbolistas* por "gente que juega al fútbol"; *ciudadanos* por "ciudadanía"; *políticos* por "ciudadanía dedicada a la política"…, empobreciendo y reduciendo así el diccionario.

- Hace muchos siglos que la *verdad* tiene para millones de seres humanos el nombre de *éxito.*

- El valor no es independiente del interés. El valor está en estrecha relación con todos los bienes que poseen determinados intereses, como impulsos o incentivos de la voluntad presentada por la razón.

- Hay unos momentos en la vida, como aquella experiencia de Marcel Proust (*À la recherche du temps perdu*), a la hora del té tras un paseo vespertino, en los que el tiempo lineal, tiempo casi siempre *perdido,* se curva y se comba, transformándose en ciclo de plenitud, en instante de posesión inmediata y total. Es la experiencia personal y profunda de los contemplativos, de los artistas, de los místicos: experiencias singulares y profundamente humanas.

- *Que el último apague la luz*. Mejor sería decir: Que el último pague la luz.

- *Llevar el gato al agua*: superar una dificultad, arrostrar el riesgo de una empresa, triunfar en una competencia… Pero según qué gato y según a qué agua: porque *gato escaldado / del agua fría huye.*

- Unamuno huía de los que le decían que pensaban como él: *¡Horror! Para pensar como yo me basto -y aun me sobro- yo mismo*. Y es que, cumplidos aparte, hay quienes prefieren copiar o imitar a otros que pensar por su cuenta, que es siempre más incómodo y arriesgado. Otra cosa es que co-incidan sus pensamientos e in-cidan unos en otros.

- La *leonera* no es una habitación donde hay o ha habido leones, sino una habitación donde parece que acaba de haber leones.

- Es difícil que el matrimonio se sostenga sólo sobre el amor, tan inseguro. Se sostiene, con amor o amistad, mejor sobre un proyecto común, sobre una vida común, sobre valores, intereses y bienes comunes, es decir, compartidos.

- Sin creencias / no hay existencia.

- Cuántos *nobles*, *hidalgos* o simples *burgueses*, tan solícitos por las herencias del pasado y, al mismo tiempo, tan desinteresados por los méritos de su futuro…

- El sintagma euskérico *ezer ez* (nada) lo emplea el poeta vasco *Orixe* en su poema-río *Euskaldunok* en el sentido de *inútil*: el

que es nada, el que nada es, porque hace nada. Máxima condena de la realidad del ser por el motivo de su máxima incapacidad en el hacer.

- Cuando estamos alegres y contentos, nos importan poco los porqués.

- Los *peores* no son *los incultos, los oprimidos, los enfermos, los extraviados, los pobres, los esclavos, las viejas*… Al menos, no peores que *los tipos más fuertes, más elevados y varoniles* para el gusto del mismo autor. Ni aquéllos *tienen motivos para suicidarse*. Ni son *una especie de hombres de rebaño*. La historia prueba en numerosas ocasiones lo contrario.

- ¡Qué elogio, indeseado, del cristianismo, al que llama *ideal plebeyo*, el que hace el autor del libro *Ecce homo*, cuando lo describe como *una preparación de la mentalidad democrática*!

- Tele-realidad (*reality-show*) quiere decir sensacionalismo. Una realidad televisiva con mucha más televisión que realidad.

- No se puede llamar ateo a nadie que admita un absoluto axiológico, un fin supremo, un ideal justificante de la existencia, sea cual sea la manera de tematizarlo, o que se comporte en todo como si lo admitiera.

- Algunos de los que niegan la metafísica y hasta la misma filosofía y quieren sustituirla por la física, como el astrofísico inglés Stephen Hawking en su *The Grand Design*, toman sus argumentos metafísicos o teológicos por científicos y, bajo capa de ciencia, nos piden asentimientos teológicos y metafísicos.

- Ciertas falsas sonrisas parecen más bien cicatrices que aún están abiertas.

- La *verdadera alegría* -expresión que repetía san Francisco de Asís- tiene poco que ver con el sentimiento de poder. Más que de la conciencia de poder, la verdadera alegría brota del poder de la conciencia… acerca de la verdadera realidad.

- ¿*Hombres de letras* contra *hombres de números*? Pero no hay en la vida letras sin números ni números sin letras.

- Las personas generosas se equivocan frecuentemente. No les entra en la cabeza que ciertas personas que reciben su atención o sus favores sean tan mezquinas, que los tomen como una humillación y sólo piensen, sea como sea, en quitárselos de encima.

- *Melopea* (*melos-poía*: composición musical): la canturria del borracho.

- Algunos letreros sobre bienes públicos que rezan *Fuera de servicio* deberían decir: *Fuera de sentido*.

- Los estoicos consideraban la locura no como una demencia, sino como una forma de inocencia. Los que tenían la cabeza vacía, la tenían limpia como para que el *pneuma* (espíritu) pudiera entrar en ella y expresarse después libremente. La psiquiatría moderna, guiada por criterios empíricos, ha hecho parcialmente suyo aquel principio. Por eso muchos de los viejos manicomios han sido clausurados.

- La Galaxia Gutemberg (*homo tipographicus*) ha sido sustituida por la Galaxia Google (*homo informaticus*)

- El día de la Ascensión del Señor, a cualquiera se le va el santo al cielo.

- El dolor esculpe los caracteres más firmes y duraderos, los más invulnerables entre los hombres.

- *Unidos como una piña*. Qué inadecuada metáfora para un partido, para cualquier sociedad democrática. Lo peligroso del caso es que un día lleguen a tirarse la dura piña a la cabeza

- *Esa cosa horrenda que es el Derecho canónico*, escribe Miguel de Unamuno. Horrenda no sé, pero que muchas veces y durante mucho tiempo el canon jurídico ha sustituido al

modelo, al paradigma, al ejemplar primigenio de las Bienaventuranzas del *sermón del monte*…, sí.

- Cesantes, no cesados. Excedentes, no excedidos.

- El inconsciente es el más antiguo y profundo *impluvium* de la personalidad humana.

- Las malas compañías pueden estar formadas por excelentes compañeros.

- El misógino y antifeminista Nietzsche consideró a la mujer como *un juguete puro y fino, igual a piedras preciosas* y hasta como *el más peligroso de los juegos* para el varón. Hoy diríamos, mejor, que la mujer es el ser más juguetón y el que mejor juega las partidas de la vida.

- Todos los aprendices de totalitarismo quieren y piden libertad y justicia mientras no tienen el poder. Cuando lo tienen, para que otros no pidan lo que antes ellos pedían, quieren todo el poder.

- Una de las confusiones más dañinas en el mundo cultural es la que confunde el sabio con el científico.

- Muchos temen el estudio de la historia porque los grandes hechos del pasado pueden debilitar su pequeña personalidad; porque no quieren confrontar la realidad actual con ninguna otra que pueda parecer superior; porque no quieren saber de nada que pueda corregir los instintos populares; porque no quieren que ningún hecho del pasado relativice ciertos absolutos del presente…

- No hay verdad individual. Todas las verdades son generales, universales.

- El *andante* de la *Sinfonía concertante para violín y viola en mi bemol mayor*, de Mozart, es seguramente el más hermoso diálogo intimista, doliente y dolorido, de toda la historia de la música.

- En todos los campos del saber y de la vida se enfrentan frecuentemente los verdaderos escépticos (del verbo griego *sképtomai*-): examinadores, observadores, investigadores), a los verdaderos dogmáticos (del sustantivo *dogma* y del verbo *dogmatizzo*, decretar): decretadotes, ordenadores, preceptores.

- Todos queremos siempre tener razón y decimos casi siempre que la tenemos. Pero luego solemos aseverar también que *con la razón no se va a ningún sitio.* ¿En qué quedamos?

- *De víspera se conoce el día*. Pero muchos días se quedaron tan sólo con la víspera.

- *Cuando se es algo* -escribía el autor de *Humano, demasiado humano*-, *no hay realmente necesidad de hacer nada, y, sin embargo, se hace mucho*. Le faltó añadir: *Cuando se es nada, hay necesidad de hacer mucho, y, sin embargo, se hace poco*. Desprecio, como se ve, de los *hombres productivos*,tan distintos, según él, de los *hombres superiores*, de la *especie superior*.

- Lo que piensa *todo el mundo*, lo que hace *todo el mundo* ("tout le monde") ha llegado a ser en muchos casos, por desgracia, nuestro mundo.

- Entre la voz y la cosa está el nombre y su significación.

- ¿Cómo saber con cierta seguridad que uno es suficientemente libre, suficientemente informado y suficientemente imparcial, como para preferir un código moral racional?

- ¿*Primun vivere, deinde philosophare*? Pero se filosofa para vivir. Y viviendo se filosofa. No hay *primero* ni *después*. Cuando se quiere y no se puede vivir, o en los momentos en que más se esfuerza el hombre por vivir, es cuando tal vez

- *Y cuando se lee en sus escritos* [de Hegel]] *que el pensar y el ser son una misma cosa* -escribe Kierkegaard-, *se piensa pensando en su vida, que ese ser que es idéntico al pensar, no*

es precisamente ser hombre. Claro, es en ese caso sólo un abstracto pensador. En cambio, todo pensador efectivo es un *hombre pensador*.

- Ni orgullosos (crueles), ni miedosos (crueles también).

- La luz primera que Dios *creó* el primer día de la Creación, antes que el sol, la luna y las estrellas (día cuarto), era la luz primigenia y envolvente, el resplandor cercano y universal de la presencia divina.

- Suprimieron en el Vaticano la silla gestatoria, porque los papas tenían que hacer desde ella demasiados gestos.

- La belleza de las cosas despierta el amor a ellas y el amor a ellas las hace aún más bellas. *Raíz de eternidad* y *fondo eterno* de las cosas llama Unamuno a su belleza, y belleza suprema a la esperanza. Porque nada como la belleza representa mejor la vida, la bondad, el amor, la perfección y sobre todo la esperanza amorosa de eternidad.

- Existe una *mano invisible* en el mercado, porque está al servicio de muchos ojos de lince, que condiciona y hasta determina en la oscuridad el provecho de unos cuantos.

- Decir *hombre de ideas*, *tener ideas* y hasta *morir por las ideas* no es decir nada. ¿Qué ideas?

- El Dante metió en su *Inferno* a los epicúreos que no creyeron en otra vida después de la muerte, haciendo que permanezcan durante toda la eternidad encerrados dentro de sus tumbas. Muchos comentaristas no ven, desde la pura razón, ninguna crueldad en ello, ninguna injusticia al ahorrarles aquello que no desearon. Pero se compadece mal con el Dios del amor cristiano.

- A los que, por un motivo serio, se aferran (de *ferrum*) a algo lo mismo les da que ese algo sea de hierro, de bronce, de piedra o de madera, o incluso algo inmaterial.

- Somos como somos porque hacemos lo que hacemos.

- Engendrar es dar vida y dar vida (darse) es morir, al menos parcialmente. Muerte de vida: desgarro deleitoso y deleite desgarrado de sí mismo hacia el otro y en el otro, en quien revive, mora y busca perpetuarse.

- A donde no llega la memoria, llega la imaginación: hasta el inconsciente colectivo de la humanidad, donde aquélla levanta sus arquetipos. Hasta la infancia del género humano. Y a donde no llega la historia, llega el arte, con su función crítica del pasado y del futuro.

- En los tiempos de felicidad, qué pronto se nos hace tarde.

- *Sólo cuando se llega al fondo de la singularidad* -escribe Paul Ricoeur- *se percibe que está en sintonía con cualquier otra*. Sólo en la superficie de cada una de las singularidades se puede intentar negar, absorber, dominar, denigrar, excluir, condenar, exaltar o singularizar a otras. Hombres superficiales suelen ser hombres unilaterales.

- Las personas desmemoriadas son las que más veces gozan y padecen por las mismas cosas.

- Toda definición es una disecación. La carne metafísica del ente se reduce a piel. La vida a fórmula. La realidad a mera apariencia El movimiento a signo gráfico. Todo al servicio de la sola identificación.

- La verdadera com-pasión (padecer con quien padece) es la mejor defensa contra la voluntad de dominio.

- El diccionario es una colección de animalitos gráficos disecados.

- Hay personas que, más que sonreír para una foto, parece que sólo muestran los dientes…, no se sabe bien con qué intenciones.

- Lo cierto es que para los cristianos corrientes la concepción virginal (biológica y no sólo teológica) ha sido y es un signo claro de la filiación divina de Jesús, aun cuando en la pura fe cristiana Jesús es el Hijo de Dios independientemente de la forma en que fuera concebido por su madre. Para los evangelistas Mateo y Lucas, la concepción por una *virgen llamada María* es sobre todo un signo de la intervención graciosa de Dios en la encarnación super-prodigiosa de su Hijo.

- Quien se alegra con la alegría del otro estará dispuesto a padecer con él.

- Hay ateos que recrean a Dios al negarlo, a veces furiosamente. Cuanto mayor es su furor negador, tanto mayor su recreación divina.

- Decimos: *los hechos son sagrados*. Pero es siempre la interpretación del hombre la que selecciona, unifica o separa, distingue, gradúa y valora los diversos fenómenos que acaban formando el hecho.

- La *jerarquía* es el poder mismo, civil o religioso, ungido con el óleo santo de la dignidad.

- Nadie puede creer lo que no espera ni puede esperar lo que no cree (vivo, cercano, posible). Nadie puede amar tampoco lo que no cree ni espera. Fe, esperanza y amor: qué trinidad entrañada y entrañable en el alma humana.

Conductas altruistas

- Si, además, las conductas altruistas liberan opiáceos endógenos (endorfinas) en el cerebro, miel sobre hojuelas.

- Entre los muchos cuadros de Renoir, pintor de paisajes, bodegones, retratos y desnudos femeninos, me gusta sobremanera ese *Autorretrato* (1875), y en el autorretrato esos ojos inquisitivos, incisivos, cazadores de colores y formas, creadores de otros ojos que son el encanto sensual mayor de los personajes del artista.

- Insistentes instintos.

- La eterna *visión beatífica* de Dios ¿no será más bien un eterno descubrimiento del Dios infinito y de todas sus creaturas?

- Todos los independentistas son interdependientes y todos los interdependientes dependientes ¿Dependientes de qué? De su interdependencia.

- No hay gozo humano sin esperanza: al menos, la esperanza de la duración del gozo.

- Toda fiesta auténtica es, de suyo, continuación e imitación del *Séptimo día* de la Creación; del Gran Tiempo; del tiempo mítico primigenio. Tiempo de libertad, de creatividad, de belleza, de apertura al mundo. Tiempo del misterio del universo.

- Los productores de cereales y los productores de café siempre van al grano.

- Muchos de los llamados humanistas saben algo de todo, pero no saben nada de algo.

- *Conciencia o cocción*, reza el resumen de la fábula de Olivier Clerc sobre la rana que se dejó finalmente cocer, porque al comienzo el agua de la perola era tibia y agradable. Si desde el

principio hubiera estado hirviendo, de un salto hubiera evitado el peligro. Así, en nuestro mundo, el de las lentas derivas, de las calculadas seducciones, de las insensibles asechanzas…

- Quien intenta restaurar cierto pasado está intentando sobre todo instaurar un cierto futuro.

- Todo símbolo genuino contiene la presencia de lo que simboliza. Es una revelación, una epifanía de su mensaje, de su sentido. Todo rito cultual, civil o religioso es presencia y comunión. Cruces, iconos, retratos, banderas, músicas… son trasmisores reales de una realidad trascendente.

- Las *exposiciones* del Santísimo Sacramento son las exposiciones más breves de la historia.

- Tras el asesinato de Cánovas, los llamados *caballeros del Santo Sepulcro* no eran los devotos del Santo Sepulcro de Jerusalén, sino del santo sepulcro… de Cánovas, de quien habían sido los más fieles seguidores.

- Hay personas que, más que sonreír para una foto, parece que sólo muestran los dientes…, no se sabe bien con qué intenciones.

- Los premios de la lotería, sobre todo los de Navidad, son la compensación que concede públicamente el azar por las mil tropelías que produce entre nosotros durante el año.

- Donde hay ex-votos, hubo devotos.

- El cañón del Colorado dispara activa propaganda sobre masas de posibles turistas que después lo visitan en masa.

- El espectro del personaje *dickiano* Jacob Marley, aparecido entre cadenas a su colega Scrooge, afirma que todo espíritu cristiano que obra rectamente encontrará su vida moral *demasiado corta para compensar las buenas ocasiones perdidas*, máxime cuando, como él afirma, *ningún arrepentimiento puede evitar lo pasado*. Una rígida pero

rigurosa lección moral con vistas a impedir una vida moralmente ociosa y odiosa.

- Obesos y obsesos. Hay obesos que están obsesos por su obesidad, y obsesos verdaderamente obesos de sus propias obsesiones.

- No podemos vivir, a cualquier edad, sin cuentos y sin juegos.

- Qué curioso que los pesimistas puedan pasar por inteligentes y, lo que es más, por progresistas.

- Desde David Hume, y sobre todo desde Adam Smith, se distingue en la filosofía moderna y contemporánea, sobre todo en la filosofía moral, entre el *motivo* y el *criterio* de la acción. No era del todo desconocida tal distinción en la Grecia antigua, que distinguía entre *physis* (naturaleza) y *nomos* (ley). Una cosa es lo que mueve a obrar en un sentido o en otro, y otra la doctrina del deber ante esa misma acción.

- Leo que algunos dirigentes políticos esperan que la banda terrorista ETA *baje la persiana*. Pésima metáfora. Una banda terrorista no tiene persiana que cerrar, cuarto que arreglar, ni casa que habitar.

- La boca-volcán de Esther Cañadas.

- Lo doloroso para muchos *maestros* es que sus discípulos quieran ser maestros demasiado pronto.

- El ateísmo feuerbachiano niega a Dios en cuanto esencia ilusoria que cree arrancada al hombre, y afirma, por el contrario, la verdadera esencia de éste último. Pero a la vez separa al individuo de la esencia del hombre, que asume, como se ve, rasgos divinos.

- Qué triste el día, en que después de habernos mentido muchas veces a nosotros mismos y después de sufrir innumerables mentiras de los otros, ya no creemos a nadie.

- ¿Cuántos *personajes* hemos sido en nuestra vida?

- *Nunca se pierden del todo* -reza un proverbio chino- *los años que se quita una mujer; van a parar a cualquiera de sus amigas.* Y seguirán yendo, mientras ninguna de ellas sea consciente de que ha cargado con ellos.

- Que busquemos un denominador común ético y universal no quiere decir, ni mucho menos, que nos conformemos con una ética de mínimos.

- Si el hombre moderno considera el tiempo en que vive como un absoluto y la historia que le trajo a este mundo como definitiva, tenderá a absolutizar muchas cosas relativas y será incapaz de buscar nuevos sentidos a la vida que le ha tocado vivir

- Ninguno de los almohades conoció la almohada. En caso contrario, se hubieran quedado en España unos cuantos años más.

- Hay *personas* -y no sólo mujeres, como afirma el autor de *El eterno retorno*- que, como el propio nombre griego indica, no tienen interior, son sólo máscaras.

- La mayor forma de inmoralidad es la negación de la moralidad.

- Qué fácil es no reflexionar en momentos de placer, y qué difícil no hacerlo en momentos de dolor.

- Sólo los demagogos, de una u otra especie, olvidan aquella realista sentencia del filósofo Schelling, buen conocedor de la Europa de su tiempo, de que la libertad, el poder de los contrarios, *alberga el abismo más profundo y el cielo más sublime.*

- Muchos padres y padrinos eligen el nombre de sus hijos y ahijados por su sola eufonía o por imperativos de la moda. Nominalismo puro: *flatus vocis.*

- La modestia, que pasa por una de las virtudes sociales, nos sirve a menudo como coartada para nuestra hipocresía, pero también, y no raramente, para nuestra timidez o nuestra ignorancia

- *Les grandes baigneuses* de Renoir son grandes porque tienen grandes pechos.

- Hay oratorianos que no saben qué hora es.

- *Nuestra ética* -escribía Lenin en 1920- *tiene como punto de partida los intereses de la lucha de clases del proletariado*. Si cada uno de los responsables políticos, económicos o sociales tuviera como punto de partida los intereses de *su* lucha política, económica o social, la ética no sería más que el prontuario corporativo de cada una de las organizaciones del mundo.

- Amar a los hombres en abstracto no es muy diferente de odiarlos en abstracto.

- No es exagerado decir que padres y maestros son educados por hijos y discípulos, respectivamente. Porque es, en verdad, la mejor ocasión que tienen padres y maestros para revisar, corregir y mejorar su propia educación y perfección.

- Una de las cosas que más nos incomodan y nos duelen es que nuestros prejuicios choquen con la evidencia de una realidad contraria.

- Hablamos / de casi todo lo que ignoramos.

- La sociedad suele castigar las equivocaciones y los errores involuntarios, pero no el escepticismo, la indecisión y el miedo.

- Las faltas de sintaxis gramatical y hasta de ortografía dan lugar a equívocos frecuentes, a veces harto graciosos. El escritor navarro José María Iribarren recogió, de entre la vida diaria, muchos de ellos. Hoy me envían una serie de estos equívocos seleccionados entre numerosos *Avisos parroquiales*, de los

que escojo el más punzante y positivo a vez: *El mes de noviembre terminará con un responso cantado por los difuntos de la parroquia*.

- Esas mujeres de Tamara de Lempicka: carnales como frutas, bellas como diosas, seductoras como genios, turbadoras como sueños, inalcanzables como ángeles.

- En medio de la crisis económica, como ya no podemos devaluar la moneda común -poder que se nos escapa-, devaluamos lo que podemos: salarios, pensiones, precios, prestaciones sociales.

- Nadie que se haya visto bien su propio ombligo desea, como en el proverbio común, ser *el ombligo del mundo*.

- Los mancebos no trabajan en la mancebía.

- Hombres *seriales* (Sartre): hombres-cualquiera, hombres pasivos, hombres inertes, hombres-materia.

- Que *algunos hombres elegidos deberían tener ocasión de reproducirse en diferentes mujeres*, o que *el permiso para tener hijos debería ser concedido como una distinción,* para no aumentar *el número de los hombres de bajas inclinaciones,* no lo dijo Hitler o Goebels, sino un prestigioso filósofo alemán del siglo XIX, tenido hoy todavía como un oráculo.

- ¿Quién es el hombre más libre? Aquél que mejor se posee a sí mismo, para así poseer mejor todo aquello que le es necesario para su plenitud y la plenitud de los demás hombres.

- *Al freír será el reír*: una fritura hilarante. Lástima que no suceda lo mismo a la inversa: al reír será el freír.

- La crueldad es casi siempre una demostración de poder.

- Algunos científicos norteamericanos han identificado el nexo entre sexo y la violencia a través de una red neuronal localizada en una zona del hipotálamo, según experimentos

llevados a cabo con ratones, que podrían extenderse al comportamiento humano. Lo que ya indica la doble significación de la vulgar palabra castellana empleada para el sexo y la violencia.

- ¿Quién ha visto, por cierto, *un clavo ardiendo*?

- *Ya no hay hombres. ¿Y dónde está Dios?*, pregunta, muchos años antes de Auschwitz, el novelista Víctor Hugo al relatar el naufragio espantoso del hombre caído al mar desde el buque, metáfora de *Juan Valljean*, *el miserable* de su novela. Ha sido, desde el libro de Job, la eterna pregunta de la humanidad

- *Dictadura del proletariado*: hábil sinécdoque (en este caso, el todo por la parte) para significar la dictadura del partido…, incluso sobre el mismo proletariado.

- El pensamiento mágico, que no es irracional, sino supra-lógico, trans-racional o supra-racional, nos permite penetrar de algún modo en la esfera de lo nuevo, lo desconocido, lo extraordinario, en una zona de enigma y de misterio, que un severo y a veces dictatorial pensamiento lógico ni penetra ni permite penetrar.

- Muchos de los llamados *espíritus libres* parecen liberados de todo menos de sí mismos.

- Cuánto mejor fuera llamar a la *no-violencia activa* dinamismo no violento, compromiso no violento, activismo no violento: el sustantivo, siempre positivo. Se entendería todo mucho mejor.

- Carnaval (Don Carnal) está triste… porque ha desaparecido doña Cuaresma.

- *Unión de medio hombre*, llama el *Kamasutra* de Vatsiaiana a la unión sexual de un hombre con *una inferior, una aguadora o una criada*, frente a la *unión sin límites*, cuando existe una confianza total mutua. Como se ve, sólo el amor, desde tiempos muy antiguos, revela al hombre entero completo, ilimitado.

- El existencialismo fue una reacción y una protesta contra el marxismo inmovilista, más cercano al materialismo mecanicista del siglo XVIII que al sostenido por Marx. El hombre es el que hace su historia desde las condiciones materiales de su vida, es el lema fundamental del movimiento existencialista, y no las condiciones materiales a través del hombre determinado por ellas..

- Qué utopía y a la vez qué acción tan conveniente intentar hacer que *lo que es justo sea fuerte,* a fin de que *lo que es fuerte sea justo* (Blas Pascal).

- Hay una tienda de ropa en Pamplona, titulada *Atrévethe*. Se supone que a comprar, a vestir mejor… El dueño de la tienda ya se ha atrevido: nada menos que con el verbo *atreverse*.

- Muchos potentados, más que hacienda (*facienda*: cosas por hacer) parecen tener cosas hechas (*facta)* y también *acciones* (dinero en acción).

- Leo que un dirigente italiano dijo de una política italiana, poco agraciada, que su belleza era mayor que su inteligencia. Podía haberle dicho que su inteligencia era mayor que su belleza: dos piropos formales y dos pullas a la vez. No sé cuál de los dos le habría parecido más hiriente.

- La modestia debiera ser la virtud principal de los modistos y las modistas.

- El envidioso, el agresivo, el vengativo… nunca *se encuentra* con otro; se topa con él; a lo más, se da un encontronazo.

- Glosa Dostoyevsky, en una de sus últimas conferencias, la obra maestra de Pushkin, *Eugenio Oneguin*, y elogia la fidelidad de *Tatiana,* la muchacha sencilla y profunda, que se niega, por amor a su marido, a huir con el mozo romántico que le propone la aventura de la libertad. No se puede construir *una felicidad fundamentada en el sufrimiento de un ser, torturado hasta la muerte sin piedad y sin justicia*, razona el

autor. Pero el amor propio es capaz de anteponer la frívola libertad a la genuina felicidad. Y esa libertad viene a confundirse habitualmente con la que es fundamento y núcleo de la felicidad.

- Casi siempre que se habla de *racismo*, de clasismo es de lo que se habla.

- Nos conocemos mal porque no queremos conocernos. Tenemos miedo a conocernos: miedo a tenernos compasión, tal vez a despreciarnos.

- No parecemos contentos con saber dónde está la verdad, ni siquiera con alcanzarla. Queremos sobre todo *poseerla*, como si fuera un poder. Y es que la verdad es el mayor poder de todos. Por eso todos los poderes que no son la verdad quieren confundirse con ella o, al menos, tenerla a su servicio.

- *El eterno retorno*: Ya que no creemos en la vida eterna, creamos en la eternidad de la vida.

- La fe en nuestro tiempo. En una esquela mortuoria, publicada en un diario, en la que la familia del fallecido invita a una misa de aniversario en la iglesia parroquial, se citan antes unos versos que rezan así: *No importa donde estés, vivirás en nuestros corazones para siempre.*

- Todo da a entender que en la poltrona (silla poltrona) se sientan sólo los poltrones.

- Cuando lo humanamente *libitum* se reduce a lo forzosamente *debitum,* dentro de lo jurídicamente *licitum*, estamos ante algo realmente *irritum*, dentro de lo moralmente *illicitum*.

- La llamada *última voluntad* de los ejecutados y aun de todos los que mueren (*últimas voluntades*) nunca es la última.

- Siempre tenemos razón, incluso cuando *no tenemos razón*.

- No es del todo cierto que dos *irracionalidades* -el instinto sexual y el instinto de lucha- sean la causa de la permanencia de la humanidad, de la existencia de los hombres racionales. Tanto el instinto sexual como la propia defensa (la parte más humana del instinto agresivo) pueden ser regidos por la razón, educados por ella, elegidos por ella.

- Hay adornos que ocultan lo que adornan y hay adornos que lo hacen resaltar.

- El espadachín / hace de la espada un fin.

- Existir para otro, para otros, es una de las versiones más humanas, más plenas de tener en sí mismo el fin de la existencia.

- El lema clásico *Conócete a ti mismo* incluye naturalmente el Quiérete a ti mismo. Porque sólo queriéndose a sí mismo, queriendo ser uno mismo, puede uno intentar conocerse, en lo posible, a sí mismo.

- La mercadotecnia convierte todo, y a todos, en productos.

- Es muy propio de organizaciones racionalistas, que se dicen guiadas por la praxis, un idealismo voluntarista, que reduce el hecho a la idea y la realidad a esquemas mentales prefabricados. La idea suele falsear y deformar a menudo la experiencia, criterio supremo de toda praxis genuina.

- *¿Todo lo que se pone en un museo es una obra de arte* (Marcel Duchamp)? Ni mucho menos. Hay mucho *arte de millonarios* (Marc Fumaroli): puro entretenimiento lujoso de gente de lujo.

- Los abuelos (*avus*, *aviolus*) son los padres reblandecidos.

- Es lógico que los fuertes se separen y que los débiles se unan. Pero con frecuencia sucede que los fuertes se unen y los débiles se separan. Y es que con frecuencia también muchos

fuertes son más débiles de lo que parecen y muchos débiles tienen muchas ganas de ser como los fuertes, contra todo lo que puede parecer.

- La importancia del *chocolate del loro* depende mucho del número de loros. Sólo entonces podremos calibrar con precisión la importancia de la cantidad de chocolate.

- El pensamiento único no es nunca autocrítico. Si lo fuera, ya no sería único.

- La comunicación nos hace comunicantes y comunicados; la comunidad, comunitarios, comunales y comunes; la comunión, comulgantes.

- Cuando Roger Casement, protagonista de *El sueño del celta*, de Mario Vargas Llosa, busca *la raíz de la maldad de los seres humanos,* la encuentra en el pecado original. Su interlocutor y amigo Edmund D. Morel le contesta*: Si la razón última de la maldad es el pecado original, entonces no hay solución. Si los hombres estamos hechos para el mal y lo llevamos en el alma*, *¿por qué luchar entonces para poner remedio a lo que es irremediable*? Tiene razón Morel. Además, el pecado original sólo quiere decir que el hombre es libre y limitado, y que en la libertad limitada está la posibilidad del mal.

- Pensador es el que piensa. Pensativo el que piensa que piensa.

- El amor al otro va siempre más allá del otro. El hombre supera al hombre y lleva hasta el fondo (el absoluto) el dialogo del amor.

- Sexo oral: creía la infeliz que era el sexo a cada hora.

- Probabilismo y probabiliorismo. Añadamos un grado mayor de probabilidad: el probable casi seguro, cercano a la seguridad, que en castellano lo expresamos con el adverbio *seguramente.*

- La historia como *un ensayo de comprensión imaginativa del pasado* (Raymond Carr). Sí, pero una comprensión imaginativa de hechos probados o los más probables posibles. De otro modo, estaríamos ante una novela histórica.

- Gioconda / Giocondo: todo un cuadro precursor.

- Hace unos 10.000 años, pasamos del nomadismo pastoril al afincamiento agrario. Hoy día, estamos pasando del afincamiento agro-comercial-industrial al nomadismo económico-informático-globalizado, al que no acabamos de adaptarnos. Aunque sabemos que los cambios son inevitables.

- Los paradores no nos paran, pero nos invitan a pararnos en ellos.

- *Jamás se ha visto en el curso de la historia de Occidente* -escribe el economista y humanista francés François Perroux- *que una clase o un pueblo renuncie a su bienestar en beneficio de un grupo desfavorecido*. Y es que el altruismo verdadero, si resulta excepcional en los individuos, no puede ser real (la regla) en una multitud.

- Los peores gobernantes son aquéllos que no han querido nunca ser gobernados.

- Un diario digital vizcaíno afirma por dos veces que María Jesús Galán, llamada popularmente *Sor Internet*, ha sido expulsada del convento de los Dominicos (*sic*) de Toledo. Y no se trata, como se ve, de una trans-sexual.

- Se confía -se espera activamente- en la Providencia (persona). Se espera pasivamente en la suerte, los hados, la fortuna o el azar (fenómenos).

- La soledad hace orgullosos o místicos. La solitud, neuróticos o estoicos.

- Vivimos ya no en una *era planetaria*, sino en una era galáctica. Mientras aquí, en nuestros momentos más libres, nos

ocupamos de la falta de ozono, de la contaminación de nuestro planeta, de la descongelación de los polos, de los tsunamis y de los terremotos, los astrofísicos se preocupan de las *tormentas solares* y de sus consecuencias letales sobre la vida en la Tierra, así como de la vida en Marte.

- En la pasarela *Cibeles* de Madrid la modelo María Escoté ha desfilado casi siempre muy descotada.

- Tras decir algunas verdades de puño, el escritor Fernando Sánchez Dragó llega a la conclusión de que *España no existe. Yo la denomino Expaña; es un destino ineluctable; no hay nada que hacer*. Un claro ejemplo de determinismo pesimista y de presuntuoso subjetivismo totalitario: no existe lo que yo declaro que no existe.

- Los *golpes de Estado* ponen de manifiesto el estado de los golpeadores, que posteriormente suelen sentirse con frecuencia golpeados.

- Hay cuñadas y cuñados ya acuñados, y cuñadas y cuñados todavía sin acuñar.

- *¿Quién triunfa en la historia? Nadi*e, escribe J. M. Castellet, recordando a Faulkner, porque, *en efecto*, *toda vida es al fin fracaso*. Sobre todo, añado basándome en los ejemplos aducidos por el autor, cuando el hombre ha querido ser un pequeño dios.

- Blanco o negro: los dos colores alternativos de todo fanático.

- Occidente compra petróleo y gas a los tiranos norteafricanos y de Oriente Medio. Y ellos nos compran la conciencia.

- Un grupo político violento y terrorista percibe la realidad, rigurosamente polarizada entre amigos y enemigos. El fantasma del enemigo ocupa todo el espacio que no comulga en todo con esa violencia. Sólo la aprobación sin fisuras de la misma crea la *comunidad de legitimación*, legitimadora y al mismo tiempo legitimada, la verdadera solidaridad que nutre la

pertenencia grupal, defendida y custodiada por el grupo terrorista

- Nunca se sabe cuándo un piel roja ha tomado mucho el sol.

- Mal flechador el que dispara la flecha y corre luego a trazar el círculo en derredor del blanco, allí donde aquélla ha caído.

- Plutarco nos cuenta que, habiéndole preguntado a Solón si dictó las mejores leyes para los atenienses, dijo: las *mejores de las que habrían aceptado*. ¿Realismo, prudencia y democracia previsora?

- De entre los instrumentos orquestales, el piano de cola es el primero de la cola.

- La nieve pasa una mano de claridad, de protección y de ternura allí donde se posa. Y todo queda de repente terso, resplandeciente, protegido y delicado, con una punta de encanto y de nostalgia.

- Estamos determinados para no estar determinados.

- Poca gente es capaz de *hacer su propia vida*. Casi siempre hace la impuesta por los demás.

- La legionela (especie *pneumophila*) es una neumonía propia de los legionarios, pero de los legionarios… de la Legión Americana, veteranos reunidos y contagiados en un hotel de Filadelfia, en 1976.

- Las criadillas no son las hijas de las *criadas.*

- Al menos, las abejas pierden el aguijón cuando pican. Las personas que pican a otras con su lengua la conservan intacta y más avezada aún para seguir picando.

- Si negociamos, como suele decirse, *a cara de perro*, ¿no nos morderemos de vez en cuando?

- No es lo mismo espiritual que inmaterial. Cuerpo espiritual *(pneumatikós*) llama san Pablo al cuerpo resucitado, a imitación del de Cristo. Cuerpo lleno de vida y energía. Cuerpo mucho más humano que el que tuvimos en nuestra vida mortal.

- Mediterráneo*: mare nostrum* ¿De quién, de quiénes?

- ¿Por qué podemos hacer el bien y no ser buenos y cada día mejores? Porque o no hacemos el bien voluntariamente o porque lo hacemos mal, malamente, por egoísmo, vanidad… Haciendo mal el bien, podemos hacernos malos y cada día peores.

- Uno es *particular*, cuando se considera y se siente parte de un todo, no un número más de la serie.

- No es una apelación ni una sugerencia exterior; no es tampoco un imperativo moral que se nos impone no se sabe desde dónde. Es una llamada interior que nos susurra la invitación: es la vocación (*vocare,* llamar).

- Toda necesidad es ley urgente: *necessaria lex sed lex*.

- Ni Marx ni Bakunin aclararon nunca cómo funcionaría la *nueva sociedad* que pregonaban. Y así el anarquismo duró muy pocos años, y algunos más el marxismo.

- *Una gira maratoniana* por varios países, en avión o en tren, según leo en un anuncio de viajes, no tiene nada de maratoniana.

- La conclusión de un silogismo no nos dice nada nuevo, nada que no estuviera en la premisa mayor. Las reglas del silogismo hacen posible la interpretación recta de una proposición general. Ni más ni menos.

- Hay muchos que tienen *ideas propias*, porque se ha apropiado de las de los demás.

- Una pregunta recurrente: si nuestros padres fueron más felices que nosotros. Nuestros antepasados tuvieron menos expectativas; no había entonces máquinas de fabricar expectativas como ahora, y por eso, al menos, su sentimiento de felicidad fue mayor.

- Tono vital: tensión vital. Del griego *teino*, que es extender, tensar.

- El pensador liberal Benjamin Constant escribió que sólo *quien posea la renta suficiente para vivir con independencia de toda voluntad extraña puede ejercer los derechos de la ciudadanía*. Dogma liberal llevado con rigor a la práctica hasta entrado el siglo XX. Pero no sólo la independencia económica nos hace independientes.

- Los *camareros secretos de Su Santidad* son tan secretos, que la inmensa mayoría ignoraban antes de su honrosa elección que fueran camareros.

- Digamos mejor, en vez de *gracia* -que parece objeto, producto, sustancia...-: Dios gratuito, Dios gratificante (la llamada *gracia increada* de los teólogos), cuya presencia comunicante y vivificante es la única y verdadera gracia.

- Pensar no es ante todo elaborar conceptos. Es andar con las cosas, tratarlas con los sentidos y con la inteligencia.

- Se cuenta que el célebre físico danés Niels Böhr tenía una herradura clavada en la pared de su despacho. No es que creyera -¡horror!- que la herradura le trajera suerte: sólo que le habían dicho que, creyera en ello o no, la herradura siempre traía suerte. Esto se llama realismo científico.

- Cuántos individuos, haciéndose pasar por benéficos, fueron en verdad venéficos…

- No somos suficientemente compasivos con los demás, porque no nos compadecemos seriamente a nosotros mismos. No padecemos en serio nuestra finitud y nuestra mortalidad. No

podemos por tanto com-padecer la de los otros; a lo sumo, alguna limitación coyuntural, alguna desgracia concreta.

- ¿Y qué vale en ciertos casos el criterio de la opinión pública, cuando ésta es manifiestamente incompetente?

- *Hacer un poema como la naturaleza hace un árbol*, recomendaba inútilmente el poeta Vicente Huidobro. Como si el hombre fuera naturaleza y no historia, y el poema fuera algo parecido a un árbol.

- Todo necio / le pone al valor un precio.

- Decimos o leemos *espíritu* y en el mundo greco-romano (*pneuma*, *spiritus*) se entiende siempre *logos*, *intellectus*, razón, inteligencia… Pero en Israel *ruaj* (espíritu) significaba brisa, hálito, aire, viento, tempestad, vida, fuerza, fuerza vital.

- Un error común, y no sólo en la historia del arte, es confundir figura e imagen. Una imagen no es sólo un conjunto de rasgos sensibles. Es un conjunto de rasgos sensibles con vida, con *alma* (un principio suprasensible, llámese como se llame). Las figuras pintadas o esculpidas están animadas por ese principio. Son símbolos que nos llevan de lo sensible a lo suprasensible, a lo sensible-suprasensible.

- ¿Qué sería el *dandy* sin el espejo?

- Cuanto más sepamos de la vida espiritual de la humanidad y cuanto más sepamos también del mundo natural -escribía el filósofo inglés Edgard *Caird*-, tanto más sabremos de Dios, *la unidad última de nuestra vida y de la vida del mundo*. Dios no se oculta, se manifiesta en toda su obra.

- La explosión de efecto más retardado y ruidoso al mismo tiempo es la explosión demográfica.

- No sé por qué se ponderan tanto *la cobardía* y los *cobardes* asesinos etarras, a la hora de sus crímenes. ¿Serían menos crueles e inhumanos, si fueran más *valientes,* si dieran alguna

prueba de *valentía?* ¿No es eso apartarse de lo principal y perder el tiempo con lo muy accesorio?

- El mayor milagro es la existencia del mundo.

- En una misiva a las tropas españolas desplazadas en varios países del mundo en misiones de paz, les habla el ministro de Defensa español sobre *los tiranos deleznables*, que han hecho necesaria la presencia militar de varios países democráticos en esos lugares. Si los tiranos fueran tan *deleznables*, ha tiempo que se hubieran borrado, diluido, desvanecido (*delere*, en latín).

- El *Big-Bang* está lejos de probar la verdad teológica de la creación del mundo por Dios, pero la hace más cercana y verosímil.

- Cuando el Estado no funciona, hay quienes creen que la solución es acabar con él y no hacerlo funcionar. El anarquismo, así entendido, es una teoría fulgurante de la comodidad.

- *Salud envidiable*. ¿Y no envidiada?

- Cuando el filósofo Inmanuel Kant pasaba, a la tarde, por las calles de la ciudad de Königsberg, de la que no salió nunca, los tenderos ponían los relojes en hora, de lo puntualísimo que era. El día en que recibió el *Emilio*, de Rousseau, y no salió de casa, los tenderos debieron de pensar que la tierra había dejado de girar alrededor del sol.

- Los hay austeros, en sentido español, y los hay austeros, en sentido griego: *austerós*: seco.

- Es verdad que a veces vemos contraposiciones y contradicciones donde sólo hay amplia y variada finura de niveles. Pero al revés sucede exactamente lo mismo.

- Empalados van los golfistas por los verdes campos de golf.

- Si no hay referencias de vida, si no hay pautas de comportamiento; es decir, si no hay creencias y estamos a cada paso reinventándonoslo todo, la vida se convierte en un rompecabezas molesto y a veces enloquecedor.

- A los que dicen que no tienen *nada que perder* en algo, hay que preguntarles si tienen algo que jugar (antes de perder o ganar) en ello.

- Julián Marías sostiene acertadamente que, en vez de vida eterna, propia de Dios, deberíamos hablar de vida perdurable, en lo que a nosotros toca. Vida del hombre: durable y perdurable.

- Las *lágrimas de Pelé*, de las que hablan los vulcanólogos, tienen poco que ver con los sollozos deportivos del futbolista de oro brasileño.

- Uno de los grandes interrogantes de nuestra época es saber si, una vez desembarazados del Dios cristiano, cuánto tiempo podrán nuestras sociedades vivir todavía de la moral cristiana o del llamado humanismo cristiano (ahora, *occidental)*, para poder seguir viviendo como civilización cristiana (ahora occidental sin más).

- Los bobos, víctimas del engañabobos, son bobos antes de del engaño.

- El reloj de la eternidad no tiene números. Es perfectamente circular y las agujas no se mueven.

- A todos, hasta los más des-arraigados, en cuanto les hacen hijos predilectos o adoptivos de su pueblo o les rinden un homenaje, les salen muchas *raíces* locales, como si fueran plátanos, arces o álamos de su ciudad, su villa o su aldea.

- Patriotismo particular: yo soy la patria y la patria es yo.

- ¿Qué son los universales sino conjuntos de particulares?. El universal habla de la naturaleza o carácter de muchos. Pero

sin todos y cada uno de esos muchos no hay universal que valga.

- Llamamos, gastronómicamente, *pincho* a lo pinchado. La parte instrumental por el todo nutricio. El pincho pincha pero no se saborea.

- La intuición de una inagotable pervivencia, tras la muerte, de cada momento y de cada experiencia vivida en el mundo parece la versión cristiana del eterno retorno del precristianismo, así como del poscristianismo nietzschiano. Los versos de Unamuno que expresan esta intuición: *es revivir lo que viví mi anhelo* / *y no vivir de nuevo vida nueva* no reflejan bien la inmensa nueva creación de Dios: *los nuevos cielos y la tierra nueva.*

- Toda feria y sus *ganancias* nos evocan siempre la primitiva feria de *ganados* que en casi todos los sitios existió.

- El haber tomado las metáforas como si fueran conceptos ha ocasionado graves daños a la comprensión de lo significado por aquéllas. La metáfora sólo apunta a un aspecto de la realidad; el concepto a toda ella.

- No todos los hegúmenos fueron ni son energúmenos.

- Ya se sabe que ciertos valores tienen poco que ver con la noción de realidad. Una persona *nos cae* bien o mal (simpática, antipática…) y no sabemos muchas veces por qué.

- Tres son las condiciones de todo buen consejero, según Cervantes en una de sus novelas: autoridad, prudencia y ser llamado para aconsejar. Tres condiciones que a veces no se cumplen en uno mismo. *Consejos vendo y para mí no tengo*.

- Las elecciones por unanimidad llevan pronto del entusiasmo al desengaño.

- Todo lo que es, está: está presente de un modo u otro, en cuanto es (persona, cosa, acontecimiento), en lo que es, o en

torno a lo que es. No hay tanta diferencia, como parece, entre *ser* y *estar*. Lo que es, está. Y lo que está, también es.

- El tiempo es el ritmo de la eternidad de Dios adaptado a la condición finita del hombre.

- Nietzsche llamaba *el rebaño* a la fe en su *Más allá del bien y del mal*. En uno de su sus últimos libros, *Maldición sobre el Cristianismo*, nos habla del *hombre del futuro*, que devolverá a la tierra su meta y su esperanza: *ese anticristiano y antinihilista negador de Dios y de la Nada, debe venir alguna vez* (es muss einst kommen). No había abandonado, pues, del todo *el rebaño.*

- Si damos por sentado que el *fenómeno*, único objeto del conocimiento, es lo aparente, tendremos que concluir por fuerza que el *noumenon*, la cosa en sí, no es cognoscible.

- Los poetas, no los políticos, son como niños.

- Nuestra vida moral, libre, no puede tener fin. Siempre está haciéndose. Siempre exige algo más. Nunca puede darse por satisfecha. No es como la vida vegetal y animal.

- Todos los que no están a *la altura de los tiempos* son los bajos y bajitos de la historia, los afectados de *bajeza histórica*, que no es, sin más, una bajeza moral.

- *El carácter del poeta* -escribe Keats- *es no tener yo*. (…) *Un poeta es la cosa menos poética del mundo, porque no tiene identidad, está constantemente dando forma y contenido al otro cuerpo.* No, al revés: tiene tanta identidad (tantas personalidades), que es creadora de otras tantas.

- Lo peor del disparate no es que sea una incongruencia o disparidad entre dos líneas de intelección, sino, que, además, se dispara y se introduce por doquier.

- Yo soy mi realidad. ¿Quiero decir que mi realidad es mía, que me pertenece? Más: que me pertenezco. No sólo poseo mi

naturaleza, sino que a través de mi naturaleza, que en parte se me escapa, llego a ser mi propio *yo*, mi propia persona, siempre haciéndome, siempre fluente, nunca acabado. Historia.

- Pido en el restaurante chino lichis para postre. Y me dicen que hay lichis con mango. La verdad, no sabía que los lichis lo tuvieran.

- Lo que importa verdaderamente no es que éste, ése o aquél nos den la razón. Lo que importa es que nos la den las cosas. *Las cosas nos dieron la razón*, suele decirse. Es decir: la realidad.

- Lo peor de todo es que siempre se puede pensar y hasta temer un mal mayor.

- No es de extrañar que la jocunda y solemne marcha nupcial de *El sueño de una noche de verano*, de Félix Mendelssohn, se haya hecho tan popular. Como que sirve de fondo a tres bodas de postín de personajes clásicos griegos: Teseo e Hipólita, Lisandro y Hermia, Demetrio y Helena. Son muchos novios y novias en marcha.

- Qué patético el individuo que se harta de paté.

- Palabras sólo plurales. No hay *ambage* posible: todos son ambages. Y hasta una sola persona necesita víveres (no hay víveres en singular).

- La *b* y la *c* no se pueden ver: siempre están dándose la espalda.

- Las cosas primeramente aparecen. Y en un momento posterior, a la hora del juicio, por simple que sea, nos parecen.

- Según Geulinex, filósofo ocasionalista francés, Dios compone cada instante del tiempo y lo descompone para componer de inmediato el siguiente. Así que Dios no sería sólo el hacedor del tiempo, sino, además, el cosedor-recosedor del mismo.

- Un ejemplo de eufemismo: al *penalti* futbolístico inglés los alemanes llaman candorosa y métricamente *elfmeter*: once metros.

- No existe, rigurosamente hablando, una *ley natural* en sentido moral. La ley natural es una mera ley (fuerza constante) de la naturaleza, como la ley de la gravedad. Deberíamos, pues, llamar ley racio-natural a la norma que nace de la colaboración entre razón y naturaleza, y donde la razón elige, corrige o sublima en definitiva las tendencias naturales más convenientes.

- Es natural que alguien crea que Voltaire fuera el inventor del voltio.

- Cuando alguien concibe a un pueblo como *algo sustancial en sí mismo*, en ese momento mismo des-sustancia a todos los ciudadanos que forman ese pueblo; de sujetos los convierte en objetos o en instrumentos al servicio de la sustancia superior.

- *Si una cosa merece ser hecha, merece ser mal hecha*, al decir Chesterton en su libro *Lo que está mal en el mundo*. Lo que importa más es la cosa, su posibilidad.

- *Erupto*: un eructo tan grande, que recuerda una erupción volcánica.

- Entre los derivados de la leche un alumno de bachillerato enumeraba el arroz con leche. Más preciso y bachilleresco hubiera sido decir: la leche con arroz.

- Nunca han sido grandes las palabras, si no iban acompañadas, al menos, de alguna buena obra.

- Suele oponerse pensamiento a vida, como si ésta fuera movimiento y energía y aquél no. Pero el pensamiento es actividad espontánea, expresión de la actividad de la inteligencia, de la que da cuenta la filosofía.

- En los autobuses de línea la gente sigue hablando en voz alta, pero ahora… con sus propios teléfonos móviles.

- La *construcción nacional* es una expresión utilizada, aunque no acuñada, por Ortega y Gasset, en 1933, en un famoso artículo titulado *En nombre de la Nación, claridad.* La Nación de referencia era la española. La expresión, después de setenta años, se emplea precisamente, por independentistas o soberanistas, contra la Nación española.

- ¿Cómo podría ser el ser (la realidad) una forma del pensamiento y de la voluntad, si la voluntad y el pensamiento son una forma de ser (realidad)?

- La débil luz de la luna… hermana a todos los habitantes de la noche.

- *Ya soy inmortal. ¿Y ahora qué*?, preguntó el gran Ramón Gómez de la Serna. Pues… ¡que nadie le creyó, ni en un sentido ni en otro!

- Afilado por la pasión y la fuerza, el lápiz del naturalismo acabó siendo el lápiz expresionista, simple y conciso, que dibujaba y coloreaba un sentimiento universal y renovador.

- Si no recordáramos nada de cuanto hicimos, nos sentiríamos extraños de nosotros mismos y aun dudaríamos de nuestra existencia.

- El lenguaje nos hace comunicativos y comunicadores, pero también enajenados y enajenadores. El lenguaje es también reja y enrejado: *Sprachgitter* (reja del habla) lo llamó Paul Celan, aquel obsesionado, hasta el suicidio, por la incomunicación del lenguaje.

- La vocación superior del pensamiento es convertirse en contemplación.

- Un político catalán, reprochando a otros políticos una cierta estrechez moral, dice, o al menos pronuncia, que llevan *el*

silicio en la bragueta. No sé si el silicio por sus propiedades semiconductoras o como detector de radiaciones. Pero no, no. Seguro que el político, que se las da de liberalote, ha querido decir (en pronunciación catalana) *cilicio*, del que ha oído campanas y no sabe dónde. Ni siquiera dónde se pone el cilicio.

- El mal no es sólo *privación de bien*, como lo definió el Seudo Dionisio Areopagita. Si eso sólo fuera, no sería la poderosa fuerza destructiva que es.

- Que San Máximo sea el patrono de los camareros parece natural: es máximo el tacto, el pulso, el sentido común que deben tener los que nos sirven los alimentos y bebidas, máximo soporte de nuestra vida física.

- El que verdaderamente mola es el pez *mola-mola* del Cantábrico.

- La rebeldía de Prometeo frente a Zeus puede compararse con la rebeldía de Adán y Eva frente a Yahvé. En los dos casos los hace rebeldes su condición divina: uno de los Titanes, el primero, y *como dioses* los segundos, tras comer del árbol prohibido. Mejor les pareció la libertad -también don divino- que la exención del castigo y del dolor, o que la carencia de la muerte misma.

- El sobrerrealismo (*sur-realisme*) es propiamente el realismo *surrealista* del inmenso mundo inconsciente.

- *El hombre se descubre cuando se mide con el obstáculo*, escribe Antoine de Saint-Exupèry. Sólo se conoce al agente en la acción y reacción. Pero en la re-acción el acopio de energías siempre es mayor; la defensa exige más firme posición que la libre iniciativa.

- ¿En que otra cosa consiste la superstición sino en que el adorador se adore a sí mismo por medio de uno u otro objeto de culto?

- La música rompe a veces en sonidos un paisaje, un recuerdo, una historia, un tiempo de vivir. Todo estalla en fragmentos sonoros, en fragmentos de luz, de amor, de tristeza, de júbilo, de melancolía o de esperanza.

- *Sentar la cabeza*. No es sólo la parte más difícil de sentar, sino que suele ser lo último que conseguimos sentar.

- ¿Algo nos gusta, nos atrae, nos seduce, nos arrastra? Tal vez lo amemos de inmediato, pero todavía no lo amamos; todavía somos libres para tomar la decisión de hacerlo.

- Los cárdenos cardenales declaran solemnemente estar dispuestos a sufrir todos los cardenales posibles al servicio de la Iglesia.

- La *solución cristiana* no fue encontrada, como quiere el autor de *En torno a Galileo*, porque los hombres se retiraban del mundo, ni, *porque lo natural asqueaba, se "buscó" lo sobrenatural*. Al contrario, y tras muchos ensayos infructuosos, *se encontró* lo sobrenatural en lo natural, porque lo natural ni fundamentaba, ni justificaba, ni satisfacía la vida, *el problema del vivir*.

- *Mirar para otro lado*, suele decirse. No. Los aludidos suelen mirar para su propio ombligo.

- Por realistas, por querer llegar a la misma realidad, acabamos en el idealismo de pensar que la realidad es la idea que tenemos de ella. Pero la realidad del objeto siempre está más allá de su idea.

- Aunque el resultado sea el mismo, mucho peor que querer y no poder es poder y no querer.

- No es lo peor que muchas personas estén frecuentemente fuera de sí por este u otro motivo. Mucho más grave es que apenas sean capaces de estar dentro de sí, dentro de ellas mismas, con ellas mismas.

- Lo peligroso de los mediocres es que se salgan de su medio.

- Vivir para el hombre de nuestro tiempo, y quizás de todos los tiempos, ha sido el buen vivir, *vivir la vida* al modo y manera de cada persona. La *buena vida* de la expresión común *qué vida*…, *qué vida te pegas*… El *bon vivant* francés no es otro que el *vivant*.

- El lenguaje, todo lenguaje, es una interpretación, no la verdad misma. Podemos, pues, reinterpretarlo y acercarnos en cada caso más y mejor a la realidad.

- *Amar el amor por sí mismo* -escribe Denis de Rougemont, hablando de Tristán e Isolda- *es amar y buscar el sufrimiento*. Yo diría más bien que no tanto el sufrimiento como el sentimiento de ser amado, el sentido de la vida a través del amor, por doloroso que sea.

- Más crudo que el barril de brent.

- Las gotas de la lluvia sólo las conocemos suficientemente bien por las goteras.

- Quienes han arrojado a Dios de toda vida pública y aun de toda vida personal y privada no pueden preguntarse frente a una catástrofe cualquiera: ¿dónde está Dios? Lo natural y lógico es que pregunten: ¿dónde está el Césa

- *Hundekalt* (en alemán, frío de perro). Frío de perros, perros fríos, frío que aguantan sólo los perros, frío para hombres que llevan vida de perros.

- *Volver a la naturaleza*. Quienes contraponen tajantemente naturaleza a cultura ya debieran saber que a eso que llamamos cultura debemos casi todo lo que entendemos por naturaleza.

- Muchos ex-pósitos fueron más bien de-pósitos.

- Todavía, en algunos interesados momentos, se pronuncian sacras palabras antiguas, que un día fueron auténticas y hasta audaces y creadoras: progreso, democracia, libertad… Que es tanto como citar textos breves de autores clásicos hebreos, griegos y latinos, como hacían sus antepasados.

- *No tiene un pelo de tonto*. Tal vez es mucho decir. De los cinco millones de pelos, más o menos, que tiene el cuerpo humano, ¿no habrá un solo pelo tontuno?

- El hombre sin propiedades (*Der Mann ohne Eigenschaften*), del austríaco Robert Musil, refleja abundantemente la destrucción de la realidad a partir de la destrucción del *yo* y de la desconfianza y desamor de la propia persona. El mal de la época -los años treinta del siglo XX- es la menor participación, cada día, de la persona en sus propias experiencias y acciones (*die perzentuelle Beteiligung der Menschen an seinen Erlebnis und Taten*), desplazada cada vez más a la órbita regional. *El hombre sin propiedades*: sitiado de ajenidades (alienaciones: *Aller-schaften*).

- Hay in-vertidos y sub-vertidos.

- Una vida, vivida como hipótesis en todo momento, sin alguna tesis donde reponer, repostar y reposar, es no sólo invisible: es impensable.

- Quizás no estemos dramáticamente *en un mar de dudas*, sino sólo en un suelo movedizo, no estable. Y acaso busquemos (pensemos buscar) un suelo firme, no fluctuante, que nos dé seguridad, que nos libre de esa inestabilidad permanente y que nos saque de dudas. Pero muchos, que no logran salir de éstas, se instalan sobre las mismas, se acostumbran a ellas y de ellas se legitiman, haciendo de la inestabilidad riesgo heroico, aventura sobrehumana.

- Muchos amores mueren tan pronto, porque en verdad no habían nacido nunca.

- Si la emoción poética (*sensación del universo* para Paul Valery; *afecto imaginario* para Jean Cohen) fuera una emoción ordinaria o un sentimiento como otro cualquiera, los lectores y oyentes de poesía vivirían en un continuo sobresalto.

- Cuando las formas devienen insinceras, caducas, llegan los formalismos.

- Después de escribir miles de versos, los poetas de la naturaleza y del paisaje bajo el nombre de *Urwarheit* (verdad prístina), no nos han enseñado nada nuevo sobre el lenguaje de los pájaros ni sobre la escritura de las bestias.

- ¿*Sola fides*? La fe con las obras de la fe, que no son algo radicalmente distinto de la fe.

- Mientras los budistas, en su meditación transformadora, buscan perderse a sí mismos en el Nirvana, los cristianos, a través de todos los pensamientos transcendentes y liberadores, nos buscamos a nosotros mismos en la misma Transcendencia, porque hemos aprendido que Dios nos quiere activos y enteros junto a Él y en Él. Además, no queremos dejar de ser lo que somos.

- La libertad que obedece a caprichos es caprichosa, Y no sólo esclava, sino inocuamente esclavizante.

- *Uno solo es para mí como miles, si es el mejor*, escribe Heráclito. Si no es el mejor lema para unas elecciones democráticas, sí lo es para una alocución ética.

- Mejor que imaginarnos al niño como una persona adulta (grave distorsión de toda pedagogía), imaginémonos a nosotros mismos como niños, como los niños que fuimos y que seguimos siendo en la radical condición de nuestra existencia.

- Un centro de alterne en Moscú se llama *Rasputín*. En el país de Putin no se andan con disimulos.

- Para algunos políticos la moral es la enfermedad senil de la política.

- *Was ein Jude ist, bestimme ich* (Qué es un judío, lo decido yo), era el lema del populista antisemita Lüger, alcalde de Viena, antecesor de otros tristemente célebres antisemitas austriacos. Porque no eran igual, p. e., los judíos ricos y los judíos pobres. El mismo lema sigue vigente para muchos a la hora de elegir entre los extranjeros inmigrantes. No todos son lo mismo.

- Qué triste e inconsecuente vivir como si no fuéramos a morir, para morir después como si no hubiéramos vivido.

- Los hombres pragmáticos (de *pragma:* asunto) son hombres activos, creadores. Las cosas en manos de estos hombres se convierten en asuntos. Las demás son entes: cosas de estudiosos, investigadores, filósofos (contemplativos).

- Donde digo San-tiago (San-Yago, de *Jacobus*), digo San Diego, digo San Diago.

- Al final de *El Paraíso perdido*, de Milton, el arcángel san Miguel recomienda a Eva que añada al *saber* (la ciencia del bien y del mal) la *acción* y *aquel amor que adorna el alma de todas las virtudes, y así no abandonarás con disgusto el Paraíso, ya que llevas en ti algo mucho más venturoso*. No basta el saber, como se ve, y el moralista Milton supo endulzar, con los puritanos dones del amor y de la acción, la futura vida de sus protagonistas, que siguieron, *con temeroso paso, cogidos de la mano, su camino más allá del Edén.*

- No siempre los vere-dictos son lo *verum-dictum* (lo verdadero dicho).

- Aunque el hombre parta de una tesis clara sobre su vida, toda ésta es un ensayo, incluso en torno de la misma tesis de principio, bajo distintos puntos de vista. Un ensayo, que puede terminar coincidiendo o no con el decisivo punto de vista inicial.

- ¿Es que, por lo visto, los hombres de hoy no tienen deberes, sólo tienen derechos? ¿O tal vez tienen deberes mínimos y derechos máximos?

- *Uno también construye lo que le ocurre*, dice el protagonista de *El último encuentro*, la inolvidable novela de Sánder Márai. Determinismo y libertad, los dos a la vez, componen la trama de nuestra vida. Determinismo libre y libertad determinante.

- *Dejar en evidencia*: ¿Por qué la evidencia ha de ser tan vergonzante?

- *Vacío de valores tras fachadas estetizantes*, podría ser el resumen de la vida y obra de ciertos escritores. Donde la belleza no es ni siquiera un valor, sino una pasajera ilusión, un velo de ocultamiento y de cómodo acomodo, siempre alejado del mundo real; mera plataforma en muchos de los casos de lucimiento personal.

- La mera adición de tradiciones corrompe la tradición. La integración de diferentes tradiciones hace posible la vigencia de una tradición verdadera e inter-comunicadora.

- *Tocar muchos pitos y flautas* se ha convertido en expresión equívoca y hasta escabrosa.

- No toda necesidad es contraria a la suprema libertad del hombre. El hombre no puede menos de amarse a sí mismo. Y, en medida infinita, eso hace la Divinidad.

- Algunos merecen el nombre *ilustrados* sólo porque tienen muchos lustros.

- No dejaba de tener una pizca de razón Hans Castorp, protagonista de *La Montaña Mágica*, cuando tras oír al masón liberal Settembrini, tenía la impresión de que su ateísmo era *enormemente católico,* que borraba a Dios *para poder ser mejores católicos* ¡Dios, como obstáculo de la universalidad, como divisor de los universalistas!

- Dios no va haciéndose cada día más tolerante y permisivo. Es el hombre, creado para ser libre, el que cada día cultiva y renueva su libertad.

- Me da vergüenza oír decir a un periodista muy conocido, director de un medio de comunicación, tras un atentado mortal de ETA y cuarenta años de atentados, que el crimen *no tiene sentido* y que *no sirve para nada*. Con necedades así se entiende bien que ETA haya durado y dure tanto tiempo.

- ¿Quién nos iba a decir que el mastuerzo es una planta y no un animal?

- Cuando hacer el amor *era el acto verdaderamente revolucionario* (Pascal Bruckner), en mayo de 1968, no se hizo revolución alguna.

- Todos reconocemos una serie de verdades, científicas, sociales, morales… Pero verdades verdaderas, genuinas, son sólo aquéllas que hacemos propias, nuestras, parte viva de nuestra vida.

- No pocos de los partidarios del libre examen no quieren ni examinar siquiera lo que creen que va a poner en cuestión su cacareada libertad.

- Se habla ya en todas partes de *grupos* en vez de *clases sociales*, poniendo el acento sobre la posición del hombre en el consumo general de bienes más que en la propiedad de esos bienes. No hay más que ver el cambio de títulos que ha tenido la prestigiosa revista francesa de historia y ciencias sociales *Annales*… durante el último medio siglo.

- Toda historia es social.

- Parece hasta lingüísticamente adecuado que algunos *extractos de papaya* se hayan recomendado para curar la enfermedad de Parkinson que viene padeciendo el papa actual.

- El idioma no determina una nación. Es la nación determinada la que, en su caso, determina su idioma propio o sus propios idiomas.

- Si Dios es la libertad y la independencia supremas, nuestra *sumisión* a Él no es más que participación de esa independencia y de esa libertad, que pasan a ser nuestras.

- El poeta *metafísico* inglés Andrew Maxwell, tras imaginarse un tiempo infinito para amar a su amada, viendo que el fin de la vida se echaba encima, animaba a su esquiva dama (*coy misstress*) a gozar el juego común y a devorar juntos el tiempo *como aves de presa amorosas*. Esperaba así, ya que no conseguir que el sol se estuviera quieto, al menos, sí, hacerle correr. Todo amor cree que hace correr el tiempo, aunque lo que quiere es detenerlo mientras actúa.

- La letra sin espíritu es sólo un garabato. Pero el espíritu sin la letra ya no es espíritu; es sólo una abstracción.

- Cuántas de-claraciones, pero qué pocas a-claraciones.

- Las *ideologías* (libres y socialmente públicas) aparecen en el siglo XVIII. Hasta entonces se llamaban ideas, ideales, o intereses, más o menos velados.

- La agonía de una moral en busca de un derecho es lo que viven muchas gentes en ciertos países y lugares, donde nadie parece capaz de asentar y respaldar jurídicamente una moral que, por las circunstancias adversas, no puede tampoco defenderse a sí misma.

- El mercadero es un intermediario entre mercader y mercader. El mercero es un mercadero asentado y con éxito.

- Arengando a sus soldados en el trance decisivo de Farsalia, César les recuerda que *ninguna mano está limpia cuando ha cambiado el juez de la contienda*. Para el vencedor, único juez provisional de la historia, todos los vencidos son culpables.

- Quedarse a la luna de Valencia tiene de bueno que… nos quedamos en Valencia.

- La secularización se confunde no pocas veces con la laicización de las instituciones civiles, liberadas de tutelas religiosas. Pero la secularización se refiere más bien a las mentalidades y representaciones, que dejaron de estar regidas en todo tiempo y lugar por la religión (códigos de sentido religioso). Lo que no quiere decir, ni mucho menos, pérdida de fe y ni siquiera pérdida de toda influencia de la religión.

- Lema de políticos per-vertidos: Todo por el partido. Es decir, todo por la parte, aunque se hunda el todo.

- Una muerte que arrebate a la vida todo su significado es una muerte muerta, no la muerte vital que acompaña a la vida durante toda su existencia como la instancia capital de su sentido.

- El cardenillo de cobre es más bien verdinillo. Quién nos iba a decir que cardenillo, diminutivo de cárdeno (amoratado) signifique un color verde claro.

- ¿Qué puede hacer eso que llamamos razón sin imaginación? Sólo imaginando una figura o una situación cualquiera, puede la inteligencia ponderar, calcular, comparar, distinguir… todo eso que llamamos razonar.

- Cuántos principios legitimados, que no son legítimos.

- Si el mundo, según Galileo, habla una lengua matemática, no es de extrañar que lo entendamos tan mal.

- El egoísmo, al menos etimológicamente, es natural y hasta excelente. El egocentrismo, en cambio, es lo anormal y vituperable. El *centro* que se arroga el *yo* no le corresponde, porque cada realidad es autónoma y cada una tiene su radio natural de acción, sin depender siempre y para todo de ningún *yo*

- Salvación es algo más que liberación. Dice vida, plenitud de vida, que es mucho más que liberación del mal y de la muerte.

- La *dulce derrota*. Qué poco dulce será, cuando no la quiere nadie.

- Lucano pone en boca de Catón, ante el templo de Júpiter en Libia, estas sublimes palabras: *¿Es que existe una morada de la divinidad que no sea la tierra, el mar, el aire, el cielo y la virtud? ¿Por qué buscas más lejos a los celestes? Júpiter es todo lo que contemplas, cada uno de tus movimientos* (Júpiter est quodcumque vides, quodcumque moveris). Júpiter es *el alma del mundo*. Un gran paso, como se ve, hacia el Dios transcendente *en el mundo*.

- El impulso sexual no es que sea ciego; es más bien selectivo. *Ciego* en su lanzamiento sobre el objeto elegido y deseado.

- *A punta de pistola*. Las pistolas no tienen punta.

- Había en otro tiempo Estados unidos por una unión personal regia -*rege*: por/en el rey común- y/o unidos por/en una unión real -*re*: en cosas o asuntos comunes-.

- Con razón decía Goethe que la poesía es *un estado de infancia conservado*. Los niños chicos son los poetas naturales. Para ellos todo es expresivo, todo habla y tiene alma. Por eso su vida es toda juego. Juegan con cualquier cosa, que es para ellos animada. Todo es un mundo para ellos, un mundo intenso y total, sin negación y cálculo.

- Los políticos no suelen arrepentirse de nada: sólo, a lo sumo, de no haber sabido explicar bien lo que hicieron: un simple defecto de forma.

- Llamamos con frecuencia *arrepentidos* a los que sólo confiesan haberse equivocado. Suele ser un arrepentimiento de mínimos, mayormente con la boca pequeña.

- Las razones no suelen servir para probar las creencias; sólo para confirmarlas.

- Chanceamos sobre todo con las cosas más serias: el sexo, la religión, la política, la muerte… Bromeamos naturalmente (nos defendemos, nos di-vertimos, nos des-ahogamos) de/con lo más importante y grave de nuestra vida.

- *Sepulcros animados* llamó a los buitres el sofista griego Gorgias. Tal vez le faltó un segundo epíteto: volantes. Lo que multiplica su voracidad sepulcral.

- Hoy más que nunca, en Europa somos capaces de la mayor individualización y de la mayor socialización. Comenzando por la vivienda familiar, hay mucha más privada que nunca, y a la vez -transportes, televisión, teléfono, fax, vídeos, red, etc.-, mucha mayor socialización que en tiempos anteriores. Es uno de los grandes dilemas vitales, que pueden completarse y armonizarse con un poco de empeño.

- Quien no sabe qué es necesidad no sabe bien qué es libertad.

- Que la teoría aparezca por delante, o en vez de la realidad, era un rasgo muy alemán, según lo veía el poeta Heine en la Alemania de su tiempo. Teoría en lugar de realidad, llevada a la vida real, es el rasgo definitivo de toda demagogia.

- *A la buena de Dios*. ¿Pero no es Dios, por definición, la providencia, contraria al azar?

- Prosa, antes que la escritura opuesta al verso, significó himno, composición poética. Los proseros son aún los juglares, los recitadores de versos y no de prosas.

- La gente de mucha tripa suele ser generalmente gente de mucho estómago.

- ¿Quién destruirá la luz inmortal de las partículas estables como los fotones, electrones y protones?

- Hay sirenas que hacen derretirse la cera de los oídos y soltarse las cuerdas que nos atan al mástil de las convicciones, como nos enseñó sabiamente Ulises.

- *Apriesa cantan los gallos e quieren quebrar albores*, reza el famoso hexámetro del *Poema de Mio Cid*. El Cid y sus caballeros, que espolean para llegar cuanto antes de Burgos a Cardeña, dan también prisa a los gallos, que cantan tranquilos, y a los albores del sol que, como cada mañana, quiebran las tinieblas de la noche.

- Muchos que se glorían de ser tan libres, que pueden hacer lo que les venga en gana, no saben siquiera si pueden querer lo que quieren.

- Juegos de etimologías. La palabra *noble*, contra la opinión de San Isidoro que viene de no(ta)ble, puede provenir de no(trata)ble (por el pueblo) y hasta de no(responsa)ble (ante el pueblo).

- El fracaso del último intento es el fracaso definitivo.

- Algunos teólogos católicos sostienen que no hay valores morales exclusivos del cristianismo. En todo caso, Cristo vino a confirmarlos, esclarecerlos, potenciarlos y fundamentarlos con su vida y su muerte como nadie.

- Hay desmitificadores, expertos en sustituir un falso mito por otro tan falso como el anterior.

La obediencia

- La obediencia no es siempre sumisión inhumana, sino respuesta y atención al otro (de *ob-audire*, escuchar de cerca), a favor y al servicio de todos. Sin obediencia a la ley, por ejemplo, no es posible no sólo la administración de una sociedad, sino la misma sociedad.

- El envés es el revés, pero en fino.

- El *ahora* tan español, que nunca llega, es parecido al inglés *presently* (dentro de poco), de aquí a poco. Por eso los norteamericanos, más rápidos en todo, lo traducen por *ahora mismo*, *en este momento*.

- ¿Y por qué *des-pavorido* quiere decir hombre lleno de pavor y no lo contrario?

- Desde Pitágoras hasta, por lo menos, J. Strauss, pasando por Kepler y Fray Luis de León, los hombres creativos creyeron en *la música de las esferas*. O la escucharon con reverencia. Hoy, si las miramos alguna vez, vemos, a lo más, la borrosa figura de un inmenso *pentagrama* o *multigrama*.

- ¿Qué mayor audacia feminista que llamarse Julia César?

- Cuando se habla de valores, la mayoría asocia el sustantivo con el adjetivo *bursátiles*, cuando no los reduce a ellos.

- Italia es la hija del romanticismo y a la vez del clasicismo latinizante. Los dos dan el *Risorgimento*, que, entre otros servicios, unifica y forma la nueva Nación.

- La espera y la esperanza no caben en quien ya lo tiene todo, teniéndose a sí mismo.

- Al oponerse San Basilio a introducir en el *credo niceno* nuevos artículos sobre la encarnación del Verbo, apela a la *simplicidad de nuestra fe* (…): *la controversia nos sumirá en la discordia. Turbaremos las almas de la gente sencilla si introducimos cosas nuevas*. Todo un resumen teológico, histórico y pedagógico. Por fortuna, el pueblo cristiano ha seguido viviendo su fe sencilla, lejos de controversias y discordias.

- Mujeres del ramo, las rameras. Del ramo de flores que, puestas en un balcón o ventana de una casa, indicaban durante la Edad Media la prostitución por libre.

- Si la palabra dicha no sabe volver atrás, y no digamos la acción llevada a cabo, ¿qué nos queda, en caso negativo, sino la excusa, el arrepentimiento y la petición de perdón, además de cumplir las exigencias de la justicia.

- El rauco cardenal Rouco.

- La sociología enseña lo que el hombre social hace. La filosofía del derecho lo que el hombre social puede hacer. La ética y la moral lo que el hombre social debe hacer y por qué.

- Nadie sale de ningún laberinto, y menos del laberinto de la vida, sin una visión, más o menos clara, de cada situación, y de la propia vida en general.

- La muerte soluciona todos los problemas, solía decir el dictador comunista Stalin: no hay hombre, no hay problema. Pero, por definición, sólo hay problema cuando hay vida. Lo demás es incitación al crimen.

- ¿*Emporio de la ciencia* o *emporio de las artes*? Recordemos que emporio significa, en griego, mercado, y también en su primera acepción en español.

- *Doy gracias a Dios de que escribo lo suficientemente mal* (*ill enough*) *para el gusto actual*, escribía nada menos que el escocés Walter Scout, animando así a muchos malos

escritores que triunfarán en sus lugares y tiempos gracias al mal gusto de sus lectores.

- El pulpo es el animal más arrastrado.

- Todos recordamos a los griegos clásicos por su filosofía, su mitología, su teatro… Nadie por haber convertido a la gallina en ave de corral y por haber hecho del huevo un símbolo de la creación… y medio ordinario de nutrición mundial.

- Mejor que decir que tenemos ratas para rato, podríamos decir que sin ratos no habría en muy poco tiempo ratas.

- ¿Tienen *los animales menos miedo porque viven sin palabras*?, se pregunta Elías Canetti. Creo que, en general, tienen mucho más miedo que nosotros. Muchos de ellos son sobre todo miedo, al menos delante del hombre.

- ¡Y pensar que todas las tradiciones, aun las más firmes y venerandas, fueron un día toda una novedad, mal vista por muchos, precisamente por eso!

- El esfuerzo suele ser la mejor preparación para una buena suerte.

- Sabemos tan poco e ignoramos tanto, que parece raro que hablemos mucho. Hablamos acaso mucho porque ignoramos tanto y porque sabemos tan poco.

- Toda *identidad*, que perjudique a la humanidad y a los universales derechos humanos de alguien, es una falsa, una inhumana identidad, idéntica a la inhumanidad.

- Las ideologías suelen ser creencias socialmente vividas, que conservan la raíz de lo que un día fueron las ideas.

- Los *patripasianos*, fueron unos teólogos del siglo II, que atribuían también a Dios Padre los sufrimientos del Hijo encarnado (como no pocos teólogos de nuestros días). A ellos

les hicieron igualmente sufrir de lo lindo los llamados teólogos ortodoxos, como Tertuliano, que les rebatieron como pudieron.

- *Vivir para ver*. Y ver bien para poder vivir.

- Si el cristianismo estuviera basado en un Cristo fácil y dichoso, un científico laureado, un político de éxito, un campeón deportivo…, casi toda la humanidad se hubiera sentido ajena, distante, y, en el mejor de los casos, acomplejada ante él.

- La metá-fora es transporte, traslación del sentido recto de la palabra a otro figurado: (*es un roble*: es un hombre fuerte). Pero el signo y el símbolo, contra lo que algunos dicen, también: del significante al significado, del simbolizante al simbolizado: viaje corto o largo a la verdad, a la belleza, a la vida.

- ¿*Obedecer a ciegas / deja ciego*? (Mario Benedetti) No, ya estaba ciego quien a ciegas obedeció.

- La prueba del ADN nos ha dado muchas sorpresas, incluso en los animales. Resulta que las crías de los gorriones solícitos, que las cuidan a todas horas en sus nidos, no son siempre de la pareja cuidadora. Nos han engañado durante siglos.

- Para muchos creyentes y no creyentes de nuestro tiempo el paraíso terrenal es el paraíso fiscal.

- ¿Quién pintó mejor el horror del escarnio que sufrió Jesús de Nazaret, por parte de la tropa del Templo y del procurador Poncio Pilato, que Emile Nolde en *La burla* (1909), y el horror de las caras burlonas y crueles, a los pies de la cruz, que el mismo Nolde, en *Martirio* (1921)?

- Si el mundo en el que vivimos no es libre, no podemos ser libres del todo.

- El pueblo español los llamó moros (*mauri-mauros*): morenos de mora. No es una denominación ofensiva. Los árabes fueron

minoría. Fueron en su mayoría: bereberes (almohades, almorávides…) Eso, sí, todos musulmanes.

- No todo lo dado es observable, ni todo lo observable verificable. Verificable no es, pues, igual que verdadero.

- Los bajos del *andante* de la *sinfonía nº 101* de Haydn dan regularmente las horas de este tiempo que anula musicalmente el tiempo. Por eso se ha llamado a la obra *El Reloj*.

- ¿*Ser le han cruzado los cables*? Muchas veces no hay cable que cruzar.

- Todo Estado estable es a la vez resultado de otros estados (con minúscula) anteriores y origen de otros futuros. En el Estado se está estando, progresando establemente.

- Las avenidas (que recuerdan las del agua tras las lluvias torrenciales) se han convertido en idas y venidas de las gentes que ya no temen al agua.

- Todos hablamos (¿a otros?) ¿Cuántos escuchamos (a los otros)?

- La intuición ocupa de un golpe las cosas, las capta penetrándolas. El discurso conceptual, en cambio, las rodea lentamente, las contornea, gira en derredor de ellas o las hace girar en torno a sí, para, al fin, com-prenderlas.

- Subraya Flores d´Arcais, repitiendo una larga tradición, que *el hombres es el animal capaz de decir "no"*. Incluso cuando puede y debe decir *sí.* Pero también capaz de decir *sí*, cuando puede y debe decir *no.*

- La distinción entre ideas y creencias es bastante relativa, desde el momento en que las ideas se convierten a veces en creencias nuevas.

- Sólo el ser humano tiene intimidad. Las demás realidades tienen interioridad, mayor en el animal que en el vegetal, mayor

en éste que en el mineral. Lo que tiene interioridad tiene, naturalmente, exterioridad. Intimidad es el grado máximo de *intus*-dentro (*interior, intimus*), y sólo le corresponde la extremidad *(extra, exterior, extremus*), que tiene poco que ver con su exceso, la extremosidad.

- El vegetal y el animal viven. El hombre (se) vive y (se) desvive.

- *Desde el ángulo*... La verdad es que, si bien se mira, siempre vemos lo que vemos desde un ángulo, un ángulo al que ponemos siempre el adjetivo concreto correspondiente.

- Qué cara la de la luna, que siempre nos muestra la misma, por muy recortada que esté.

- *Para quien ninguno es malo, ninguno será bueno*, escribió Baltasar Gracián. Si ninguno es malo, o, al menos, actúa como tal, no es que ninguno será bueno, sino que ya no habrá ni bueno ni malo, ni bien ni mal.

- ¿Cómo podía Dios *intervenir* en la vida de los hombres sino en silencio, con el silencio y desde el silencio?

- Si el grado de vida real se mide por el grado de autoposesión de la misma, ¿qué realidad tendrán las vidas humanas (realidades superiores de suyo), poseídas por el dinero, el poder, el odio o cualquier otra obsesión infrahumana?

- El toque de queda no es para quedar. Es para que no quede nadie.

- *El fin* (justo) *no justifica los medios* (injustos) Digamos igualmente que esos medios injustos injustifican el fin justo y que un fin injusto los justifica menos todavía.

- La eternidad de Dios no es absolutamente permanente e igual. Es eternamente viva y creadora.

- Los que aprobaban y reprobaban en la edad media el interés del dinero no lo hacían, como parece haber creído el *jesuita*

Naphta en *La Montaña Mágica*, por querer o no querer *hacer pagar una prima por el sencillo transcurso del tiempo*, sino por aquello que se hace con el dinero durante ese sencillo transcurso.

- Los en-seres son los seres que dejan de estar desocupados y se ponen a trabajar: a servir a los hombres.

- Hay moradas moradas como hay blancos blancos.

- Nuestra razón, parte de la inteligencia humana, establece a menudo distinciones lógicas y hasta rígidas oposiciones, incluso allí donde la realidad es una y única. La razón hace su oficio, pero la inteligencia funge igualmente el oficio de no confundir el plano lógico y el plano real.

- Los en-seres son los seres que dejan de estar desocupados y se ponen a trabajar: a servir a los hombres

- Se llama ahora *tolerancia interpeladora*. La que, respetando al otro, tal cual es, le invita, sin ocultar las propias convicciones, a enfocar la vida desde otra óptica. Tolerancia evangelizadora más que evangélica.

- La fascinación del milenio. Pero mil años, reza la *Primera Carta de Pedro*, son como un día para el Señor, y un día como mil años.

- Alguien *brilla por su ausencia*, sólo cuando esa ausencia es brillante.

- Hay muchos varones públicos que se venden con más facilidad y por mucho mayor o menor precio, según, que muchas *mujeres públicas*.

- ¿Cuántos cristianos podrían hoy decir, sin titubear, después de tantos siglos de predicaciones, credos, catecismos, concilios, sínodos, dogmas, cánones, anatemas y celebraciones mil, cuántas naturalezas, personas y voluntades hay en Cristo?

- La resurrección supera y vence a la muerte. La reencarnación la interrumpe pero al fin la continúa y reproduce.

- Erguido, procesional, la lanza casi atributo celeste, hierático sobre Rocinante, pintó a Don Quijote en muchos cuadros claroscuros Honoré V. Daumier. Caballero errante, fugitivo, emigrante, figura del Cristo sotopuesto a Barrabás…, uno más entre los pobres personajes preferidos por el pintor.

- Santa Crescencia es, aunque nadie lo sabe, la patrona de las guarderías y jardines de infancia, que ayudan, en todos los sentidos, a crecer.

- *Amigo es sobre todo el que nos juzga* (Saint-Exupèry). Yo diría que es aquél que no juzga a la persona total por una u otra acción, y tampoco, llegado el caso, la condena. Pero juzgar, y condenar -corregir en su caso- acciones y omisiones sí es tarea del amigo.

- *Der Raum raümt* (El espacio espacia), según Heidegger. Más bien, los objetos espaciales espacian.

- Aquel alcalde, poco frecuentador de la iglesia de su pueblo, que quería quedarse con el hisopo en la mano derecha, cuando el párroco se lo alargó con el agua bendita, mientras en la otra sostenía la vara municipal, debió de creer que el cura le regalaba el símbolo del poder eclesiástico, ¡y de un material mas consistente que el del ayuntamiento!

- Antes *los agentes* eran por antonomasia los agentes de la autoridad. Ahora suelen ser los agentes sociales.

- Hay seres in-temporales por falta de tiempo (las secuencias soñadas, los entes de ficción…) y hay seres in-temporales, no por exceso, sino por superación del tiempo: Dios.

- El arte abstracto es un arte muy propio de un tiempo tecnificado y matematizado.

- *La injusticia, donde quiera que ocurra* -decía Martin Luther King- *es una amenaza contra la justicia de cualquier parte*. Comunión de las cosas santas y conspiración de las cosas perversas. Y una lucha permanente entre ambas, por encima de lo que vemos y alcanzamos.

- Un texto fuera de con-texto, más que un pre-texto es un extra-texto.

- Las cosas mismas llevan su propio lugar-espacio y su tiempo-movimiento mejor que el caracol su concha, pues todas los llevan del todo y en todo.

- Más que la revolución francesa fue Napoleón Bonaparte, con el primer servicio militar obligatorio y las guerras contra media Europa, el que nacionalizó el Estado francés y lo convirtió en la Nación-Estado más compacta de Europa.

- Si *por desconfianza a los adjetivos ha enmudecido alguien*, (Elías Canetti), ¿qué hará ante ciertos sustantivos?

- El empalamiento, castigo entre los griegos para los homicidas y malhechores, fue sustituido entre los romanos por la crucifixión. A la madera añadieron las autoridades de Roma los clavos. Eran más modernos y más prácticos.

- ¿El vacío es la nada? ¿Es la falta de cosas? Es la posibilidad de las cosas espaciales y espaciadas, de las cosas-lugares. La gran *cantera* del espacio-cosa-lugar.

- Quizás los más bellos labios adolescentes de la historia de la pintura son los de ese adolescente (*Retrato de adolescente*), pintado por Rafael, sea o no Alessandro de Médicis: prietos y ambiguos, prominentes y provocadores. Un capullo de rosa a punto de abrirse.

- *Ahora caigo*: ahora caigo -de no sé qué torre en la que no me enteraba de nada- a tierra, al suelo de la realidad concreta, cualquiera que sea.

- El hombre cosificado es aquél que se contenta con algunas o muchas cosas. Pero ninguna de ellas, por hermosa y buena que sea, o todas ellas juntas pueden llenar adecuadamente al hombre, que es mucho más, infinitamente (en infinitud relativa) más que una cosa, muchas cosas o todas las cosas.

- Arco iris. Cuando terminó de llover, tras una pertinaz sequía, toda la tierra se puso a saltar a la comba con una llena de colores.

- El nudo insoluble no es que sea gordo, sino gordiano.

- Baudelaire se aburría en Francia, según propio testimonio, porque todo el mundo se parecía a Voltaire, el francés moderno oficial. En muchos lugares del mundo se parecen tanto unos a otros, que resulta para muchos muy aburrido.

- *Bush, el irakundo*. Dejando aparte el parcialismo político, no cabe duda que es un aforismo perfecto.

- Llamamos *llena* a la luna que sólo refleja el 7% de la luz que recibe del sol. ¿Cómo la llamaríamos, si nos reflejase, un suponer, el 30 % ?

- *Dar tiempo al tiempo* (al de nuestra edad y al de nuestra inteligencia). No decimos *dar espacio al espacio*, y, sin embargo, damos a todas horas espacio al espacio con nuestro propio cuerpo y con todas nuestras cosas, medido por el movimiento de la tierra alrededor del sol.

- Todos estamos *emplazados*. Todos hemos sido llamados a la plaza, para el trabajo en la viña, por última vez.

- El *tío Paquete*, de Goya, *el célebre ciego fijo*, se hunde en el charco negro de pintura, de risa, de oscuridad y de miseria.

- *Un monotema, dos monotemas, tres monotemas*, dice un concejal del ayuntamiento de Pamplona, que pasará a la pequeña historia local por sus bufonadas. Acaso él, que no

sabe bien lo que dice, porque no sabe bien lo que quiere decir lo que dice, es hombre de muchos monotemas.

- Para *parafernalia*, la señora que lleva al matrimonio y gana después en él un montón de bienes parafernales.

- Hemos perdido en buena medida el sentido del olfato, porque cada vez lo necesitamos menos para sobrevivir. La vista, el oído y el progreso técnico han ido poco a poco sustituyéndolo

- Asegura el escritor libanés residente en Francia, Amín Malouf, que en los próximos años la religión *servirá de refugio a los que no saben qué hacer con la propia libertad*. Frase nueva de contenido viejo. ¿Y los que saben qué hacer con la libertad (los *modernos* de siempre) alcanzarán los fines más altos de la religión, que es algo mucho más que *una seña de identidad*?

- Tomamos *el portante*, imitando, adrede o no, el paso de las caballerías que mueven a un tiempo la mano y el pie del mismo lado. Ese paso se llama *portante.*

- Habitualmente los im-pacientes sufren más que los pacientes.

- *Todo arte es completamente inútil*, nos enseñó Oscar Wilde en la última línea de *El retrato de Dorian Grey*. Completamente inútil…, según las reglas del común utilitarismo.

- Los cómicos de la legua son sobre todo cómicos por la lengua.

- Cuídate de los que presumen de sinceridad. Suele ser un arma muy presentable, cargada de agresividad.

- Qué bella escultura, de roble y avellano, la de Remigio Mendiburu, *Jaula con pájaros libres,* donde los barrotes de una posible jaula, puestos en perfecto desorden, parecen más bien pequeñas ramas donde podrían posarse los pájaros no enjaulados…

- A veces la luna de miel se derrite pronto.

- Para muchos militantes de los partidos políticos, el partido es el sin-partir: el im-partido, único y compacto. El todo.

- Si el *amor es ciego*, ¿qué decir de los en-amorados?

- ¿Son los gamos monó-gamos, bí-gamos, polí-gamos?

- Cuando la izquierda da un golpe de Estado o de Gobierno, lo llaman *revolución*, palabra grandilocuente, para que no se oiga el golpe.